

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

3^{er} AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 71

DIRECTOR
RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 1º DE 1895
FUNDADORES—R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE
RAMON M. DE IRIBAS



EL GENERAL D. GREGORIO A. DE LA MADRID

ILUSTRE GUERRERO ARGENTINO

1795-1857

ILL. SUD-AMER.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA
 PERIÓDICO ILUSTRADO
 DE LAS
Repúblicas Sud-Americanas
 FUNDADO EN 1892
 EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICIÓN DE LUJO
 24 PAGINAS
 APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICIÓN POPULAR
 8 PAGINAS
 APARECE LOS DÍAS 8 Y 23 DE CADA MES

EDICIÓN URUGUAYA
 24 PAGINAS
 APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

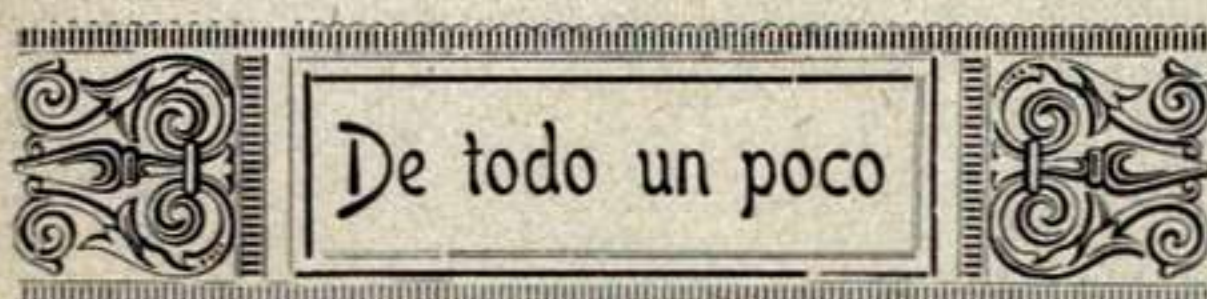
PRECIO DE SUSCRIPCION
 (PAGO ADELANTADO)

EDICIÓN DE LUJO

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....		20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5 50
EXTERIOR	Año.....	\$ oro	9.-
CHILE y URUGUAY...			7.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

TOMOS ENCUADERNADOS
DE LOS AÑOS 1893-1894
\$ 30 CADA UNO



Un párrafo con el «Gran Viejo»



El ex-director general de correos de los Estados Unidos de América, que hace poco regresó a Nueva York de un viaje a Inglaterra, refiere que durante una visita que hizo al castillo de Hawarden, le dijo Mr. Gladstone:

«Desearía que fuera Vd. portador de este mensaje al pueblo americano. Dígame que cuando los Estados Unidos hayan adoptado el libre cambio, serán la potencia comercial más grande del universo y tendrán el 60 % del transporte del mundo.

Dígame asimismo que no puede tardar mucho tiempo la justicia para Irlanda. Ya viene y vendrá más pronto si los irlandeses dejan de pelearse.»

Hasta aquí la noticia.

Y ahora, con el debido respeto, séame permitido decir que a la primera proposición, Blaine, si viérase, habría replicado una vez más al gran estadista inglés:

«Si, con tal de que el libre cambio lo adopten los Estados Unidos a su debido tiempo, es decir, cuando con la protección hayan creado y permitido consolidar un gran poder industrial, como lo creó Inglaterra con un proteccionismo perseverante e inteligente de más de tres siglos. En nuestra época se anda más de prisa, pero el tiempo no se puede suprimir en absoluto. Acabamos de dar un gran paso abaratando materias primas de importancia, como las lanas. Esta es la primera etapa de las franquicias racionales. Pronto podremos competir en los mercados extranjeros con los tejidos europeos y en ese día las barreras aduaneras caerán por sí solas. Sucederá entre nosotros lo que, debido a la observancia estricta de esos trámites, se produjo antes en la Gran Bretaña.»

Algo parecido ocurreseme también que podría decirse por acá.

No hace mucho, los trigos y harinas argentinos requerían protección. ¿A quién se le ocurriría hoy pedir protección contra los productos extranjeros de esas clases? Debido a la protección ha progresado la industria azucarera. No hace cinco

años que eran necesarios, para sostenerla, derechos casi prohibitivos, y la primera expedición de Tucumán, remitida en estos días a Inglaterra, demuestra que esta importante industria empieza ya a encontrarse en situación de afrontar la competencia universal.

Conjuntamente con la cuestión del libre cambio, sobre la cual Gladstone no pierde oportunidad de dirigirse a los Estados Unidos, hay otra, también económica, que traen a la memoria sus palabras sobre Irlanda.

No son solamente diferencias políticas las que agitan a los irlandeses, sino que interviene también poderosamente el criterio monetario. Los oro-monometalistas, fundados en un concepto erróneo de las funciones de la moneda, lo que en realidad consultan son los intereses de los prestamistas y de los rentistas, con sacrificio, en Irlanda y demás regiones sometidas a ese régimen, de las clases eminentemente productoras.

Gladstone es oro-monometalista extremo, intransigente, mientras que irlandeses eminentes y de gran prestigio y propagandistas incansables como Mr. Walsh, arzobispo de Dublín, son bimetalistas ardientes, que no vacilan en afirmar—y lo demuestran con números—que es precisamente el patrón de oro lo que más abate a Irlanda.

Bien que en un caso la causa debiera, como es lógico, preceder al efecto, y el otro se resienta de errores arraigados, queda siempre subsistente la elevación de propósitos del gran estadista.

El libre cambio, con su divisa de paz y concordia entre todas las naciones, lo seduce, a la par que la causa de Irlanda, en la que ve el triunfo de la justicia.

No se ha referido Mr. Gladstone, en la conversación que motiva estas reflexiones, a los asuntos de Oriente, pero son conocidos sus trabajos humanitarios por aquel lado. En síntesis, esta trinidad de nobles aspiraciones: el cambio fraternal entre todos los pueblos, la justicia en el orden nacional, las conquistas morales llevadas a todos los ámbitos de la tierra.

Jubileo episcopal é internacional

La nota dominante del concierto popular en la última quincena la ha dado el duo arzobispal chileno-argentino.

No creo en estas, como en muchas otras cosas, que sea oro todo lo que relumbra y acaso nos hemos ido un poquito a la otra alforja, pero la intención es buena y ¿qué no ampara la buena intención?

Por esto no haré cuestión de si con arreglo a ordenanza han sido o no completamente correctos los honores militares tributados a los teniente-gerales Casanova y Castellano, ni de si se habló algo más de lo necesario, ni de otro cualquier exceso generosamente inspirado, formando sin violencia en las filas de los manifestantes, confundido con cuantos han intervenido en los diversos actos celebrados en homenaje a los prelados argentino y chileno,—y esto por razón de justos títulos a la consideración pública y en nombre de altos conceptos internacionales.

El rasgo característico de las solemnidades que han hecho de esta consagración episcopal un acontecimiento único en su género, a cuyo esplendor no llegarán posiblemente futuros encumbramientos, por grandes que sean, es el general deseo de poner de manifiesto el afectuoso interés con que se mira y se acepta la especial asociación de ideas y de sentimientos que ha establecido un hecho sin duda importante y de elevada significación, pero que en otro momento histórico no habría seguramente dado lugar a tales entusiasmos, por mucho respeto, y muy merecido, con que se le hubiese mirado.

Un himno grandioso a la paz, el conjunto de esta brillante serie de ceremonias, fiestas y demostraciones, haciendo coro pueblos y gobiernos, iglesia y milicia, magistratura y foro, prensa y comercio, asociaciones y gremios, y por último, pero no lo de menos, las damas, precioso ornato, de dulces influencias y lucientes galas.

No, no ha de desvanecerse, como el humo del incienso quemado en las místicas ceremonias, el voto que se desprende sincero del conjunto de estas celebraciones, llamando a la concordia, bajo los auspicios de la justicia.

No, no ha de estrellarse contra el desdén o la indiferencia este rendido homenaje del pueblo que no sabe de más rendiciones que las que cuenta su historia de tantos, grandes y fuertes, que pasaron ante él saludándole magnánimo vendedor.

Por su parte, el prelado chileno, nuestro ilustre huésped, si alguna vez fué inducido en ligero aunque deplorable desliz de palabra, puede, en lo general, estar satisfecho de la manera en que ha llenado su hermosa misión, sobre la cual quisieran los hombres de buena voluntad que llovieran todas las bendiciones del cielo.

Y en cuanto al otro—el prelado argentino—personalidad no menos interesante, modestamente retirada al segundo término del gran cuadro, a fuer de cortés, su valimiento es demasiado conocido para necesitar de encomios, y hay que admirar la delicadeza y el tino con que se ha conducido y que presagian gloriosos días para su gobierno eclesiástico, armónicos en un todo con el político.

Al señor canónigo Jara, el más popular de todos, por sus excepcionales dotes oratorias, como al ca-

nónigo Prado, su distinguido compañero, también mi cortés saludo y mis parabienes por la buena obra que tan bien están realizando.

Signos de malos tiempos

He contado en los últimos quince o veinte días, sin extender mayormente mis investigaciones, catorce suicidios, nueve asesinatos, veintidós puñaladas, diecinueve balazos y al rededor de veinte riñas a palos, puntapiés, moquetes, mordiscos y arañazos, consignado todo ello *clisettísticamente* en las crónicas correspondientes.

El total de estas cosas debe ser algo espantoso. No le buscaré, sin embargo, bastándome lo dicho para pensar muy seriamente en que fuera ya tiempo de que tuviéramos un poco más de moral y otro poco más de justicia, aunque no tuviéramos tanta vida social y sus derivados.

Escrito lo anterior, llega a mi noticia, con otros hechos más o menos desagradables, que en la Avenida de Mayo un distinguido joven mató de un tiro a un pobre vendedor de caramelos, porque este se permitió exigirle el pago de la parte de su mercancía que consumiera.

Sin duda en previsión de esta ó parecida hazaña, el joven llevaba un buen revolver en su bolsillo, como se llevan hasta el mismo templo. Un registro policial, en la Catedral, el día de la consagración del arzobispo Castellano, habría dado por resultado, para el gobierno, una provisión de revólveres suficiente para armar un regimiento de caballería, y para la policía una entrada de algunos miles de pesos, producto de las correspondientes multas.

Apuesto seis anzuelos para dorados contra una flor del ojal de cualquier distinguido, a que este tuvo razón para despacharse al otro como quien se despacha un caramelo.

Excentricidades telegráficas

Dice un telegrama publicado en estos días por uno de nuestros grandes diarios:

«VIENA, Noviembre 13.—Esta cancillería imperial ha iniciado negociaciones con el objeto de evitar que ninguna potencia obre sola en Turquía.»

Me parece una inmoralidad.

Otro telegrama de estos días, dice:

«BOGOTÁ, Noviembre 17.—El gerente del Banco Nacional ha sido condenado por los tribunales a quince meses de prisión y 300.000 \$ de multa, por emisión fraudulenta.»

Bogotá debe haberse vuelto Babia.
 ¿De dónde habrán sacado por allá que a los gerentes clandestinos se les aprisione y se les multe?

Una exposición que promete

Bajo los mejores auspicios llévanse adelante los trabajos preparatorios de la Exposición Vinícola Italiana que se celebrará próximamente en Buenos Aires, eficazmente secundada por los gobiernos italiano y argentino, los centros viti-vinícolas de ambas naciones y los productores y comerciantes del ramo.

Sin necesidad de tantas seguridades, desde el primer momento pudo tenerse plena confianza en el buen éxito de tan atinada empresa, que no encontrará en su camino sino adhesiones y simpatías.

El comercio de vinos italianos ha tomado tal incremento entre nosotros, que por sí sólo podría realizar la Exposición en buenas condiciones, aún sin tan poderosos auxiliares, pero estos harán del torneo todo un acontecimiento industrial y comercial, del que deben esperarse excelentes resultados.

Pero no solamente del punto de vista especulativo, en lo que a Italia se refiere, por muy justificado que sea, debe, a mi juicio, encararse el suceso de que se trata.

La República Argentina es ya un gran productor de vinos, lo que se comprueba con el hecho de que la sola provincia de Mendoza se prepara a enviar en el año próximo a los mercados consumidores doscientas cincuenta mil bordalesas de dicho artículo, de un valor aproximado de doce millones de pesos.

San Juan, La Rioja, Catamarca, Salta y Córdoba se esfuerzan en aumentar y perfeccionar sus productos de la misma clase, y Entre Ríos, de un salto, puede decirse, se ha colocado casi en primera fila entre los grandes centros productores, amenazando a estos con una seria competencia, por la calidad y la cantidad de sus vinos.

Lo que principalmente falta para que la viticultura argentina alcance el grado de importancia suma a que la llaman tantos propicios elementos como la favorecen, es la adquisición de tipos fijos, presentados con todos los perfeccionamientos alcanzados en otros países.

En este sentido, la Exposición Viti-vinícola Italiana, la cual necesariamente ha de comprender no tan sólo el artículo manufacturado, apreciable por el paladar y la vista, sino también los elementos que entran en la elaboración y la historia de los procedimientos y sistemas, que solamente pueden dar el convencimiento de la preparación adecuada a las exigencias del caso, en este sentido, digo, la proyectada Exposición será una escuela en la que

mucho y muy útil tendrán que aprender nuestros industriales, familiarizándose con el trabajo en cuestión cuantos lo necesiten, sin excluir al público en general, en cuyo interés está conocer lo que compra, especialmente en lo que se relaciona con la alimentación.

Por esto quisiera que en la Exposición Vinícola Italiana de Buenos Aires tuviera la mejor representación posible la viticultura argentina, en la forma que se estimare más conveniente, vinculándose a ella los industriales del ramo de modo de sacar el mayor provecho de sus enseñanzas.

¿Habrían de oponerse a esta reunión de productos similares italiano-argentinos, en la gran feria en preparación, rivalidades de concurrencia ó algo por el estilo?

No lo creo y por el contrario afirmo que la combinación que diese este resultado, rodearía a la Exposición de grandes prestigios, cimentando la unión ya existente y por tantos motivos grata, entre argentinos é italianos.

¿Economía argosiana?

Sin duda, ó poesía comercial.

Pero así entiendo yo estas cosas y no puedo sentir, pensarlas ó escribirlas de otra manera.

De alta novedad

Con tanta gente como andaba por la plaza de Mayo y sus alrededores el día de la llegada del arzobispo chileno y su comitiva, debí suponer que sería poca la que andaría por el lado del Parque 3 de Febrero, y como gusto de ir a este hermoso sitio cuando no hay en él mucha concurrencia, tomé un coche, ó mas bien dicho, el coche me tomó á mí, y en marcha, por el Paseo de Julio y la gran avenida.

La elección de este itinerario es la prueba más elocuente de mi pasión por el Río de la Plata. Nada más que por verlo y aspirar sus brisas, soy capaz, como acabo de decirlo, de ir por la orilla hasta la Recoleta, desafiando los horrores de aquel verdadero camino del infierno, por el pavimento de madera y el adoquinado, á cual más malo.

Llegado final y felizmente á la Avenida Alvear, magulladura más ó menos, la agradable impresión que recibiera al entrar el carruaje en el macadán se desvaneció casi enseguida, al observar que mis esperanzas de soledad llevaban peor camino que el que acababa yo de recorrer.

En efecto, si no había allí más paseantes en carruaje, en bicicleta, á caballo y á pié, que cualquier otro día, tampoco había menos, seguramente.

¿La crisis de que hablo en otro lugar!

¿Dónde se irá que no haya lleno completo?

Una vez en el parque, indiqué al cochero que se acercase al río lo más posible y hecho esto, busqué un sitio frondoso y me tendí cuan corto soy, viniéndome al punto devaneos meditativos, con temas que variaban entre lo grande de esta ciudad y de sus destinos, lo efímero de esta vida y de sus grandezas y lo insostenible de estas moscas y de sus demostraciones.

Porque las había en grande y muy grandes.

En esto me hallaba de mis meditaciones, cuando me fijé incidentalmente en mi coche.

Apenas lo reconocí.

Preocupado con otras cosas, no había parado en el particular atención.

Y á fe que la merecía.

De muy buen aspecto, aseado, con un cochero decentemente vestido y unos caballos debidamente tenidos y presentados, aquel vehículo contrastaba notablemente con la inmensa mayoría de los carruajes de plaza, desvencijados, sucios, los pestillos y los vidrios rotos, el relleno de los asientos asomando, mugriento como todo lo demás, por multitud de agujeros, descompuesto el resorte de las cortinillas, como las correderas de los cristales, flojos los escalones de entrada, con facha de atorrante el cochero y de arpas viejas los caballos, y el todo oliendo á chinchas, cuando no á algo peor.

Y fué esta la alta novedad de mi excursión.

Y resolví hablar de ella en la primera ocasión que se me presentase.

Y de aquí el título de estas líneas y el contenido de ellas.

Porque habrá cosas feas en el mundo, pero como los coches de alquiler en Buenos Aires, salvo raras excepciones, como la que me sugirió lo que escribo, imposible.

¿No habrá algún medio de mejorar esto?

Por regla general no soy partidario de las intromisiones de la autoridad en los negocios particulares, que fácilmente degeneran en lamentables abusos, — prefiriendo que el público sea quien dé su merecido á los que le sirven mal; pero en este caso, de los de primera necesidad y naturalmente sujeto á reglamentación, por lo que aprovecha de muchas cosas de propiedad y conveniencia públicas, pienso que la municipalidad podría intervenir eficazmente para conseguir un mejoramiento, sin recurrir á medios extremos.

Podría, por ejemplo, no conceder el permiso necesario para estacionarse en las plazas y otros sitios de parada, á los coches que por su desaseo y mal estado general fuesen una amenaza para la higiene y una ofensa á la cultura.

Si hay derecho para exigir que en las casas se observen ciertas reglas higiénicas y se limpien los frentes y hasta que se compongan las veredas, ¿por qué no lo habría para imponer condiciones

análogas á los vehículos admitidos á gozar de las ventajas de los parajes públicos, costeados y sostenidos por la comunidad?

No se trata de lujos, ni cosa que se les parezca, pero si de aseo y buen servicio, en todo aquello que lo requiera.

Hágase algo de esto, complementándolo con otro algo práctico para evitar las explotaciones en lo relativo á la tarifa, y mi buen coche del paseo de marras habrá prestado un señalado servicio, no habiéndose perdido el tiempo tomado por estas líneas á quien las escribe y á quienes las lean.

Y no se extrañe que en mis crónicas me ocupe frecuentemente de estos detalles de la vida urbana, nimios al parecer pero, importantes en realidad, en el conjunto y para el adelanto del movimiento social. Es costumbre vieja en mí, y no la abandonaré, creyéndola buena.

Cuadrando bien, por otra parte, en un periódico que se titula LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, — si no estoy equivocado al pensar que ilustración no es solamente saber lo que los libros dicen, sino también vivir como los libros mandan y lo debemos tanto al propio bienestar como al ajeno concepto.

La gran crisis

No se habla con persona que no se lamente de la mala situación porque atraviesa el país: con el oro alrededor de 350, la carestía de todos los artículos, la falta de crédito, la escasez de numerario, las malas cosechas, los peligros de guerra, lo excesivo de las contribuciones, la falta de brazos, por lo mermada de la inmigración, lo endeudados que estamos, los presupuestos fastuosos, los alquileres altísimos, la desconfianza comercial, los costosos armamentos, la falsificación, que todo lo invade, y el juego, que todo lo domina, fomentando la corrupción, el mal tiempo persistente, la esterilidad legislativa y lo defectuoso de la justicia, la pobreza general, el poco trabajo debidamente remunerado, la delincuencia creciente y lo ineficaz de la acción que debe reprimirla, la frecuencia de los suicidios, los pegotes del impuesto, el abandono de los deberes cívicos, origen de tantos males públicos, los malos caminos, el agua turbia, lo elevado de los fletes, el expedienteo administrativo, los gritos de los vendedores ambulantes, los organitos, la langosta, el polvo, la vida social y los teatros por secciones.

Y, sin embargo, si se va al puerto, se le ve atestado de buques, los ferrocarriles y los tramways no bastan, con los demás vehículos, para transportar tanta carga humana y de otras clases, en los despachos de comestibles y bebidas no cabe la gente, como en los teatros, paseos, restaurants etc, los equipajes de lujo hormigean en las avenidas, por las tiendas desfila la interminable procesión de damas gastando á más no poder, el congreso y el ejecutivo se dan la mano para vivir á la de Dios que es grande, los escaparates de las joyerías deslumbra, los mercados y almacenes rebosan de cosas buenas, los nuevos edificios surgen como por encanto, se pitea hasta por gusto, los empleos aumentan constantemente, cada vez más bien rentados, la lotería absorbe millones y lo mismo los sports, se abren magníficas calzadas y se habilitan parques, se clama por más y más perfeccionados elementos bélicos, todo el mundo anda bien vestido y de fiesta en fiesta, las empresas comerciales se multiplican, las industrias se desarrollan que es un contento, se baila, se canta y se banquetea con cualquier motivo ó sin él, las peregrinaciones se suceden con tal rapidez que no dan tiempo para examinar la conciencia; todo, todo florece á maravilla en el campo de la acción y en el de la naturaleza.

¿Qué crisis es esta, de la cual todos se quejan y á ninguno priva ni de lo superfluo?

¿Qué bancarrota más singular, esta que á todo incita menos á la economía?

¿Qué pueblo más original, cuanto más pobre, más alegre!

¿Desgracia más feliz la que así derrama la vida por entre sendas de muerte, arranca satisfacciones del fondo de las tristezas y baña en luz y perfumes los antros de perdición!

¿Qué misterio es este?

No es la crisis de progreso, á Dios gracias, por más que hacer un ferrocarril á cualquier parte, construir un puerto aunque no haya agua, emplear millones en palacios, partir la ciudad como se parte un queso, para dotarla de grandes vías de comunicación, cargar con cuanta trampa dejó el pasado, intervenir, si se ofrece, en la misma luna, armarse hasta los dientes y echar la puerta por la ventana en cuanto tocan á jolgorio, sea obra de un abrir y cerrar de ojos, y no sea, por el contrario, signo de atraso ni nada que se le parezca, al menos en el orden regular de las cosas.

¿Qué es entonces?

Voy á decirlo á ustedes en la mayor reserva, porque no quiero que me vengan después con preguntas sobre cómo di con ello.

Todo esto significa que la otra no es ya la tierra de María Santísima, sino ésta.

Buena hasta darle de palos, como más de una vez ha sucedido.

Después les diré á ustedes, si gustan, qué pienso sobre el particular, en el trascendentalismo de las cosas patrias.

Por hoy hemos conversado bastante, para una primera visita.

ARGOS.



DEL CESTO

Desechos del cesto—Ciencia y arte—Goya y David—La educación artística—El arte entre nosotros—Programa y observaciones—Arte y ciencia militar.

Caían acongojadas las diminutas tiras de papel: la mano despiadada, las estrujaba sin compasión, ó las rompía en menudos pedacitos; y en revuelto montón, notas críticas, y recortes de revistas profesionales, ecos científicos acordes musicales, versos y prosa, impresiones de arte é informaciones de otras malas artes de nuestra vida mundana, caían entre las varillas de mimbre del indiferente cesto, y allí, en abigarrado maridaje, se estrechaban unos contra otros, los desechos..... del periodismo.

La escoba doméstica las arrojaba entre nubes de polvo, y el basurero municipal las señalaba su final destino. Á impulsos del viento, voló por el espacio la tira más diminuta, y por la entreabierta ventana de la redacción, cayó sobre mi mesa de trabajo. ¿Qué decía allí? ¿Qué era aquello? Quizás el remate de alguna amorosa endecha; acaso, el sensacional coronamiento de una escena novelesca de palpitante interés; ó tal vez, la lastimera queja epistolar de un olvidado de la frivolidad social: pero que, sintetizando el aguijón crítico, en aquellas tres palabras del destrozado papelito. «¿Por qué me abandonas?», parecían querer reconvenirme con amistoso interés por mi indiferencia.

Arrepentido y contrito, espigaré en ese campo: serán cebo de mi nerviosa pluma, los pobres huérfanos de la información artístico-científica: las notas olvidadas, perdidas en la vorágine tumultuosa de las noticias siempre renovadas, vendrán á prestar variedad é interés á mis escarceos por el mundo de la idea. Me aportan valiosa ayuda en la organización literaria de esta revista, oportunísimas colaboraciones en el difícil campo de la crónica quincenal, y dando así, algún asenso al reposo, en sus justísimas exigencias, con páginas de renovada amenidad, y con más artístico conjunto, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA obedece á sus fines y corresponde á la aceptación cariñosa con que le favorecen sus lectores.

La fraseología convencional del pasado está apolillada, y los medios, los procedimientos en uso de la vida intelectual contemporánea, en todas sus fases, se alejan de los sistemas y procederes de otros tiempos. Nuevo el lenguaje, precisa la adaptación, la acción vigorosa, y el análisis concienzudo, encaminan las artes y las ciencias por el campo de la investigación y de la crítica, gloria esplendorosa de nuestro inquieto siglo.

Vehementes y arrebatados, no hallan cortapisas los primeros arranques del esfuerzo original en la meta insegura de la labor artística: reposados y calculadores, no caben imposiciones idealistas en la esfera científica, y por senderos escabrosos, el arte, por apisonados y seguros caminos, la ciencia, aquél avanza y ésta detiene y consagra, marcando á la postre entre ambos, el majestuoso progreso civilizador de la última centuria.

Las autoridades admitidas hicieron su época: el enjuiciador moderno no da paz al raciocinio pesquisidor. Surgen los genios, y marcan una etapa, señalan una vía, despliegan una enseñanza, y fisiólogos en el arte pictórico ó escultórico, psicólogos en la arena literaria, y analistas y razonadores en el campo científico, nos van presentando bellezas y verdades, y nos hacen divisar una ruta dificultosísima, un laberinto perturbador, un terreno donde crece la cizaña junto á la dorada espiga, que nos revela las fecundísimas jornadas de la labor y del estudio, para todo avance y todo progreso, en el derrotero de la vida.

Los pasos de la ciencia son tímidos, pero seguros: las gradaciones del arte son violentas, de prodigiosos saltos, de anárquicos desbarajustes y revueltas aguas, que recobran su nivel tras el tardo aconsejar de la experiencia. Aquella, fecundiza con asiduidad imperturbable: éste, arrebatado ó desencanta, impulsa y reanima, ó desfallece y debilita; deslumbra y desvanece, corrompe, desvirtúa, enaltece, sorprende é impresiona, buscando afanoso su cauce definitivo, que una creación mara-

villosa determina por período irregular en el avanzar del tiempo y del espacio.

¿Qué es, pues, el arte? Lo ha dicho Taine, el incomparable maestro de la crítica filosófica: «En la cumbre de la naturaleza están los poderes soberanos que dirigen á los otros; en la cumbre del arte, están las obras maestras que sobrepujan á las otras; las dos cimas son del mismo nivel, y los poderes soberanos de la naturaleza, se expresan por medio de las obras maestras del arte.»

Las grandes ideas que han conmovido en diversos países las creencias arraigadas y los hábitos inveterados, las instituciones seculares y las conciencias más timoratas, han hecho surgir á los genios del saber en todas las esferas de la actividad, señalando rumbos y dirección, á las vulgares medianías del común de las gentes.

Pero las lumbreras de la sabiduría mundana, hicieron olvidar con sus prodigiosas concepciones, los crasísimos errores y extravíos de la fuerza avasalladora de su talento: y las pobres vulgaridades de los imitadores, emprenden inconscientes el intrincado atajo donde venciera el *maestro*, sin te-

No caben comparaciones entre Goya y David: genio de primer orden, el pintor español no dejó discípulos de su escuela y procedimientos: las ideas del siglo exigían otros rumbos; volviase la vista atrás, y las multitudes enamoradas de la sencillez y severidad de las instituciones antiguas, hicieron brotar émulos de la nueva escuela imitadora de los griegos; y David, impulsando una nueva marcha al arte, señalando las bellezas de aquella regeneración necesaria, ya apadrinada en el orden político y social, marcó rumbos nuevos é ideas nuevas en el estudio artístico.

Pueblo, el griego, perfectamente equilibrado en sus gustos y sus aficiones, en la sencillez de su elocuencia y en la normalidad de sus actos privados y sus costumbres públicas, presentaba ejemplares de singular belleza y robustez de cuerpo que inspiraban á sus escultores, realzando el arte griego hasta un nivel que posteriormente no se ha superado.

Hoy, como al comenzar el siglo, ha de servirnos de norma la belleza helénica, y su poderosa influencia en el arte moderno, avalora su importancia. Por entre el laberinto de escuelas y sistemas

ligente y no de la imitación servil, tomando al arte griego y á los maestros de las diversas escuelas del arte en sus gradaciones y modificaciones sucesivas, como ejemplos, no como patrones rígidos de una concepción sin rasgos originales, ni libertad de ejecución. El artista que reproduce un asunto, que no alcanza el nivel del maestro, rutinario copista, está al borde del abismo; hay que estudiar, pero hay que estudiar el sentido íntimo con que interpretaron la verdad del natural, aquellos que nos dan norma y pauta reguladora de nuestra labor.

Poco á poco, en estos borrosos apuntes y anotaciones, iremos reflejando sencillas apreciaciones del carácter típico de las escuelas artísticas del presente siglo, sin desviarnos del amplio criterio y el juicio imparcial que á nuestro pobre alcance merezcan rumbos y procedimientos. Las líneas serán generales: nada de nuevo ni original, pero algo sí, quizás, desembarazado de antipatías ó preocupaciones que extravían el juicio.

Lo bueno es bueno, hállese donde se halle, y lo malo debe merecer reprobación general, y ámbos, criterio desapasionado. Este último, nos guía al



BUENOS AIRES—UNA VISITA A LA EXPOSICION DEL ATENE0

DIBUJO DE E. DE LA CÁRCOVA.

ner el acierto de medir con cautela la originalidad de aquellas exageraciones, y deslumbrados, torpes y ciegos, al rededor de la esplendorosa luz, como inquietas mariposas, quemán sus alas y fenecen en los comienzos de su carrera.

Surgen en los albores del siglo, dos pintores, el uno en España, Goya; en Francia, el otro, David. Este, enamorado del arte griego, académico en su trazado y su composición como dibujante, era el primer pintor de Francia en su época, y dominando el mundo artístico, y creando una escuela, clásico, frío y seco, fué el impulsador del arte nacional en su patria.

Aquél, colorista brillante, de poderosa fantasía, y con gracia singular en la expresión y movimiento de sus dibujos, falto de la educación conveniente, sin más guía que su propia inspiración, abusó de su poder, incurrió en errores, y cayó en extravíos lamentables como cayera otrora Rubens, por el predominio de su imaginación, Miguel Angel, traspasando los umbrales de lo sublime para caer en lo monstruoso, y tantos otros, por desbordamiento irreflexivo de sus poderosas facultades, en el campo fecundísimo de las bellas artes y de las bellas letras. Shakspeare, Calderón, Dante y Victor Hugo, esos colosos de la inteligencia artística, han caído en excesos lamentables que perjudican al efecto estético, como si fuera contrapeso necesario á sus altísimas concepciones de eterna enseñanza.

en boga, la gran fuerza estética del clasicismo griego impera, ofreciendo contraste originalísimo con nuestras anti-estéticas vestimentas y nuestra irregular, activa é inquieta vida, que gasta en temprana edad nuestras fuerzas, y agota nuestros nervios, y debilita nuestro organismo.

Y sin embargo, las figuras sobresalientes del siglo acusan longevidad sorprendente, sin mengua de sus facultades. ¿Cuál es, pues, nuestro mal? ¿La educación? ¿Influyó ésta, entre los otros agentes exteriores, en el arte griego? Sin disputa alguna, y en posteriores épocas lo han comprobado artistas de talla y de renombre, y su influjo en el estudio y en la aplicación, son innegables en los tiempos modernos.

Al ocuparnos, en uno de los pasados números de la tercera Exposición de bellas artes en el Ateneo, aplaudíamos sinceramente ese nuevo esfuerzo, y registrando la acogida simpática de nuestro mundo intelectual, decíamos que «la labor presente es el núcleo productor de los tiempos venideros, campo de batalla en el que estudiarán nuestros descendientes, cómo flota en la anarquía, á través de tanteos é intrincadas desviaciones, el concepto de lo bello, en la cruenta labor del siglo que termina.»

Y el concepto de lo bello, surge del estudio inte-

indicar, así de paso, una observación sobre la constitución de jurados para la admisión de cuadros en las futuras exposiciones y su clasificación definitiva al otorgar premios y menciones honoríficas.

Con limitado número de artistas argentinos, (á no ser que al saber y al mérito se pretenda, por exclusivismo injusto, poner fronteras), el interés común, y el laudable deseo de que el gusto por estos torneos artísticos se desarrolle en el país argentino, exigen de consuno que, por lo menos la mitad de las comisiones del jurado, esté constituida por mayoría de votación de los artistas expositores, como en diversas partes se verifica, evitando de tal manera, murmuraciones, rencillas y hasta sensibles retraimientos que perjudican á una causa, en la que está interesada, no sólo la cultura artística, hoy en embrión, si que también el nombre de la brillante sociedad porteña.

No basta el aplauso de algunos, quizá de los más asiduos concurrentes al círculo en que se gira: no encauza la opinión *docta*, la desmesurada alabanza del apasionado, ó la injusta crítica del enemigo. La multitud descarrila frecuentemente por errónea enseñanza de sus directores, y no tiene fuerza de ley sobre los espíritus cultivados, y menos, sobre el fuero interno del que juzga con un poco de severidad, que no siempre son los hombres, para los puestos que desempeñan. Hay que tener presente el aforismo de La Rochefoucauld.

«Más fácil es ser sabio para la gente, que serlo para nosotros mismos».

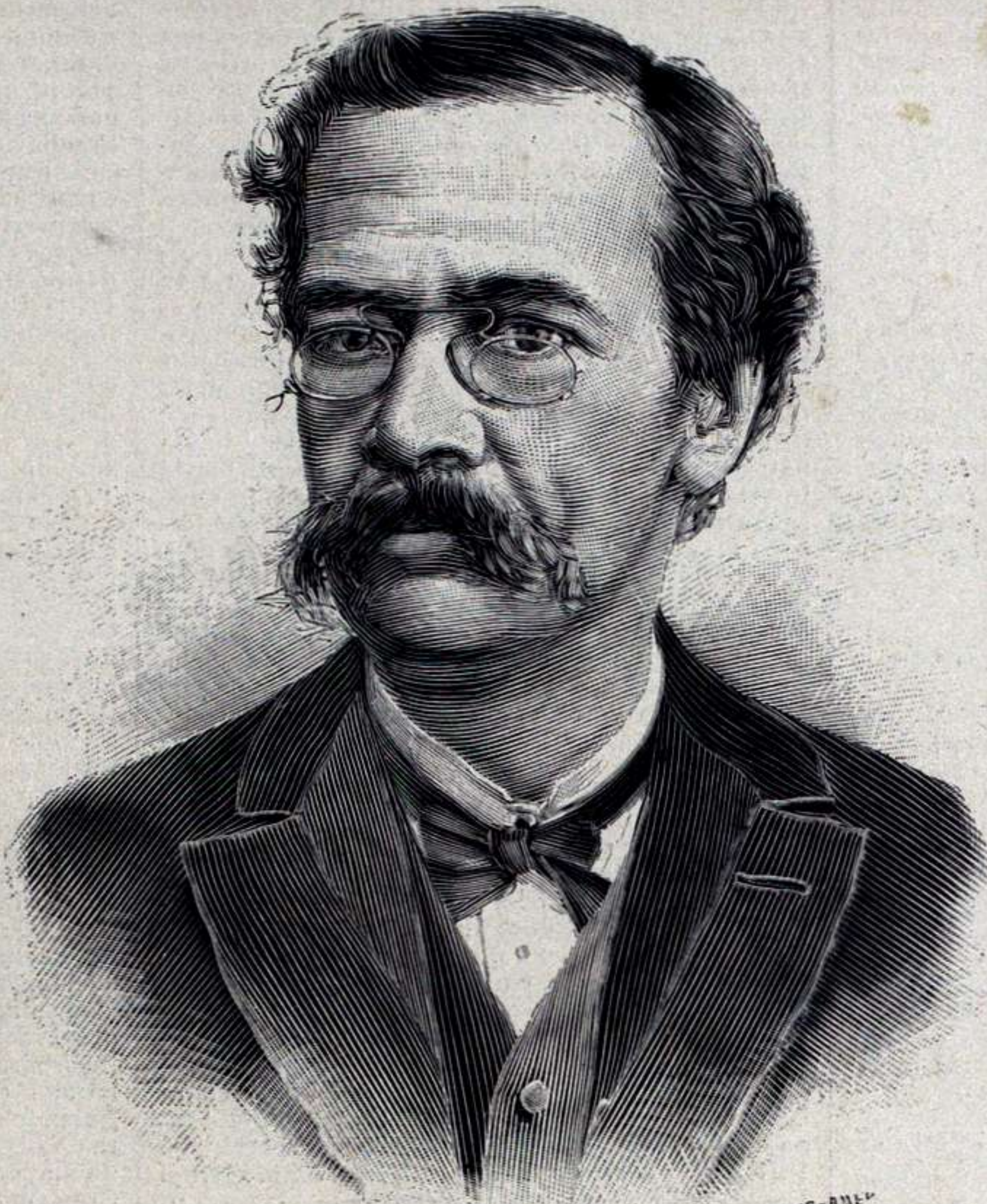
De arte hablábamos, y nos olvidábamos de sus relaciones con la *ciencia del vivir*, que en esta lucha inacabable de pueblos é individualidades nos lleva á otro arte, el arte de la guerra ó la *ciencia de matar* según no pocos la llaman, ante la obsesión que al espíritu pacífico producen, los alar-des bélicos de los postreros años del siglo de los portentos y maravillas del saber.

El impulso inconsciente de las ideas es detenido por el esfuerzo continuador de leyes reguladoras; el adelanto inmoderado de las letras y las ciencias, tiene por antemural, la practicabilidad de los experimentos, en éstas, y la adaptación de las costumbres, en aquellas.

Y en no interrumpido batallar, al avance, sucede el retroceso; á la acción, la reacción; al apetito, la inapetencia, y la economía y el ahorro sustituyen á la prodigalidad y el despilfarro, como sustituyeron á la rigidez de las costumbres y al desenfreno escandaloso, las atinadas cortapisas de la tolerancia cristiana, y la moral, en las conciencias y el espíritu de las muchedumbres.

Eterna balanza en que la fuerza comprime al derecho extralimitado, porque el derecho lleva á la licencia sin la obligación opositora, y la fuerza regula así el derrotero de las indoctas multitudes: á éstas, en lo físico y en lo moral, se las determinan pautas y derroteros; en lo moral, contra los escollos de la propia pasión, y en lo físico, contra las torpezas ingénitas de la humana materia.

Pero, llega un momento en que *directores y dirigidos*, olvidan previsiones y deberes, y estalla la lucha, y aparece hambriento y cruel, el espectro de la guerra. Pero es la guerra moderna, que desarrolla todos los avances de la sabiduría,



DON RICARDO PALMA,
EMINENTE ESCRITOR PERUANO.

que aplica todos los portentos de la ciencia, que sustituye los esfuerzos musculares por máquinas complicadísimas, que pide á la alquimia maravillosa del siglo, la química, las maravillosas combinaciones de cuerpos simples y compuestos, para producir explosivos de horrible fuerza destructora, y que, en suma, con arte diabólico, con ciencia sapientísima, hace surgir concepciones endiabladas para la destrucción del humano linaje.

Y volvemos al problema planteado en las anotaciones sobre el desarrollo del gusto estético, la educación. Educación sabia, enseñanza prudente, práctica de experiencias, consagración asidua al trabajo y á la investigación, requiere actualmente el conocimiento de la ciencia militar. Su enciclopédica extensión de conocimientos, prescribe la división del trabajo, la clasificación de armas y cuerpos que se instruyan en la *especialidad* de sus aplicaciones, y la instrucción *sobre el terreno* de las más abonadas teorías del mundo militar, marítimo y terrestre, siempre sujetos á capitales errores en la práctica.

Pero *el terreno* es la guerra, y en el último cuarto de siglo, felizmente para la humanidad, no ha habido conflagraciones entre las naciones más adelantadas. Una tan sola, la reciente campaña chino-japonesa ha sorprendido al mundo militar: allí se ha cumplido el verdadero problema de la guerra: vencer. Ha vencido el japonés, contra fuerzas irregulares, contra tropas indisciplinadas, contra un ejército de organización atrasadísima, es cierto. ¿Pero qué hemos aprendido? ¿Hubieran servido de enseñanza, las lecciones de *visu*? ¿Podrían actualmente en la guerra *irregular* también, de los campos de Cuba, donde tanto se puede aprender, recogerse útiles enseñanzas?



Lanzamos una idea: alguien la utilizará quizás, y dejemos por hoy en el tintero otras mil consideraciones oportunas. Otro día será.

La guerra es el rencor, y el rencor es... duradero en nuestra pícara condición moral.

Exclamaba un franciscano auxiliando á cierto herido:
—Perdone al que le ha ofendido para ir á la gloria, hermano.
—Padre, el salvarme me halaga, dijo el otro en triste tono:
si me muero, le perdono, pero si no..... me la paga.

Robaron á un viejo coronel, en una calle poco concurrida, dejándolo hasta sin camisa.

—Tenga *usía* buenas noches, le dijeron burlándose.

—¿Porqué no me quitáis también el *usía*.

MARINO BRAIS.

A SHAKESPEARE

Tú que digiste que el morir, acaso era breve soñar, y todavía asombras, con terrible poesía, desde la excelsa cumbre del Parnaso;

tú que cruzaste con sereno paso la humana tempestad, y en la sombría lucha del alma, con la luz del día, todo pudiste ver, menos tu ocaso;

tú cuya mente dominó, atrevida, del corazón el misterioso arcano, y la fiera pasión embravecida;

¡tú solo, con tu genio soberano, llegaste á comprender que era la vida «El sueño de una noche de verano»!

CLAUDIO BARROS B.
(Chileno.)

(De un libro en prensa.)

¡LA MADRID!

Así, con admiración, debe pronunciarse su nombre: fué el guerrero legendario de la Patria argentina; nadie le superó en coraje, nadie sobrepujó su estupenda audacia.

Como batallador brioso, indomable, debe formar en primera línea: no descolló, empero, por sus talentos ni era el soldado cuadrado que el maestro del siglo XIX en el arte de la guerra exigía. No podía alinearse á la izquierda de Paz, el manco de Venta y Media, pero podía formar á la derecha de cualquier Bayardo, que nadie rivaliza con él en romanesca bravura.

Todo lo subordinaba al valor, todo lo confiaba á la potencia de la arremetida; al filo del sable, á la punta de la lanza, que manejados por él, sembraban estrago en las filas contrarias, aunque no le arrancaran la victoria.

Si nuestros batalladores hubieran combatido bajo el pendón de una monarquía en vez de hacerlo á la sombra de la bandera republicana, La Madrid, como el Bayardo francés, habría grabado en su escudo la leyenda que autorizó en el del caballero sin miedo y sin tacha la hazaña de Garrellano: «*Viris agminis unus habet*»; pero en cambio, prendió en su pecho y en su brazo hercúleo, los escudos y medallas con que la Patria premiaba modestamente sus inimitables heroicidades. Qué mejor blasón!

Pelea por la independencia y arremete en Culpina contra una columna española con sólo tres hombres; pelea contra el caudillaje en la guerra civil, y manda cargar en el Tala á sus soldados; no le obedecen y carga solo: ese era el general La Madrid cuyo centenario celebra en estos días el pueblo argentino, que unía, según Mitre, á las puerilidades de un niño, la audacia de un héroe de leyenda.

La vida de este soldado ha inspirado á la pluma originalísima de Sarmiento páginas admirables; nadie como él lo ha retratado, nadie como él ha encontrado en la paleta, colorido más brillante y apropiado para pintarnos al héroe:

«Es el general La Madrid uno de esos tipos naturales del suelo argentino. A la edad de 14 años, empezó á hacer la guerra á los españoles, y los prodigios de su valor romanesco pasan los límites de lo posible: se ha hallado en ciento cuarenta encuentros, en todos los cuales la espada de La Madrid ha salido mellada y destilando sangre: el humo de la pólvora y los relinchos de los caballos lo enagenan materialmente, y con tal que él acuchille todo lo que se le pone por delante, caballos, cañones, infantes, poco le importa que la batalla se pierda. Decía que es un tipo natural de aquel país, no por esta valentía fabulosa, sino porque es oficial de caballería, y poeta además. Es un Tirteo que anima al soldado con canciones guerreras; es el espíritu gaucho, civilizado y con-

sagrado á la libertad. Desgraciadamente, no es un general *cuadrado* como lo pedía Napoleón; el valor predomina sobre las otras cualidades del general en proporción de ciento á uno. Y sinó, ved lo que hace en Tucumán: pudiendo, no reúne fuerzas suficientes, y con un puñado de hombres presenta la batalla, no obstante que lo acompaña el coronel Díaz Vélez, poco menos valiente que él. Facundo traía doscientos infantes y sus colorados de caballería: La Madrid tiene cincuenta infantes y algunos escuadrones de milicias. Comienza el combate, arrolla la caballería de Facundo, y á Facundo mismo, que no vuelve al campo de batalla sino después de concluido todo. Queda la infantería en columna cerrada; La Madrid manda cargarla, no es obedecido, y la carga él sólo. Cierto; él sólo atropella la masa de infantería; voltea el caballo, se endereza, vuelve á cargar; mata, hiere, acuchilla todo lo que está á su alcance, hasta que caen caballo y caballero tras pasados de balas y bayonetazos, con lo cual, la victoria se decide por la infantería. Todavía en el suelo le hunden en la espalda la bayoneta de un fusil, le disparan el tiro, y bala y bayoneta lo traspasan, asándolo además con el fogonazo. Facundo vuelve al fin á recuperar su bandera negra que ha perdido, y se encuentra con una batalla ganada y La Madrid muerto, bien muerto. Su ropa está ahí; su espada, su caballo, nada falta, excepto el cadáver que no puede reconocerse entre los muchos mutilados y desnudos que yacen en el campo... La Madrid acribillado de once heridas se había arrastrado hasta unos matorrales, donde su asistente (1) lo encontró delirando con la batalla y respondiendo al ruido de pasos que se acercaban: *no merindo!* Nunca se había rendido el coronel La Madrid hasta entonces.» (Sarmiento. Civiliz y Barb.) Nació en Tucumán el 28 de Noviembre de 1795, descendiendo de una familia distinguida.

A los catorce años, comenzó su carrera militar iniciándola con la guerra de la independencia; y tanto batalló en cuarenta y dos años, que es imposible bosquejar su historia sin escribir un libro.

Eigió como arma de su predilección la de caballería, el arma que tantos más bravos que Murat ha dado á nuestra historia, y se incorporaba en 1811 á los restos de nuestro ejército batido en el Desaguadero.

Su primer combate, si no estamos equivocados, fué el de Nazareno, el 12 de Enero de 1812, en que el coronel Díaz Vélez fué batido por Picoaga y en que el alférez La Madrid dió sus primeras cargas. Obligado el general Belgrano á emprender la retirada al Sur, sobre Tucumán, por las órdenes perentorias del Gobierno y la propia debilidad de su ejército, fué alcanzada su retaguardia por el enemigo y batida en los primeros momentos en Las Piedras el 3 de Septiembre. Auxiliada por el general en jefe volvió sobre los adversarios y obtuvo la victoria, de cuyas fatigas y peligros participó La Madrid al frente de un destacamento de Dragones de la Patria en que servía.

Belgrano decidió hacer pie en Tucumán y batir al engreído perseguidor. La batalla se libró el 24 de Septiembre y el triunfo fué tan completo, que desde entonces Tucumán se llamó SEPULCRO DE LA TIRANÍA. La Madrid prendió á su brazo, el escudo blanco con orla celeste que la Patria decretó en honor á sus defensores en Tucumán.

Los vencidos retrogradaron y fueron á atrincherarse en Salta, y Belgrano desprendió en su persecución una débil columna. En ella iba La Madrid que peleó en los encuentros del Rosario, Mogotes, Los Algarrobos, Portezuelo y Bañado.

Díaz Vélez que mandaba la columna se incorporó al ejército; Belgrano avanzó sobre Salta y dió á los españoles la batalla del 20 de Febrero de 1813 en que los enemigos, de general á soldado, capitularon. La Madrid desempeñó durante la acción el puesto de ayudante del general en jefe y recibió un balazo en un muslo, dado por sus mismos compañeros; uniéndose al escudo de paño de Tucumán, el de oro de Salta y el título glorioso de *benemérito de la Patria en alto grado*.

El general argentino avanzó hasta Jujuy decidido á invadir el Alto Perú y en el mes de Junio estableció su cuartel general en Potosí. La Madrid había ascendido el 25 de Mayo á teniente de la caballería de línea y poco después se encontraba en la batalla de Vilcapujio (1º de Octubre) en que la suerte nos fué adversa obligando á Belgrano á retirarse sobre Macha.

Antes de la batalla, La Madrid había peleado con sólo 9 dragones á 22 enemigos en Campaya tomándolos prisioneros, y después de ella se distinguió cargando dos veces con sólo 30 á más de 80 que mandaba el bravo coronel Castro.

Desde Maraya, el general Belgrano desprendió bandas y montoneras con el objeto de hostilizar al enemigo triunfante; y es aquí precisamente que comienza esa interminable cadena de heroicidades de La Madrid que fué uno de los elegidos.

El 24 de Octubre sostiene el conocido combate de Tambo Nuevo con 12 dragones, contra una compañía de cazadores enemigos. Hubo de rendirlos, pero las primeras claridades del alba descubrieron su escasa fuerza y debió retirarse llevándose once prisioneros que habían tomado los bravos dragones Gómez, Zalazar y Albarracín.

Empero, como el oficial enemigo abandonara el

(1) No fué su asistente sino el cabo de las milicias de Córdoba Fermín Núñez el que sacó á La Madrid de entre los muertos. B.

campo, La Madrid volvió al desempeño de su comisión avanzando nuevamente sobre el adversario. Al avance de todo el ejército contrario, se retiró tiroteándose continuamente con la vanguardia.

En Ayohuma (14 de Noviembre) fué derrotado por segunda vez nuestro ejército, y La Madrid compartió con sus hermanos de armas esa desgracia.

Al emprender la retirada, Belgrano le confió una cortísima partida y la honrosa comisión de vigilar los movimientos del enemigo. Libró algunos pequeños encuentros como el de Quirbe, incorporándose después al cuartel general, de donde fué enviado á Tucumán á crear un escuadrón de caballería, que muy pronto organizó.

San Martín reemplazó á Belgrano en el mando en jefe, y nombró á La Madrid su edecán, regalándole su espada «diciéndome, asegura el obsequiado, que era la que le había servido en San Lorenzo», y que después perdió en la bizarra acción de Yamparacé.

Pasó á servir, ya de capitán, en la vanguardia con Güemes y avanzó hasta Jujuy, después de pelear á una fuerte partida de Marquiegui á inmediaciones del Río de las Piedras. Cerca de la Quiaica, tuvo un encuentro con una fuerza de 600 hombres y se retiró tiroteándola por espacio de cuatro leguas, así como sostuvo otras en los Cangrejos y Riconada, donde con el bravo capitán Escalada batió al enemigo, siendo ambos ascendidos á Sargentos Mayores por el nuevo general en jefe Rondeau.

Peleó en el Puesto del Marqués (17 Abril de 1815) y en la persecución con escasísima tropa, batió á sesenta enemigos tomándoles veinte prisioneros.

Conducida la nueva invasión por Rondeau, peleó en la desgraciada acción de Venta y Media (20 de Octubre) tocándole sorprender la gran guardia enemiga que pasó á cuchillo. Después de esta acción, fué reconocido sargento mayor efectivo, y comisionado para marchar sobre el adversario en observación. Sostuvo con él algunos encuentros, é incorporado al ejército, luchó heroicamente en la batalla de Sipe-Sipe (29 de Noviembre) consiguiendo en la derrota, repeler al enemigo con parte de sus dragones, concurriendo así á la salvación de mayor número de dispersos. El mayor general Cruz corría riesgo de caer en manos del adversario, y tocóle en suerte á La Madrid, salvarlo, con una heroica carga.

El general en jefe lo despachó de Moraya con una pequeña partida á mediados de Enero de 1816 para Cinti, con el objeto de reorganizar una fuerza y hostilizar al enemigo. Situó su pequeño campamento en los ingenios de Culpina con 80 hombres de caballería, que denominó «Húsares de la Muerte», y 50 infantes mal armados.

Allí fué atacado por el Brigadier Alvarez el 31 de Enero con 600 hombres, y La Madrid lo pelea con arrojo increíble: dispersa su tropa, carga al enemigo con sólo tres hombres, Jaramillo, Frias y Manzanares, atraviesa la columna repartiendo cuchilladas; consigue rehacer su tropa, y vuelve á la carga, pero abandonado nuevamente por los suyos, deja sobre la línea contraria su caballo con cinco balazos y tres bayonetazos. Aquellos tres bravos soldados, le salvan de caer prisionero.

Dos días después, ayudado eficazmente por el valiente caudillo Camargo batió á la columna de Alvarez en la quebrada de Uturango, obligándole á retirarse.

La Madrid marchó sobre Tarija pero chocó el 12 de Febrero de 1816 con la caballería española sobre el río de San Juan y fué completamente destruido, llegando al cuartel general en Jujuy «rodeado—dice el ilustre historiador Mitre—de una aureola de gloria aventurera que debía ser funesta á la causa de la revolución».

Pasó á Tucumán á formar otro cuerpo de caballería, y Pueyrredón, director supremo, lo ascendió á teniente coronel y le nombró jefe de los «Húsares».

Reemplazado Rondeau por Belgrano, éste le decretó un premio por la hazaña de Culpina consistente en una cinta con los colores patrios, con la gloriosa inscripción del campo de batalla, haciendo sargentos de Culpina á Jaramillo, Frias y Manzanares, como los había hecho de Tambo Nuevo, á Gómez y sus dos bizarros compañeros.

Fuó entonces que se produjo la rebelión del comandante Juan Francisco de Borges en Santiago del Estero, derrocando al teniente gobernador Ibáñez y negando obediencia al gobernador de Tucumán, de que dependía. La Madrid fué comisionado para someterlo con solo un escuadrón; logró sorprenderlo el 27 de Diciembre de 1816, batiéndolo completamente en Pitalambá, y tomándole prisionero, le pasó por las armas de orden del general Belgrano.

El Gobierno Nacional le premió con un escudo de paño con la leyenda: *Honor á los restauradores del orden*.

De regreso de su penosa comisión, Belgrano dispuso saliera de la ciudad de Tucumán al frente de 400 hombres para expedicionar sobre el Alto Perú, llamando la atención del enemigo al propio tiempo que mantenía latente la insurrección del país. La Madrid se dirigió sobre Tarija y sorprendió el 8 de Abril de 1817 en Cangrejos, una partida enemiga y secuestrando las personas que hallaba en su tránsito para que no descubrieran su presencia, cayó de sorpresa en aquella villa á la sazón

guarnecida por un batallón de cazadores enemigo, sostenido por alguna fuerza de caballería e infantería acampada en el cercano valle de Concepción. Batió a esta fuerza primero en la Tablada el 15 de Abril e inmediatamente intimó rendición a la plaza, que capituló, y por cuyo triunfo obtuvo las palmas de coronel.

Se dirigió entonces sobre Chuquisaca y al penetrar en la quebrada Cachimayo, tuvo la suerte de sorprender un escuadrón enemigo, denominado de la Laguna, tomándolo prisionero sin disparar un tiro.

Atacó a Chuquisaca con su acostumbrada heroicidad y fué rechazado (21 de Mayo) quedando desde entonces decidida la campaña. De allí se dirigió a Tarabuco con el objeto de batir a La Hera y fué batido en Yamparaz por el capitán Rivero (22 de Mayo) a pesar de quedar en el campo, y que nuestro bravo compatriota sostuvo siempre lo contrario. Llegó a Tarabuco, que La Hera había abandonado, y continuó en su seguimiento a Chuquisaca, mas sabiendo que se aproximaba la columna del general O'Reilly, salió a su encuentro, pero al fin tuvo que retirarse ante el número y las maniobras combinadas de los dos jefes españoles.

El 12 de Junio fué alcanzado en Sopachuy por la columna de La Hera, tomado de sorpresa y completamente batido, siendo éste el último combate que los independientes argentinos libraron en el Alto Perú. Todavía en Tarija, pretendió luchar con Ricafort, pero al fin se dirigió a Tucumán, dando por terminada su novelesca campaña en Diciembre de 1817.

La guerra civil solicitaba entonces a los héroes de la independencia. El ejército de Belgrano recibió orden de marchar sobre el litoral a sofocar la rebelión que tenía en duros aprietos al gobierno nacional. Bustos, caudillo funesto, fué enviado a ocupar militarmente a Córdoba y La Madrid marchó con su tropa a unirsele en 1818 en el campamento de la Herradura. El 18 de Febrero de 1819 el general E. López atacó allí a Bustos librándose una reñida batalla en la que La Madrid combatió con su acostumbrado arrojo.

Reunidos al ejército de Belgrano siguió la marcha hasta la posta de Arequito, donde se produjo el 8 de Enero de 1820, el funesto movimiento de ese nombre. La Madrid permaneció fiel al gobierno nacional y aconsejó al general Cruz batir a los sublevados; consejo que no fué aceptado.

Cruz se puso en marcha hacia Buenos Aires con las tropas fieles. Llevaba la vanguardia La Madrid, que momentos después rechazaba algunas montoneras que se presentaban a su frente y derramaba lágrimas de noble indignación al sentir que sus antiguos compañeros de armas venían picando la retaguardia del ejército.

Después de estos sucesos pasó a Tucumán y de allí se trasladó a Buenos Aires, donde visitó, ya moribundo, al noble y virtuoso Belgrano, que le abrazó derramando lágrimas y le volvió los primeros manuscritos de sus memorias, encargándole las escribiera con mayor amplitud y cuidado. Dentro de poco las conocerá el pueblo argentino por haber accedido los descendientes del doctor Lamas a su publicación, por iniciativa de Adolfo P. Carranza, director de nuestro Museo Histórico y a quien corresponde también la de la celebración de su centenario; lo que demuestra una vez más «que si los porteños tienen guante para la paz y espada para la guerra» como lo decía el señor Boreas ha pocos días en un precioso discurso, también tienen amor y justicia para sus hermanos todos de la República.

A la llegada de La Madrid, Buenos Aires era un infierno. Los montoneros de Entre-Ríos y Santa Fe venían a imponerle la ley del vencedor. El Cabildo confió a La Madrid el mando en jefe de las armas y el pueblo corrió a las trincheras. Poco después nombraban a Dorrego, Gobernador, y La Madrid salía con Rodríguez a campaña, para organizar la resistencia en el Sur. Días más tarde, ejecutaba con escasa tropa una operación sobre Morón que resolvía la pasada del Batallón de Cazadores a las filas de Buenos Aires, golpe que decidía la campaña.

Retirado el ejército federal, el de Buenos Aires marchó en pos: La Madrid se encontró en la toma de San Nicolás el 1º de Agosto de 1820, separándose del ejército, por disgustos con Dorrego.

Nombrado el general Rodríguez, Gobernador de Buenos Aires, le acompañó La Madrid en su campaña al Sur contra los indios y en la posterior contra Santa Fe, que concluyó felizmente por la paz del 24 de Noviembre, dando por resultado la alianza de esas provincias y la de Córdoba.

Ramírez, el caudillo de Entre-Ríos, se levantó airado y la guerra recrudeció. Buenos Aires puso en campaña dos ejércitos: el de vanguardia lo mandaba La Madrid. Atravesó el Arroyo del Medio al frente de 1500 hombres y chocó en Coronda, (8 de Mayo del 21) con Ramírez, siendo derrotado. Reforzado, volvió a atacar al caudillo federal-montonero, pero fué nuevamente batido el 24, salvándose muy pocos hombres de sus tropas.

López, a su vez, batió a Ramírez que iba a unirse con Carrera y atacaba al Gobernador de Córdoba, Bustos. Reunidas las divisiones de La Madrid y López, auxiliaron a aquél obligando a los revoltosos a retirarse por distintos caminos. La Madrid fué encargado con Bustos, de perseguir al

caudillo chileno, de quien dió merecida cuenta el mendocino José A. Gutiérrez. Así terminó la guerra del litoral.

Declarada la contienda con el Brasil, el gobierno de Buenos Aires, con el ejercicio de las atribuciones del ejecutivo nacional, comisionó a La Madrid para recibir los contingentes con que las provincias de Tucumán, Salta y Catamarca, concurrían a la lucha. Gobernaba en Tucumán, don Francisco Javier López, y La Madrid lo derrocó el 24 de Noviembre de 1825, invocando el deseo de evitar la efusión de sangre por estar preparada y próxima a estallar una revolución. López, reunió fuerzas y se vino sobre la ciudad, pero La Madrid lo quebró en la Ciudadela dos días después.

Nombrado Gobernador interino por la Asamblea Provincial, La Madrid se dirigió al de Buenos Aires en señal de acatamiento.

Fuó de los sostenedores de la presidencia de Rivadavia, y vió su provincia invadida por Juan Facundo Quiroga, el terrible caudillo riojano. La Madrid le presentó combate en el Tala el 27 de Octubre del 26, y la victoria es suya; pero se empeña en rendir una columna de infantería personalmente, y cae acribillado de heridas, dando a Quiroga un triunfo inesperado.

Después de este combate La Madrid hizo una campaña contra Ibarra, de Santiago, y le hace huir, pero viene en su auxilio Quiroga y le presenta batalla en el Rincón, el 6 de Julio del 27. Las tropas de La Madrid le abandonan cuando el triunfo es suyo, y el incansable luchador tiene que refugiarse en Bolivia, para salvar de caer en manos de su terrible adversario.

En 1828 estaba en Buenos Aires y acompañando a Lavalle se batió en Navarro, el 9 de Diciembre: cargó, dice el parte, recibiendo el fuego de cuatro piezas de artillería y despedazando los escuadrones que tenía al frente.

Emprendida por la Paz, la campaña sobre Córdoba, le acompañó en toda ella y se batió en San Roque contra las fuerzas de Bustos, que fué derrotado (22 de Abril del 29); siguió a Córdoba y al iniciarse la invasión de Quiroga, fué destacado sobre la Zerreuela, donde libró las primeras guerrillas con el tigre de los llanos en las Aguaditas, y se incorpora después al ejército.

Quiroga le hurta la vuelta al manco famoso y se apodera de Córdoba; Paz le busca, y el 22 y el 23 de Junio, pelean desesperadamente en La Tablada, donde La Madrid hace brillantísima figura.

Quiroga se retira, pero para volver con nuevas fuerzas. El 25 de Febrero de 1830, es otra vez batido en Oncativo, donde las lanzas de La Madrid y Pringles, brillan con distinción.

Paz, le envió a La Rioja después de esta campaña con muy corta tropa. En Junio de 1830, asumió el gobierno de aquella provincia que le trasmitió Villafañe. Desempeñando ese cargo expedicionó a Mendoza, en protección de Videla del Castillo, amenazado por Aldao y batiendo en los Llanos a los sublevados que asesinaron al coronel Melián, como expedicionó sobre San Juan, de cuyo gobierno se hizo cargo por algunos días.

Para acudir al llamamiento de Paz, renunció el mando en La Rioja en Febrero de 1831, y aceptó la delegación del de Córdoba, que Paz le pasó para abrir su campaña contra López, de Santa Fe, aliado a Rosas. Prisionero el general en jefe, La Madrid asumió el mando del ejército en su reemplazo, e inició la retirada sobre Tucumán hasta hacer entrega de él al gobernador de Salta, general Alvarado. La Madrid siguió con una división sus operaciones contra Quiroga, vencedor en Río IV y V de Echevarría y Pringles, y consigue batir su vanguardia en Miraflores, pero alcanzado en la Ciudadela de Tucumán el 4 de Noviembre de 1831, es derrotado completamente y obligado a pedir asilo a la hospitalidad de Bolivia por segunda vez.

Atravesó todo el territorio de esta República, teatro antiguo de sus hazañas en épocas mejores; pasó al Perú y después se dirigió a Chile. Larga y penosa fué la peregrinación del héroe de Culpina hasta 1835 en que se trasladó a Montevideo.

En 1836 estaba La Madrid, en Paysandú, trabajando personalmente de *panadero* para dar subsistencia a su familia. Allí fué invitado por Rivera para tomar parte en un movimiento revolucionario contra Oribe, y se negó.

Volvió a Buenos Aires, y estrechó relaciones con Rosas, que era padrino de uno de sus hijos, que haría degollar después, y fué hecho revistar en su grado en el ejército de la tiranía, sufriendo las humillaciones de aquellos días vergonzosos. En 1839, Rosas le confió una misión política a Tucumán.

Llega La Madrid ostentando en su pecho la librea de los federales, pónese de acuerdo con los unitarios de aquella Provincia y lava la mancha, sometimiento pasajero, pronunciándose contra el del tirano el 7 de Abril de 1840.

En el acto, fué nombrado Jefe de las armas de la Provincia y poco después ocupó la silla de los gobernadores como delegado de don Pedro Garmendia. Se formó la *Coalición del Norte*, es decir, la alianza de Tucumán, Salta, Catamarca, Jujuy y Rioja contra Rosas. La Madrid se puso en campaña contra Córdoba, a cuya ciudad entró el 11 de Octubre de 1840 en momentos en que se producía una revolución contra los federales. El Gobernador Alvarez nombró a La Madrid General en Jefe de

las fuerzas de la Provincia y éste se dirigió sobre Santiago del Estero, pero la defección del Coronel Gutiérrez hizo fracasar su empresa. En tanto, la derrota de Lavalle y la aproximación de Oribe, le obligó a abandonar la ciudad, dirigiéndose a Catamarca donde se encontró con aquel brioso defensor de los derechos del pueblo; pónense de acuerdo: Lavalle sostendría la lucha en Tucumán y La Madrid marcharía a las provincias de Cuyo con igual fin. Se dirigió en consecuencia sobre San Juan, en la que el bravo Acha acababa de batir a Benavidez; pasó a Mendoza, cuyo Gobierno asumió el 5 de Septiembre de 1841, y como el ejército de Rozas al mando de Pacheco, se acercara a marchas forzadas, La Madrid le sale al encuentro y pelean el 24 de Septiembre de 1841 en el Cerro de Medio siendo sus tropas batidas en toda la línea, fracasando por completo la campaña 20 del 2º ejército libertador.

Lanzóse con sus compañeros por los vericuetos andinos; el pasaje de la Cordillera fué penosísimo y ha sido magistralmente descripto por Sarmiento en *El Mercurio* de Valparaíso.

En 1845 regresó a Montevideo, donde vivió casi de limosna, como lo hace constar Paz en sus memorias, y en 1846 acompañó a Rivera en la campaña de aquel año.

Pronunciado Urquiza contra Rosas, La Madrid obtuvo un puesto en el ejército libertador, mandando una división de caballería.

La actitud de La Madrid es tan fogosa como la de los jóvenes que soñaban con la gloria deslumbrante de las batallas. César Díaz lo dice en sus memorias: «Distinguióse por el ardor juvenil que aparentaba a los sesenta años cumplidos de su edad, el valeroso y romanesco soldado de la independencia americana D. Gregorio Araoz de La Madrid, que en todas las ocasiones de peligro, solicitaba para su división el puesto más avanzado y sufría terriblemente en su espíritu belicoso, cuando el orden del servicio o las intenciones del General en Jefe hacían indispensable por ponerle a cualquier otra».

El 3 de Febrero de 1852, peleó en Caseros, ayudando con su esfuerzo a voltear una tiranía de diecisiete años. Aún recuerdan los contemporáneos el delirante entusiasmo con que el pueblo de Buenos Aires saludaba al héroe de cien batallas el 20 de Febrero, en momentos en que las tropas libertadoras cruzaban las calles de la ciudad redimida.

Allí, puede decirse, terminó la vida pública del General Gregorio Araoz de La Madrid.

Murió en Buenos Aires el 5 de Enero de 1857, a los sesenta y dos años de edad y cuarenta y siete de servicios militares.

A los 38 años después, el pueblo argentino se pone de pie y va a golpear las puertas de su tumba olvidada, porque ha llegado la hora de la reparación justiciera; sus despojos mortales salen en marcha triunfal para la provincia natal que extiende sus brazos para recibirlos: ¡Gloria al héroe en el triunfo final, el triunfo sobre la posteridad!

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA quiere rendirle también su homenaje; me pide que la acompañe, contribuyendo al tributo con mis escasas fuerzas: de pie y descubierto exclamo con ella:

¡GLORIA AL HÉROE, EN SU ÚLTIMO PASAJE TRIUNFAL POR LA TIERRA ARGENTINA!

JOSÉ J. BIEDMA.

Noviembre, 24 de 1895.

A TULA

Vuelve, niña, tus ojos
Hacia el Oriente. Nace la mañana,
Y con hilos de luz el sol radiante
Baña el contorno de la nube blanca!...
Tras la nube, los cielos
Azulados é inmensos se dilatan;
Huyen las sombras, se ilumina el orbe.
Y junto al nido la avecilla canta!
Sus corolas entreabren
Las flores en el prado, y sus fragancias
Dan a la brisa errante, que invisible
Junto a nosotros se revuelve y pasa!...

Tus ojos son el cielo
Que azulado é inmenso se dilata;
Tus cabellos, los hilos brilladores
Del sol radiante que la nube baña.
Tu faz, tu faz hermosa
Que tus rizos adorna, nube blanca:
Y remeda tu voz, el ave tierna
Que junto al nido sus amores canta.
Ante ti, huyen las sombras
Como huyen a la luz de la mañana...
Tu corazón es urna de virtudes
Y es la virtud y la pureza tu alma!
Tus pensamientos, rosas
Matizadas y llenas de fragancia,
Y eres brisa también, porque te alejas...
No se te puede retener... y pasas!...

Vuelvo, Tula, mis ojos
Hacia el Oriente. Encuentran mis miradas,
Que es el retrato fiel de tus encantos
El nítido clarear de la mañana!...

I. M. MAYORGA RIVAS.

INVENTOS Y PERFECCIONES MECÁNICAS

Inventos de menor cuantía — Fulmi-motores — Generador de explosivos — La bicicleta en lo futuro — Fluido artificial.

En la explotación de las riquezas minerales, que se hallan depositadas en el seno de la tierra, se observa una ley general, sobre todo cuando se abarcan grandes períodos de tiempo.

Al principio, los filones y los criaderos están a poca distancia del suelo: no hay que profundizar mucho para encontrarlos, no hay que emplear

zos, en galerías, en desagüe, ó explotar aquellos olvidados vertederos de la superficie en que también hay mineral, pero mucho más pobre que el del fondo?»

Y otras veces se plantea este problema: «Se acabaron los filones; pero ¿podrán explotarse todavía dado el aumento de precio en el metal y los adelantos de la metalurgia, los vertederos de la superficie?»

Pues una cosa análoga sucede en este trabajo de propaganda y de publicidad de todas las invenciones modernas á que vengo dedicado en estas crónicas.

Los grandes filones explotados fácilmente se

de aire con las moléculas de carbono; en esos millones y millones de choques atómicos que desarrollan millares y millares de calóricos.

Esta es la fuerza, la que resulta de la combustión, es decir, de la combinación química del carbono y del oxígeno. Pues lo ventajoso, lo verdaderamente económico sería recoger y utilizar toda esta fuerza ó todo este calórico, allí donde nace, y utilizarlo por completo.

Y el caso es que nada de esto sucede.

Los gases que se forman se escapan por la chimenea, llevándose una gran parte del calórico. Otra gran parte se escapa del hogar, y sólo el resto pasa á la caldera.

BELLAS ARTES



VISITA MATUTINA — Cuadro de A. Rotta.

grandes labores, ni grandes máquinas, ni grandes síntomas de agotamiento.

La riqueza se halla, por decirlo así, á nuestro alcance, brindándose de una manera espontánea y con facilidad suma, y sólo se explotan las minas ricas y fáciles. Hay en donde tomar, y sin trabajo se toman toda clase de sustancias metálicas, y en los alrededores de las minas se van arrojando, como detritus, considerables masas, que todavía contienen mineral, pero que resultan pobrisimas si se comparan con los ricos filones que están un poco más abajo.

El minero, al filón vivo; el mineral pobre, al vertedero.

Pero llega un día en que los filones superficiales han desaparecido ó se han ido á grandes profundidades, y para llegar hasta ellos hay que consumir capitales cuantiosos, y entonces se presenta este problema: «¿qué será más económico, ir á centenares de metros bajo tierra á buscar ricos filones, pero gastando millones y millones en po-

acabaron ya. Los nuevos filones, ó no aparecen, ó aparecen de tarde en tarde, y tengo que explotar por precisión inventos de menor cuantía, que hasta aquí quedaron olvidados y despreciados también en la superficie.

Vamos á ocuparnos en esta crónica de estos inventos que pudiera llamar *inventos de vertedero*, si es que se me permite emplear esta frase.

Al explicar en otras crónicas la teoría de la máquina de vapor, decíamos que con ser éste un mecanismo tan perfecto y en cuya creación se ha consumido tanto trabajo y tanto genio, aún así resultaba un mecanismo de suma imperfección bajo el punto de vista de la economía.

Basta para convencerse de ello observar el rodeo que forzosamente ha de darse cuando se pasa de la verdadera generación de la fuerza al punto en que la fuerza se utiliza.

¿Dónde está la verdadera fuerza? En la combustión del carbón; en el encuentro de las moléculas

Tampoco en la caldera se utiliza directamente, sino que se emplea en convertir el agua líquida en vapor del agua, cuyo vapor tiene que ir luego á los cilindros y después al condensador, si lo hay, y al recorrer tan largo camino está sujeto al *segundo principio* de la termodinámica, es decir, al *principio de Carnot*, según el cual sólo una parte del calórico que se tomó al hogar puede utilizarse.

De suerte que al venir al punto en que la fuerza se utiliza, la mayor parte de ella ha ido quedando por el camino.

He aquí por qué hace mucho tiempo que los ingenieros y los físicos han planteado el siguiente problema: «utilizar directamente y en la más alta proporción que se pueda el calórico ó la fuerza que resulte disponible en la combustión, ó en general, en las combinaciones químicas: á ser posible, utilizarlo todo.»

En tal corriente de ideas se les ha ocurrido á muchos aprovechar las extraordinarias y condensa-

das potencias de los explosivos, y á esta nueva clase de máquinas se les ha dado el nombre de *fulmi-motores*.

Pero la verdad es que las dificultades prácticas con que se lucha, al pretender realizar semejante idea, son enormes, tan grandes, que sólo un tipo de máquinas explosivas ha prevalecido, á saber: el tipo de los *motores de gas*, que, como sabemos, se fundan en la combustión del gas del alumbrado por el aire.

Sin embargo, M. Fanchón ha inventado lo que él llama el *generador de explosivos*.

Cuando se introduce una substancia explosiva en el interior de un cilindro motor y se hace que estalle, todo el cilindro se destruye. No es que avance el émbolo y que el cilindro quede, es que todo el cilindro con su émbolo sufre lo mismo; que la explosión empuja por igual y por igual rompe.

He aquí por qué el ingeniero que acabamos de citar emplea un órgano intermedio, una especie de depósito, aquel al cual da el nombre ya indica-

rico, según el autor, que el que se pierda por radiación, van á parar al cilindro motor.

La idea es ingeniosa: una buena fracción de las pérdidas de fuerza motriz desaparece, al menos teóricamente, pero siempre queda aquel formidable principio de Carnot, que no permite utilizar más que una parte de la energía que haya podido engendrarse.

No hace mucho tiempo que yo encarecía en estas crónicas las grandes ventajas de las bicicletas. Creo lo que entonces creía, y sostengo que la bicicleta, cuando vayan desapareciendo ciertas preocupaciones, cuando deje de considerarse como un juguete de niños, ó como un sport más, cuando las personas serias, cuando, por fin, las señoras no teman ponerse en ridículo cabalgando sobre las dos velocísimas ruedas, cuando la inteligencia pueda más que la costumbre y el nuevo invento venza la fuerza de inercia que á todos los inventos útiles se opone; cuando todo esto, repito, se

trepando á la región de las nubes y hay que aprovecharlo todavía dando á las habitaciones el tamaño de las monteras de Sancho.

Todas estas imperfecciones solo tienen un origen, el deseo ó la necesidad de todo ciudadano de no alejarse mucho del centro de la población, porque no todo el mundo puede tener coche y vivir en barrios extraviados ó en las afueras, la locomoción es difícil ó incómoda y con los antiguos sistemas suponía mucho tiempo perdido, aún empleando el carruaje propio ó el tranvía de todos.

Pero cuando la bicicleta se generalice y se abarate, cuando señoras y caballeros, el artesano y la criada, el estudiante y el empleado, y viejos y niños, y todo el mundo en general, sepa andar en bicicleta, y pueda ir á todas partes en ella, sin que se le considere un ser estafalario, entonces las cosas habrán variado por completo; entonces se habrá armonizado la vida sana y alegre del campo con la vida activa é inteligente de la ciudad,

BELLAS ARTES



LAS BODAS DE ORO - Cuadro de P. Torrini

do: *generador de explosivos*. En suma, no es más que una caldera en que se verifica la explosión, convenientemente regularizada.

Esta caldera es un cuerpo cilíndrico con todos los accesorios de una máquina de vapor, cúpula, válvulas, de seguridad, nivel de agua, manómetro, etc.

La mezcla de las substancias que han de producir la explosión se verifica en el momento en que penetran en la caldera como en el soplete de Sainte-Claire-Deville.

El explosivo que se escoge, es la panclostita, que se compone de petróleo y ácido hiponítrico.

Ni hay hogar ni hay chimenea, ni por ella se escapan los gases de la combustión. Todo queda dentro de la caldera.

Por una parte y por un inyector especial penetra el agua de alimentación; por otra parte y por otro inyector, penetran los componentes del explosivo, es decir, el petróleo y el ácido hiponítrico.

La explosión se verifica dentro; parte del agua se convierte en vapor, y este vapor de agua y los gases de la explosión sin haber perdido más calor,

realice, la bicicleta será un factor importante para la transformación de muchas costumbres de la vida civil y contribuirá poderosamente á la comodidad y á la economía.

Desaparecerán estas ciudades modernas de casas apiñadas y malsanas, estas casas de un número interminable de pisos, en que el alfabeto se agota, porque hay piso principal A, y piso principal B, y piso principal C, y así sucesivamente por todo el abecedario, y luego se empieza con el piso segundo y con otro abecedario nuevo, de suerte que el infeliz que vive en un piso tercero de cualquier letra del alfabeto, vive ó muere en la región de las nieves perpétuas.

Y si esto es en altura, en sentido horizontal, los pisos se oprimen y se estrechan, y las habitaciones son celdillas de colmenas, y en suma, la vida libre, independiente, cómoda, sin centenares de escalones ó sin ascensores, la vida del hogar doméstico á poca altura sobre el nivel de la calle, es materialmente imposible.

¿Y por qué? porque es necesario aprovechar el solar, y como no puede aprovecharse horizontalmente, hay que aprovecharlo en sentido vertical,

entonces cualquier persona de la clase media podrá vivir en una casa de campo cómoda é higiénica y barata, á una legua, porejemplo, del casco de la población, porque una legua son veinte minutos en la máquina (como la llamamos), y podrá tener su jardín y su huerta; y las comodidades y los regalos del potentado, del banquero y del aristócrata, se habrán puesto al nivel de la clase media y aún de la clase pobre, gracias á este vehículo eminentemente democrático.

Pero suspendamos por hoy la enumeración interminable de las ventajas sociales que con la bicicleta se han de reportar y vamos al objeto principal que ahora nos proponemos.

La bicicleta ha traído consigo un perfeccionamiento importantísimo en el arte mecánico y está contribuyendo á la solución de este problema: *disminución de rozamiento en las piezas giratorias*, sobre todo en los ejes, y facilidad en unos casos, y supresión en otros, del engrase.

Como no se podían engrasar fácilmente las articulaciones de los velocípedos y de las bicicletas, fué preciso inventar los *coginetes de bolas*. En ellos, el eje pasa entre muchas bolitas de metal

que, rodando las unas sobre las otras, sustituyen el rozamiento de *rodadura*, al rozamiento de *destrozamiento* que todo el mundo sabe que es mucho mayor que el primero.

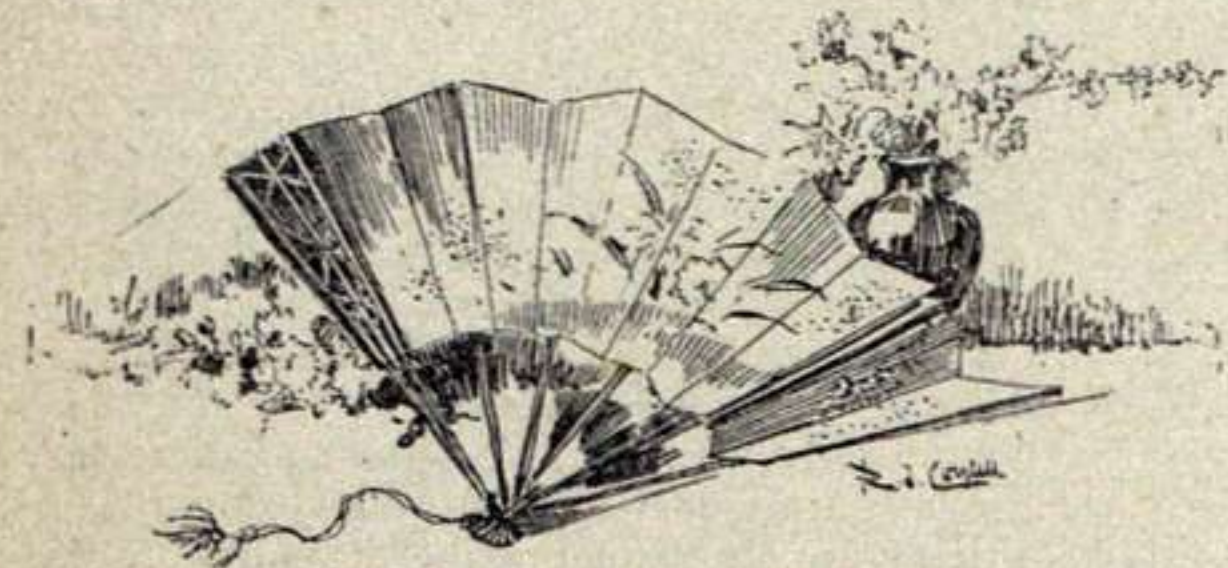
Pues esta idea se ha hecho extensiva, de las bicicletas a las máquinas en general, y M. Hunt, de Nueva York, aplica a los cogines lo que él llama el *fluido metálico*.

Este fluido se compone de pequeñas bolas de velocípedo cuyo diámetro varia de tres a seis milímetros. Las hay de diferentes tamaños en la mezcla y resulta una masa de una movilidad extraordinaria: es algo así como un líquido ó un *fluido artificial*.

Todavía se emplea con dicho sistema la grasa, pero si no existiese el caldeoamiento de las esferillas y se hiciesen éstas de acero preparado por el cromo ó el tungsteno, hay quien supone que podría suprimirse totalmente el engrase.

De todas maneras es un adelanto de detalle, pero de importancia, en la maquinaria en general: este adelanto se debe indudablemente al *ciclismo*, y no será el último que nos proporcione.

JOSÉ ECHEGARAY.



Chismografía Social

Tres cosas hay que siempre he amado, y que nunca he podido comprender: la pintura, la música y la mujer.

FONTENELLE.

Lecciones de altísima importancia nos da la vida accidentada de los que luchan y se afanan por alguna idea, por algún progreso ó alguna meta de rosáceos horizontes en sus empresas. ¡Cuántos errores sumamos y cuán dolorosa experiencia recogemos!

Alambicada fraseología la nuestra, al recoger un grano de tardía experiencia para el indispensable magisterio que todos, en todas las esferas de la vida social ejercemos. ¡Cuán gratisima nuestra impresión, al analizar la axiomática certeza de un refrán vulgarísimo! ¡Y cómo suben a los labios, y se escapan a nuestro pesar, refranes y aforismos en la diaria conversación, como compensando el silencio de nuestro íntimo sentir, y buscando apoyo tímido en el saber y la ciencia ajenos!

Pero ni rebuscadas sutilezas, ni obscuridades de sentencioso lenguaje, aumentan un ápice el valer de nuestro apostolado de un momento. Obras han presentado los genios del arte en sus altas concepciones, y en ellas han dicho a la humanidad la amarga desazón de las torpes inclinaciones. Pero hay que leerlas, hay que... *digerirlas*, es decir, utilizar sus jugos, apropiarse sus vitales condiciones de enseñanza a nuestro molde y manera y... eso no se hace. ¡Es tan pesado!

¿Si fuera en el teatro? Aquí está el escollo: la frivolidad en la escena ó la licencia en el argumento... tienen partidarios de *ambos sexos*. Lo serio, grave, lo que enseña y fustiga, y mortifica, y abre llagas y cánceres mal ocultos por el velo hipócrita social... ¡es tan aburrido!

«No conviene llevar nunca una hija al teatro.» «No es sólo la obra lo que es inmoral, sino el lugar. En todas partes, allí donde se estudia al hombre, hay una desnudez que no se puede exponer ante todas las miradas, y el teatro cuanto más elevado y leal es, más vive de eso. Tenemos que decirnos en él, entre personas de edad madura, a quienes la vida ha enseñado ya bastante, cosas que las vírgenes no deben oír.»

¿Sabéis quien lo dice? No es un trapense: no vive, quien tan dolorosa experiencia ha recogido en su vida de laborioso estudio, en el rigorismo ascético de un penitente mortificado por las culpas mundanas. Es Alejandro Dumas, el novelista, el dramaturgo, el escritor eminente que arroja sus armas a la arena del mundo; son sus pertrechos de guerra, la fina observación de su ojo pesquisador de flaquezas y debilidades sociales, el análisis concienzudo de las miserias humanas y la triste decepción de larga tarea intelectual.

Os repite ese *mundano* lo que repetido os ha mil veces el severo sacerdote; os fustiga el escritor como lo hiciera el látigo del crítico intransigente, y sólo allá, en el seno de la familia, la madre amorosa, la de los coloquios tiernos, guía eficaz de vuestras acciones, de cuyo tutelaje queréis emanciparos con tanta presteza, será la eficaz consejera de vuestros vacilantes pasos.

El mundo os adivina, pero no os quiere: los adoradores os desvían, alucinándoos; el mundo aplaude, el amor os consuela, pero sólo la madre comparte vuestras torturas y sufrimientos.

Para mis negros dolores,
para mis mortales ansias,
tú sólo tuviste besos,
¡mi madre, besos y lágrimas!

Se cerraron los teatros concurridos por nuestra *dorada juventud*: más democráticos, más al nivel de ese *todo el mundo* que constituye el gran grupo social de las clases menos acomodadas, quedan los coliseos del género *chico*, delicia y encanto de las aburridas noches de la estación caliginosa. Para los que descansan *matando un par de horas*, del rudo trabajo del día; para los ociosos que buscan *novedad* en el numeroso círculo del elemento laborioso de la ciudad porteña, y para los observadores pertinaces que en la cosmopolita conjunción de tipos y ejemplares de diversas nacionalidades, estudian el desarrollo de un pueblo, y vaticinan las ventajas de este original *cruce de razas*, cual si se tratara de las gradaciones y transformaciones sucesivas de la cría caballar ó porcina.

Pero antes del desbande general a pueblecitos y balnearios, nuestra *haute* ha hecho *acto de presencia* en fiestas simpáticas, de resonancia y valer histórico en las memorias del pueblo bonaerense.

El *Corso de las flores* ha tenido sucesivos días de *cita* en el elegante paseo de Palermo. Allí, ni las flores lanzadas a los aires por diminutas manos para perfumar el ambiente, ni las flores lanzadas al espacio por bocas masculinas, al ver un congreso de bellísimas damas, han sido el *clou* de la fiesta. Esta, es de pura exhibición, un poco de vanidad mundana que así dilapida y derrocha, sobrante de un fortísimo capital, como prodiga generosamente, el ingenio, la travesura y la gracia nunca agotada de nuestras hermosas; un motivo de reunión, una válvula que da escape a expansiones que, *estiramientos* mal aconsejados por ridícula etiqueta, contienen en el fondo del pecho, amargando el vuelo rapidísimo de la imaginación soñadora.

La severidad de los templos, la suntuosidad de las fiestas católicas, dan ambiente al espíritu vagador, y henchido de afectos el corazón, ora aplauden matronas y doncellas los discursos de los ilustres preladados chilenos y argentinos, y sus acompañantes, ora en la bendición episcopal de una antiquísima iglesia, como la de la Piedad, sus fervorosos rezos atraen sobre los dos países hermanos que separa la altísima cordillera de los Andes, auras de benéfica conmiseración en las regiones del saber eterno y de la misericordia inagotable. ¡*Hosanna, hosanna!* Dos pueblos se unen: sus diferencias terminan, y el rosicler de la esperanza dibuja en el horizonte, con emblemas imborrables, palabras inolvidables. ¡Paz! ¡Fraternidad!

¡Bendita seas, oh Santa Caridad! ¡Tú haces milagros: tú llevas por doquier auras de dulce consuelo a las almas afligidas, y congregas en las fiestas mundanas la *élite* de nuestra culta sociedad, en nombre de los pobres!

La sala del teatro de la Opera de bote en bote: brillante, selecto, majestuoso, con centenares de luces que deslumbran, quebrándose en haces de luz en molduras y dibujos, y a miles, los fulgores luminicos de hermosísimos ojos juveniles. Perfumado el ambiente, artístico el conjunto, elegantísimo el concurso, bien decorado el proscenio, y allí entre abundantísimas flores, esas otras flores, gala de nuestra sociedad, encanto de nuestros círculos, habilísimas concertistas que prestan su esfuerzo generoso a la obra de beneficencia que congrega al selecto auditorio.

Allá se escucharon las magistrales armonías de Beethoven, las melodías siempre dulcísimas y encantadoras de Chopin, y notas, arpeggios, escalas de Schumann, de Weber, de Litz y de Mozart, que cual coro angélico se apoderan del oído, llevando al espíritu entusiasta, efluvios generosos y satisfacción nobilísima.

¿Quiénes fueron las intérpretes? Ahí las conoce, todo ese mundo de nuestras fiestas y saraos: Guillermina Villatte, en la polaca de Weber Litz, acompañada por la orquesta; Mercedes y Salomé de Guerrico, que ejecutaron sobre dos pianos la Sonata y Fuga de Mozart, y otras y otras encantadoras de nuestros salones, que la infiel memoria olvida; todas muy aplaudidas, saludadas con entusiastas ovaciones en aquella simpática fiesta, que reunió algunos miles de pesos para el asilo que sostiene la congregación de Santa Filomena y para el sin número de beneficios que practica la sociedad de las Damas de Caridad.

El último acontecimiento social, ha sido una boda, y ésta se ha verificado en la iglesia de San Miguel. La novia, la señorita Eugenia Villatte, que ha unido sus destinos con el señor Norberto Quirno Costa, estaba espléndida de hermosura y de elegancia.

Todo lo más selecto de nuestra culta sociedad estaba allí: no en vano, era la novia una de nuestras más brillantes flores sociales, y el feliz poseedor de aquel tierno corazón, el hijo querido del hombre público y diplomático que todos conocemos.

Desde mucho antes de comenzarse la ceremonia, ya la enorme concurrencia se estrechaba en la entrada del templo, viéndose multitud de familias conocidas, todo nuestro mundo social, con excepción de las familias que están de duelo.

A la entrada de la novia en la iglesia, oyóse el murmullo de discreta admiración que provocó, bellamente ataviada con su traje de raso blanco ornado de *point d'Angleterre* y azahares.

Después, cuando se dirigió hacia el altar, la marcha nupcial fué atacada triunfalmente por la orquesta; pero hubo de interrumpirse la música, porque Monseñor Casanova iba a pronunciar algunas palabras. Fueron estas leídas, y llenas de oportunas consideraciones filosófico-morales, cual convenían al sacerdote que iba a imponer el sacramento. La música recomenzó, pero hubo de interrumpirse, para que la ceremonia se efectuase.

Los novios partieron para San Fernando; en los calores estivales que empiezan a sentirse ya, las frescas brisas del río, recogerán ecos rumorosos de una luna de miel por todos envidiada. ¡Felicidades!

Muertes y nacimientos, casamientos y divorcios constituyen, como siempre, el *montón* irregular de la chismografía quincenal. En mosaico de tonos y colores varios, brilla el resplandor de alguna brillante ceremonia social junto al severo luto de un accidente inesperado; sonrisas y lágrimas comparten nuestra vida, y nos afanamos en saldar la cuenta, sumando horas placidas y descontando amarguras y aflicciones.

Pero el saldo aparece contra nuestras ilusas esperanzas y la *nota triste*, impresa en el inventario ingeniosamente confeccionado. Aún, pasando de los *hechos consumados* a nuestras blancas páginas del porvenir, mirando hacia adelante por contraposición a la caduca vejez que mira hacia atrás, tomamos anotaciones é informes de la vida real, y fijando provisiones rosáceas y esperanzas, en un platillo, y acumulando en el otro, rigores, desdichas y desencantos, la balanza se inclina hacia el campo de las desilusiones.

¿En qué pensamos? En la mujer: en esa flor perfumada de nuestros sueños é ideales, y viene a la memoria el recuerdo de las *bellas amigas* que cariñosamente acogen nuestras más ridículas tonterías. ¿Será que nos quieren? ¿Quién sabe!... Pero, ¿por qué nos mortifica la punzante duda? Lo dijo La Bruyère: «Amistad... gran palabra de que se valen las mujeres, ora para atraer, ora para despedir el amor».

¿Querrán atraernos? ¿O será un lazo para despedirnos... *cortesmente*? Esa poca constancia de la mujer pregonada por los experimentados de la vida ¿tendrá un remedio en el santo vínculo eterno? Tal vez, si tiene aplicación posible la conocida receta para quebrantar frívolos mariposeos:

Tómense diez mil duros bien contados
Y en un taller de modas derretidos.
Pónganse seis mil libras de advertidos,
Mezclados con aceite de cuidados.
Echese precaución por todos lados
Y polvos de malicia bien surtidos.
Dos onzas de regaños bien molidos
Y de llave de puerta, tres puñados.
Póngase todo a fuego de costura,
Sin que quede una gota de ventana
Y cúbrase la casa con regalo.
Désele a noche, tarde y de mañana;
Y si quedare floja esta tintura,
Recuélese a menudo, con un palo.

La violencia produce efectos contraproducentes, y he aquí explicada nuestra perplejidad; a la presión, sucede la resistencia ó una hipócrita complacencia que nos traiciona a cada paso. Los mimos y las caricias, ocasionan altivez y soberbia: acaso, un término medio, algo así como un mimo... a la fuerza....

A la beata Juliana
dióle un atrevido un beso,
y ella castigó el exceso
con la humildad más cristiana
diciendo: ¡aunque me mancilla
imitar quiero al Señor;
repita usted por favor,
¡aquí está la otra mejilla!

¿Haría (piensa el receloso) ella, lo mismo?
¿Y si llora?

Dos cosas hay en el mundo
que siempre el alma emocionan:
un pájaro cuando canta,
y una mujer cuando llora.

— Por más que la he dicho atrocidades, no llora.
— Pero dime, ¿qué tiene esa mujer que te encanta?
— Se llama Engracia y... es mujer esforzada.
— ¿Y qué?
— Ha dicho una eminencia literaria: «Oculta el esfuerzo bajo la gracia: todo el arte está ahí.»

En un colegio:

— Sr. Director, retiro a mi hijo: dele V. de baja en el número de sus alumnos.
— ¿Por qué señora?
— Porque el profesor de Geometría es muy inmoral. Ya ve V.; ayer le preguntó: ¿qué cree V. que es una horizontal? ¡Enseñar esto a los niños!..

Hablando con Leonor
un bolsista respetable
exclamaba con calor:
— ¡Solo creo en un amor!
— ¿Cuál es?

— El amor — tizable.

Entre juez y testigo:

— ¿Qué es lo que le hizo a V. pensar que los acusados fueran marido y mujer?
— Señor, el que pasaban el día, diciéndose improprios.

BEBÉ.

EL RDO. PADRE JOSÉ REPETTI

Con la muerte del Rdo. Padre José Repetti, varón insigne por su gran virtud y su robusto talento, pierde la Compañía de Jesús uno de sus más respetables miembros en la América meridional.

Nacido en la ciudad de Plasencia el 4 de Febrero de 1810, de padres ejemplarmente cristianos, y educado en la escuela práctica de las más esclarecidas virtudes, dedicóse tempranamente a la carrera eclesiástica que terminó brillantemente, después de haber conquistado altas calificaciones en letras, filosofía y ciencias sagradas, en lo más florido de su edad, por los años de 1832, en que se ordenó de sacerdote.

Pocos años promediaban de su consagración sacerdotal, cuando ingresó en la Compañía de Jesús; y finalizado el tirocinio de regla, que empezó el 25 de Septiembre de 1835, se inició en esa ingrata y ruda tarea del magisterio, en cuyo largo y penoso apostolado había de sorprenderle la muerte.

Prefecto de Estudios y Ministro en el célebre Colegio Germanico de Roma, primero, y luego desempeñando iguales cargos, y profesor de Teología en el Colegio Ilirico de Loreto, su robustez de roble endurecido en las tormentas, resistió vigorosamente el trabajo más penoso y la energía de su alma de apóstol no cede, ni se dobla tampoco en presencia de la cruel persecución que le arroja de su casa al medio de la calle, y pone en grave riesgo su vida, durante los aciagos días de la revolución del 48.

Gregorio XVI, conocedor acertado, de los excepcionales talentos y virtudes que adornaban al esclarecido jesuita, le nombra su visitador apostólico en Oriente, y con este motivo recorre la Dalmacia, parte de la Grecia y del Asia Menor, recogiendo en el desempeño de su elevado cargo, enseñanzas prácticas de la mayor utilidad y que él supo aprovechar haciéndolas profructivas para la formación del clero de dos diócesis, que hoy le lloran, bendiciendo su memoria querida.

Pronunciados ya sus votos solemnes el 2 de Febrero de 1846, fué enviado a la América del Sur, a los 52 años, en el de 1862, dirigiéndose al Colegio de la Inmaculada Concepción de Santa Fe, donde debía hacerse cargo de las Cátedras de Teología Derecho Canónico, Sagrada Escritura y más tarde de la de Derecho Público Eclesiástico.

Consagrado por entero a la educación y perfeccionamiento de un Clero ilustrado y virtuoso, no descuidó un punto los graves deberes del sacerdote y ejerció con tanta unción y piedad como fruto espiritual de los fieles, el ministerio de la divina palabra, asociándose por mandato de sus superiores, ora a los trabajos apostólicos del esclarecido Monseñor Escalada, en la visita pastoral de extensa arquidiócesis, ora entre los cooperadores de Monseñor Achaval, en sus largas y penosas misiones por las dilatadas provincias de sus diócesis.

Los discípulos que se han sentado en redor de su cátedra durante los 23 años que ha ejercido el profesorado en Teología y Cánones, y en el colegio de Santa Fe, son innumerables, contándose entre ellos los ilustrísimos señores obispos Soler e Isasa, muchos curas y sacerdotes de los obispos paraguayos y uruguayos, lo mismo que abogados del foro argentino, magistrados, estadistas, diputados y senadores de la república hermana.

Muere a los 85 años de edad, a los 63 de su promoción sacerdotal, a los 60 de vida religiosa en la Compañía de Jesús y a los 49 de haber pronunciado los últimos votos solemnes del Instituto.

Observante estricto y riguroso de las Constituciones prácticas de su Orden, era un dechado de perfección religiosa; mortificado y penitente, fuera de los cilicios y disciplinas comunes al Instituto, se había despojado de la indumentaria interior, sirviéndose solo de la exterior, para ocultar y disimular su austeridad y maceración.

RICARDO PALMA

RICARDO Palma, nació en Lima el 7 de Febrero de 1833. Se educó en el Convictorio de San Carlos de donde salió en 1852 a servir en la escuadra peruana en el destino de Comisario. El 1º de Marzo de 1855 naufragó en el vapor de guerra «Rimac» en las costas del sur del Perú, salvando de una manera providencial y un tanto novelesca, que describe el tradicionista mencionado, en un precioso artículo, de la manera siguiente:

«Aquel naufragio no fué, al principio, gran catástrofe; pues de 900 que éramos entre tripulantes del buque, pasajeros y un batallón de infantería que, con destino a Islay, se había embarcado, no excedieron de doce los ahogados en el mar. Pero cuando, congregados en la playa, nos echamos a deliberar sobre la situación y nos encontramos sin viveres ni agua, y nos convencimos de que, para llegar a poblado necesitábamos emprender jornada larga, sin más guía que la Providencia, francamente, que los pelos se nos pusieron de punta.

Acortando narración, baste decir, que la sed, el hambre, el cansancio y la fatiga, dieron cuenta de 86 naufragos, y que los que por vigorosos ó afortunados, logramos llegar a Chaviña, Chocavento ó Acari, más semblanza teníamos de espectros que de humanos seres».

Permaneció embarcado hasta 1860 en que, con otros jóvenes del partido liberal, fué desterrado a Chile. En 1863 terminó su proscripción, y fué nombrado Cónsul General en el Pará (Brasil). Obtuvo entonces Palma un año de licencia para viajar por Europa. En esa época dió a luz en París, un tomo de sus versos titulado ARMONÍAS, así como en 1863 había publicado en Lima sus *Anales de la Inquisición*. En 1868 a la vez que fué electo senador por el departamento de Loreto, cuando apenas tenía la edad que las leyes del Perú exigen para el ejercicio de ese cargo, el Presidente don José Balta lo nombró su secretario particular, puesto que sirvió durante los cuatro años de esa administración. Entonces publicó su tomo de poesías PASIONARIAS y el primer volumen de las Tradiciones. En 1873 cesó en el desempeño de la senaturia y se retiró a la vida privada, consagrándose exclusivamente a las letras. Datan de esta época sus *Verbos y Gerundios*, poesías humorísticas, y cinco series de sus Tradiciones. En 1878 la Real Academia Española lo incorporó entre sus miembros correspondientes, y en el nuevo Diccionario de la lengua figura el nombre de Palma entre los sud-americanos que más han contribuido a la formación del diccionario.

Cuando la guerra con Chile, que tan desastrosa ha sido para el Perú, Palma residía a una legua de Lima, en un pueblo veraniego (Miraflores), que fué el teatro de la última batalla. El vencedor incendió la población, y en esa catástrofe perdió Palma su biblioteca que constaba de más de 4.000 volúmenes, en su mayor parte, de publicaciones americanas. Además de los libros, las llamas devoraron los manuscritos de una novela histórica titulada *Los Maraños*, crónica del tirano Lope de Aguirre, un folleto de polémica sobre Bolívar y Montegudo, un estudio político de la administración del presidente Balta, y algunos centenares de versos a que, como a otros de sus taabajas en prosa, el autor daba poca importancia, aún cuando no carecían de ella.

Raro es el periódico de Lima y aún de todas nuestras repúblicas, en el que Palma, desde 1860, no haya colaborado más ó menos activamente, ó sido uno de los redactores principales.

No fueron pocas las prisiones y persecuciones cosechadas por el periodista. Un periódico humorístico, *La Campana*, que en 1867 aparecía semanalmente y del cual más de la mitad, en cada número, era de la pluma de Palma, obligó al Gobierno a desterrarlo a Guayaquil. Desde 1873 rompió su pluma de escritor político, ó de partido, consagrándola exclusivamente a la historia y la literatura, prestando a ambas valiosísimos servicios.

Destruída por los chilenos la antigua y riquísima Biblioteca Nacional, que en 1821, fundara el general San Martín, y que contaba con 56.000 volúmenes, al hacerse la paz con Chile, el gobernante del Perú general don Manuel Iglesias, encomendó a Palma, en Noviembre de 1883, la reorganización de tan importante establecimiento. Palma se consagró al cumplimiento de esta misión con un patriotismo exaltado que despertó no solo en América, sino en toda Europa, simpatías entusiastas.

Las academias, los palacios, las ricas residencias y los soberanos mismos, abrieron sus tesoros bibliográficos al abnegado solicitante.

El malogrado Alfonso XII, que en sus últimos días recibió la demanda de Palma, hizo a Lima un valioso legado, flor de su biblioteca.

Ocho meses después, el 28 de Julio de 1884, se inauguró la nueva Biblioteca con 27.000 volúmenes, donativos generosos de nacionales y extranjeros, alcanzados por las peticiones, empeños y relaciones personales del Bibliotecario.

Durante la fiesta del Centenario de Colón, estuvo en la madre patria dejando bien asentada su creciente fama en la docta academia que preside su paisano el conde de Ceste.

Escribimos, puede decirse, al correr de la pluma los rasgos biográficos que anteceden, los que con un laconismo desesperante, para el cronista, y digno de la modestia que caracteriza al distinguido literato peruano, apenas se consignan quizás, los menos importantes, omitiendo sus meritorios servicios al país, a la historia y especialmente a las letras.

Verdad es, que ya conoce, Ricardo Palma, el juicio decisivo a la par que muy favorable que ha emitido el criterio literario de la América latina en cuanto a su envidiable talento y al mérito de sus Tradiciones y poesías.

En efecto; rara será entre esas Tradiciones la que, una vez publicada en Lima, no haya sido reproducida, en el término de la distancia, por cuantas hojas literarias ó políticas sirven de órgano de expresión al activo pensamiento de estas sociedades. En Méjico, Colombia, Venezuela, República Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Ecuador, Estados Centro-Americanos, y aún fuera de los lindes jurisdiccionales de la hermosa lengua de Cervantes, en donde ésta se habla y se escribe excepcionalmente, se han reproducido, con tácito ó expreso elogio, las Tradiciones de Palma, copias felicísimas de un pasado social y político, traza-

das con firme mano, y empleándose material, forma y métodos nuevos y de singular atractivo.

Tan dilatada resonancia, solo la obtienen en nuestros días las composiciones literarias de indisputable mérito, aquellas en que su autor, tratando temas de general interés y trascendencia, ha sabido agregar a tan valiosa circunstancia, la limpieza y originalidad del estilo, el vigor y la verdad del concepto, y la ingenua intención de contribuir con los frutos de su inteligencia al brillo de su época y al adelanto de la sociedad en que vive.

El señor Palma, debido a su admirable talento, se pasea de uno al otro confin de América y parte de la Europa, caballero en el alado corcel de su merecida fama.

UNA HEROINA

(Del libro *La Europa salcaje* del notable escritor R. P. Julio Alarcón (S. J.))

La ley de la vida suele ser la ley de los contrastes. Acabo de saber que Sor Angela, a quien cuadra perfectamente el nombre, tan conocida en estas misiones (el hecho, que es reciente acaece en la América Septentrional), y tan amada de los pobres enfermos y de los niños abandonados, ha pasado a mejor vida: ¿sabéis cómo? ¡En medio de los accesos de la rabia!

»Muerte siempre horrible; pero en este caso envidiable, como vais a ver.

»Unos cuarenta días hace que nuestra angelical religiosa iba a una gira campestre con una numerosa división de esas pobrecitas niñas a las que abandonan estos salvajes.

»La alegría se reflejaba en las aseadas y sonrosadas fisonomías de aquellas criaturas que no tenían más madre en la tierra que Sor Angela: la seguían ó precedían, ó rodeaban cantando, jugueteando, hablando todas a un tiempo, disputándose sus caricias y no cansándose de llamarla ¡madre! en todos los elevados tonos de su infantil diapasón.

»Sor Angela oía aquella multiplicada confirmación de sus afectos maternos para con aquella numerosa prole que Dios la había dado, con tanta más complacencia, cuanto ese hermoso título se podía conciliar en ella, con las prerrogativas de su amada pureza.

»Al fin del camino en que se encontraban, divisábase un bosquecillo; Sor Angela propuso un premio para las que a todo correr llegasen más pronto a tomar aquellas posiciones. Aceptan el desafío con regocijada algazara. Más... a la mitad del camino, he aquí que del mismo bosque avanza a todo correr contra la infantil tropa un enorme perro de apagados ojos y boca cubierta de amarillenta baba. Unos campesinos armados de escopetas corrian detrás de él, gritando desahoradamente: ¡Que rabia! ¡Que rabia!

»El perro se dirigía a las niñas y Sor Angela, con la rapidez del relámpago, se interpone entre el perro y las niñas, gritándoles:

»—¡Huid todas! ¡Corred a casa, a casa!

»Y mientras esto dice, y las niñas desprovistas, retroceden y se dispersan, Sor Angela, extiende su brazo hacia el rabioso animal, que hace presa en él con más de 20 profundas mordeduras.

»Y Sor Angela no aparta aquel cebo precioso de aquella inmunda boca hasta que, volviendo la vista atrás, se cerciora de que todas sus niñas habían desaparecido.

»A los cuarenta días, Sor Ángela moría como hemos dicho.»

PARA LA HISTORIA

LA ISLA DE TRINIDAD—DOCUMENTOS OFICIALES—
PROTESTA DEL BRASIL POR LA OCUPACIÓN—
CONTESTACIÓN DEL MINISTRO INGLÉS.

Asunto de palpitante actualidad desde hace pocos meses, la ocupación de la «Isla de Trinidad» por los ingleses, revisten importancia histórica, los siguientes documentos que aclaran los antecedentes de la cuestión.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—Río de Janeiro, 23 de Julio de 1895.—En nombre del señor Presidente de la República, tengo el honor de suministrar los informes que sobre la ocupación de la isla Trinidad por una potencia europea, fueron pedidos por los señores diputados B. de Souza, P. de Souza Junior, Bricio Filho, Coelho y Coelho Lisboa, en la sesión del 22 del corriente.

El Ministerio de Relaciones Exteriores leyó el 18 del corriente, de noche, la trascripción que el *Rio News* de la antevíspera había hecho de una publicación del *Financial News*, de Londres, correspondiente al 4 de Julio último. A la mañana siguiente, dió conocimiento de ella al ministerio de marina, y expidió telegrama a la legación en Londres. Siendo el día 9 de recepción oficial del cuerpo diplomático, contaba con la presencia del representante de Inglaterra para pedirle informes, y efectivamente no tardó en ocupar la atención de S. E. con ese asunto.

Lo que ha sucedido después de esa fecha consta

de los siguientes documentos que someto á la apreciación de la cámara de diputados. Documento A.—Telegrama. Legación brasilera, Londres.—*Financial News* da noticia ocupación isla Trinidad, nombre gobierno inglés. Informe sin demora ministro exterior.

Documento B.—Telegrama.—Londres 21, 7,95. ministro exterior, Rio—Lord Salisbury ausente. Supe Foreign Office isla Trinidad ocupada nombre gobierno desde Enero último para cable submarino argentino. Hecho no fué publicado ni notificado oficialmente.—Primera ocupación inglesa 1,700, doctor Halley, colonia inglesa fundada 2,781, fué abandonada nuestros emigrantes ingleses 1789. Desde entonces visita regular buques guerra ingleses, siendo último Ruby 1889, dejando visita consignada sin protesta alguna nación, afirmando había allí vestigio otra ocupación.—*Correa*.

Documento C.—Nota del señor ministro Phipps.—El 19 del mes corriente tuve el honor de oír del señor Constantino Phipps, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. Británica, propósito de la noticia dada por algunos diarios, de la ocupación de la isla de la Trinidad en el Océano Atlántico, entre la América Meridional y la costa occidental del África, por súbditos de Su Majestad, que no le parecía destituida de fundamento. Inmediatamente observé que estando esa isla bajo el dominio de la república de los Estados Unidos del Brasil, semejante ocupación sería ilegítima y no podría prevalecer.

Le afirmé que ese dominio era impracticable, de lo que oportunamente deduciría la demostración. Le anuncié que no sólo había ordenado por telegrama á la legación brasilera en Londres que me diese informes al respecto, como también la agitación



D. SANTIAGO VAZQUEZ
NOTABLE HOMBRE PÚBLICO URUGUAYO.

que en el espíritu público se produciría en esa ocasión, en que otros hechos de orden internacional estaban fermentando y exaltando el natural y noble sentimiento de la nacionalidad.

Habiendo *El País* del día siguiente denunciado la resolución del gobierno federal de enviar á aquella isla un buque de guerra á verificar el hecho de la ocupación, el señor Phipps tuvo la amabilidad de acercarse á mí á las dos de la tarde, para, mejor informado, declararme que era verdadero el hecho de la ocupación en nombre de la corona de Inglaterra el 6 de Febrero último, por tratarse de un territorio abandonado, y no haber en él vestigio de la posesión de otra nación.

No disimulé la sorpresa sino el disgusto que eso me causaba, renovando mis afirmaciones de la vispera, apoyadas en los antecedentes históricos y en las declaraciones de los geógrafos.

Desvanecidas las dudas en cuanto á la efectividad de la ocupación, dije al señor Phipps que convendría suspender la orden relativa á la salida del buque de guerra, porque llevaría mis observaciones al conocimiento de su gobierno, y que dentro de 24 horas tendría naturalmente instrucciones para tratar de ese incidente desagradable para las relaciones en que felizmente se mantienen todos los países, el Brasil é Inglaterra.

Cumplo ahora con el deber de consignar aquí, como lo prometí al señor Phipps, las razones en que me fundé para calificar de ilegítima la ocupación de la isla Trinidad. La isla de la Trinidad, como el señor Phipps sabe, está situada en 20° 31' de latitud Sur y 13° 47' 57" de longitud E. del meridiano de Rio de Janeiro y dista, según *The Practice of navigation and nautical astro-*



nomy de H. Rapper, 651 millas geográficas del punto de la costa del E. del Espiritu Santo, situado en la misma latitud.

Descubierta por los portugueses en 1501, sólo el 15 de Enero de 1700 llegó a ella el capitán inglés Edmundo Halley, y Cook en su segundo viaje en 1781. Hallándose el gobierno de la Gran Bretaña en guerra con España, mandó a ocupar la isla para hostilizar el comercio español en las colonias del río de la Plata, lo que motivó serias reclamaciones de España a Portugal, ordenando éste al virrey del Brasil, que enviase una expedición a desocuparla.

Se formó entonces en el año 1782 un establecimiento militar portugués, habiendo recibido orden el 16 de Septiembre de ese año el virrey, de promover comunicaciones regulares con la isla. En el viaje de *La Perouse*, en 1785, fué avistada la bandera portuguesa sobre una montaña y sólo por orden dada el 6 de Febrero de 1795 fueron retirados el destacamento y el armamento que allí se hallaban, siendo transportados por la fragata

Malte Brun y Elisee Reclus, éste en 1894, entre las tierras pertenecientes al Brasil, enumeran la isla de Trinidad, por no invocar a Pierre Larousse

(Dic. univ. XV.) Debo también hacer notar al señor Phipps que bajo el régimen del imperio, el gobierno brasileño por decreto 334 del 29 de Noviembre de 1884, concedió permiso al ciudadano Joao Alves Guerra para explorar minerales, extraer productos naturales y establecer salinas en la isla de la Trinidad, considerándola accesoria, de la entonces provincia del Espiritu Santo.

Todo eso es decisivo. La ocupación es un modo legítimo de adquirir dominio sólo con relación a las cosas que no tienen dueño, *res nullius*, y son las que no están bajo el dominio ajeno ó porque nunca han pertenecido a ninguna persona ó porque fueron abandonadas por su antiguo dueño. El abandono no se presume por la regla *nem summo jactore presumitur*; depende de la intención de renunciar y de la cesación del poder físico sobre la cosa. No debe confundirse con el simple desamparo ó deserción. El propietario puede dejar la cosa *desierta* ó en desamparo, y entretanto conservar el dominio.

El hecho de la posesión legal no consiste en retener realmente la cosa, sino en tenerla a su libre disposición. La ausencia del propietario, el desamparo ó la deser-

ción, no excluyen la libre disposición y de ahí *animo retinetur possessio*.

El abandono no puede deducirse sino de una manifestación expresa de la voluntad, porque el *animus* es la posibilidad de reproducir la voluntad de la adquisición de la posesión, y como enseña Savigny (§ 32) ni hay necesidad de tener constantemente la conciencia de la posesión.

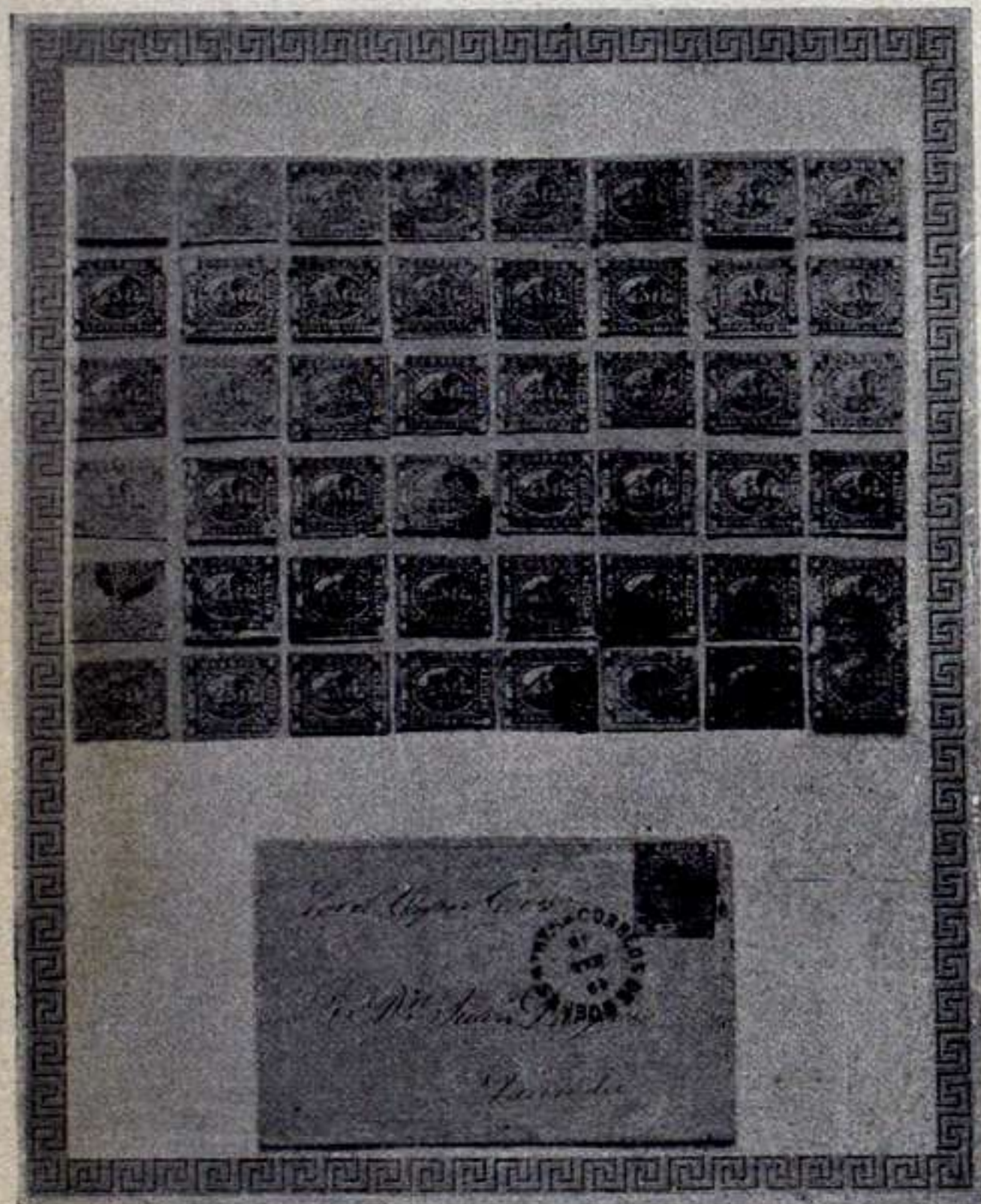
Para el abandono es necesario un acto nuevo de voluntad, dirigido en sentido contrario de la primera voluntad.

Cuando la cosa cuyo abandono se invoca para legitimar la ocupación es del dominio de una nación, más rigurosa se hace la necesidad de apoyarla en manifestación positiva y expresa de la voluntad de no querer continuar poseyéndola, porque en el dominio territorial no se presume el abandono. La presunción no es la de ser *res nullius*.

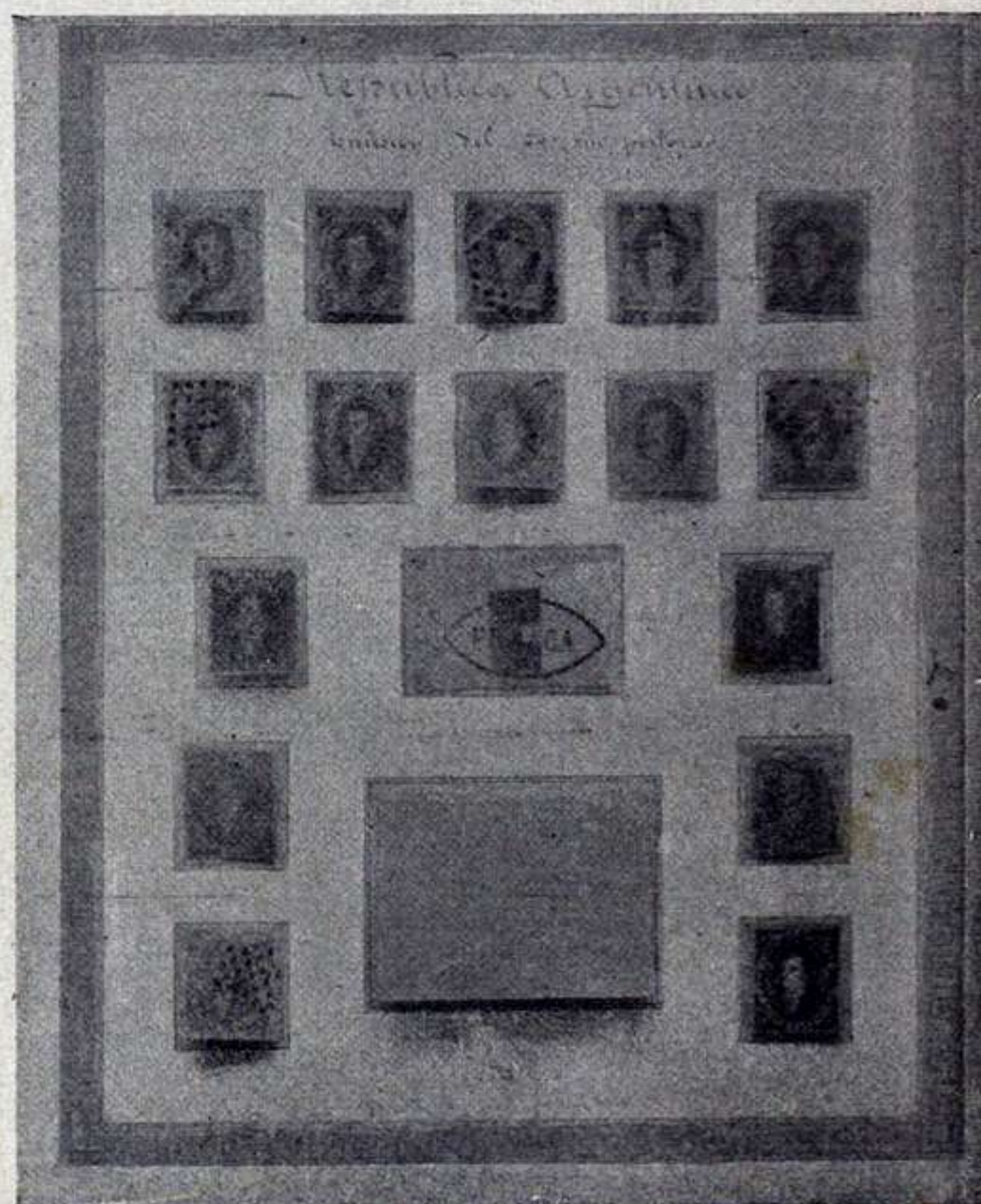
Si la isla de la Trinidad fué descubierta por los portugueses y por ellos ocupada militarmente hasta 1795; si estos hechos históricos y la memo-



Cuadro presentado por la "Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco"



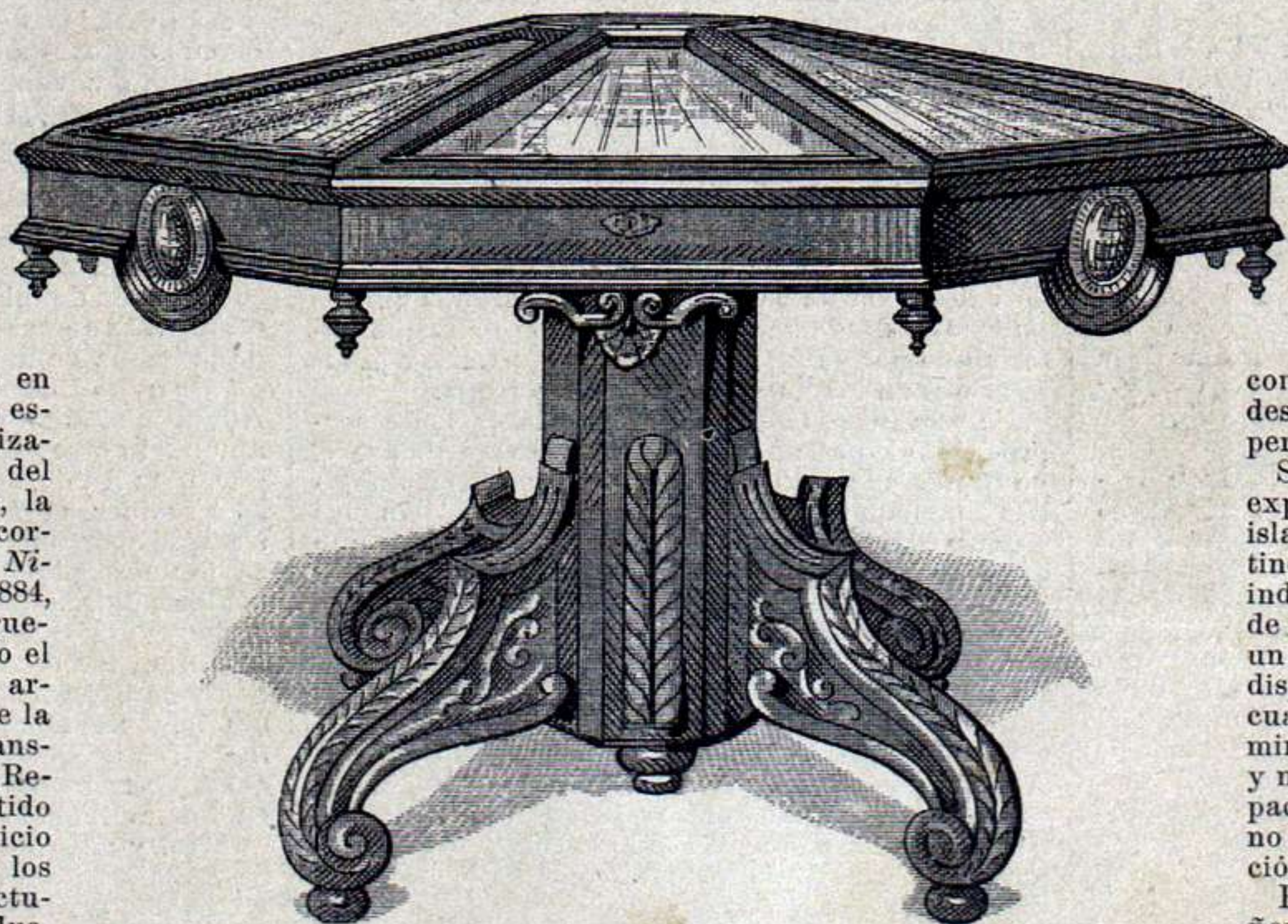
Plancha completa de Barquitos del Doctor José Marcó del Pont



Plancha de Rivadavia del año 1864, sin perforar del Sr. Esteban Latour

Princesa da Beiras, que llegó a Río el 11 de Octubre del mismo año.

Con la independencia del Brasil, la isla de la Trinidad dejó de pertenecer al Portugal. En 1825 la corbeta brasileña *Itaparica*, mandada por el capitán de mar y guerra Diego Jorge de Brito, estuvo allí en comisión del gobierno brasileño, mandando en 1831 la regencia en nombre del emperador proceder a estudios y exámenes para la utilización de esta isla. En comisión del gobierno, estuvieron aún en ella, la corbeta *Doña Isabel* en 1856, la corbeta *Bahiana* en 1871, la corbeta *Nithroy* en ese mismo año y en 1884, y últimamente, el transporte de guerra *Penedo*, en abril de 1894, bajo el mando del primer teniente de la armada Joaquín Sarmanha. Antes de la comisión confiada en 1894 al transporte *Penedo*, el gobierno de la República inició trabajos en el sentido de aprovechar la isla para el servicio penitenciario, lo que consta de los avisos de 11 de Julio y 14 de Octubre de 1891 del Ministerio de Justicia.



Escaparate de la "Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco"

ria de las naciones excluye la ignorancia de ellos; si por actos positivos y públicos manifestó siempre el gobierno la convicción de que era la isla de la Trinidad territorio nacional, la condición de la ocupación que es tener por objeto *res nullius*, no se verifica.

La posesión se pierde de *corpore*, solamente cuando la facultad de disponer se hace completamente imposible, y cuando desaparece el estado de hecho que no permita disponer de la cosa poseída.

Si el Brasil no manifestó por acto expreso, la voluntad de abandonar la isla que había sido adjudicada al continente brasileño por el hecho de su independencia política, y si en eso ha de convenir el señor Phipps no existe un estado de hecho que le impidiese disponer de la isla ó utilizarse de ella cuando y como lo quiera; con el dominio consiguió íntegra la posesión, y no siendo *res pro derelicto*, su ocupación en nombre del gobierno inglés, no es el título legítimo de adquisición de dominio.

Presentando estas reflexiones al señor Phipps, creo que no dejará de someterlas al gobierno de S. M. la rei-

na de Inglaterra como protesta contra la ocupación de la isla de Trinidad, que forma parte del territorio; y estoy seguro de que disipado el equívoco del abandono, y de ser por lo tanto la misma isla *res nullius*, expedirá sus órdenes en sentido de la desocupación, rindiendo así homenaje a los sentimientos de justicia y acentuando una vez más las disposiciones en que se hallan los dos gobiernos, el del Brasil y el de Inglaterra, de conservar inalterables las relaciones que mantienen.

Por infimo que fuese el valor de la isla de la Trinidad, el gobierno federal se juzgaría obligado a observar este procedimiento, porque si el ataque al derecho fuese consciente é intencional, el pun-donor nacional se sentiría afectado.

Renuevo al señor ministro las seguridades de mi alta consideración.—*Carlos de Carvalho*.

Documento D.—Petrópolis, 20 de Julio de 1895.—Señor Ministro: No dejé después de mi conferencia con V. E. el viernes y sábado último, de comunicar al principal secretario de estado de Relaciones Exteriores de S. M. las observaciones de V. E. relativas al acto atribuido al gobierno de S. M. de la ocupación de la isla de la Trinidad. Tengo orden de informar a V. E. que la posesión de la isla en cuestión, fué por primera vez llevada a efecto por la Gran Bretaña el año 1700. Ninguna prueba fué entonces encontrada de la posesión portuguesa, y ninguna protesta presentada por Portugal.

Según opinión, por lo tanto, del marqués de Salisbury, no puede existir título alguno brasileño en cuanto a la isla, superior al de la Gran Bretaña. Cuando el gobierno de S. M. tomó posesión, por segunda vez, de esa isla y la de Martín Vaz, en Enero último, no se encontró ninguna señal de ocupación extranjera, y como la Trinidad se hace necesaria para una estación telegráfica, el gobierno de S. M. no puede consentir en *abrir mano* de sus derechos sobre ella.

Tuve gran satisfacción de informar a Lord Salisbury, que V. E. de la manera más cordial, había convenido en la opinión, que tuve el honor de exponer, de que sería inútil, en vista del conocimiento que di de la cuestión al gobierno de S. M., enviar un buque de guerra a Trinidad, y estoy seguro de que V. E. no dejará de reconocer que no puede ser oportuno enviar un buque para afirmar el derecho de soberanía, sobre una isla que se halla en poder del gobierno de S. M.

Aprovecho la oportunidad para renovar a V. E. las seguridades de mi más elevada consideración. *C. Phipps*.

Documento E.—2ª sección, número 22.—Ministro de Relaciones Exteriores.—Río de Janeiro, 23 de Julio de 1895.—En este momento, treinta y cinco minutos después de medio día, tuve el honor de recibir la nota fechada el 20 del corriente, en que el señor Constantino Phipps, ministro de S. M. Británica, me comunicaba por orden de su gobierno que la posesión de la Isla de la Trinidad fué por primera vez llevada a efecto por la Gran Bretaña el año 1700, sin que hubiese protesta de parte de Portugal, siendo, por lo tanto, opinión de Lord Salisbury, que no puede haber título brasileño al dominio de esa isla, superior al de la Gran Bretaña. Agrega el señor Phipps que el gobierno de S. M. Británica, habiendo ocupado la Isla de la Trinidad y la de Martín Vaz en Enero último, para una estación telegráfica no puede consentir en «abrir mano» de sus derechos sobre ésta.

Permita el señor Phipps que le responda, para que se lo trasmita a Lord Salisbury, que el mejor título del derecho del Brasil sobre la Isla de la Trinidad es el reconocimiento solemne, positivo y práctico de ese derecho por el almirantazgo inglés, que el 22 de Agosto de 1782 expidió terminantemente órdenes al oficial inglés que mandaba la Isla de la Trinidad, para que la evacuase sin demora y la entregase al gobierno portugués, como perteneciente a los dominios del reino del Portugal en la América del Sur, y sujeta al vireinato del Brasil.

Ve, pues, el señor Phipps que Lord Salisbury, haciendo remontar los títulos ingleses a 1700, año en que llegó el capitán Halley a la Isla de la Trinidad, descubierta por los portugueses a principios del siglo XVI, comete un error que los archivos británicos fácilmente podrán desvanecer.

Ofrezco a la consideración del señor Phipps copia de las instrucciones que al capitán de mar y guerra comandante de la nave Nuestra Señora de los Proceres, dió el 7 de Diciembre de 1782 el virrey del Brasil, para el establecimiento militar de la Isla de Trinidad en ese año. De todo dió ese virrey comunicación a su gobierno el 20 de diciembre del mismo año.

Por ellos, verá el señor Phipps que la Gran Bretaña cedió a la justicia y a la razón, desocupando la Isla de la Trinidad y proclamando los derechos que el Brasil heredó con motivo de su independencia política, y por estar la isla de la Trinidad bajo la jurisdicción del gobierno de Río Janeiro.

El de título 1700, invocado por Lord Salisbury no resistirá a los hechos anteriores, como no puede resistir a los subsecuentes. Someto también a la apreciación del señor Phipps la carta real en que don Juan de Portugal dió orden en 1724, en el sentido de impedir que la compañía de Guinea se sirviese de la isla de la Trinidad para el comercio de esclavos. Fué, sin duda, solemne protesta contra el acto de 1700 practicado por el capitán Halley.

Cumplo con el deber de invocar los sentimientos de justicia del gobierno de S. M. Británica, a fin de alejar de las buenas relaciones que mantiene con la república del Brasil, un motivo de perturbación. No dudo de que a la verificación de lo que afirmo, seguirá la espontánea desocupación de la Isla de la Trinidad, como lo hizo en 1782 el gobierno de S. M. Británica.

Y como el señor Phipps, al fin de su nota, alude a la sujeción que me hizo, de suspender el envío de un buque de guerra a la isla de la Trinidad para verificar lo que allí ocurría, y declarar en el nombre de su gobierno que no hay ya necesidad de mandarlo para que verifique si está el gobierno de S. M. la reina ejerciendo acto de soberanía, presento mi más viva protesta contra semejante aseveración, invocando todos y cualesquiera derechos del Brasil y pidiendo permiso para hacerle sentir al señor Phipps, confirmando lo que verbalmente le declaré hoy a las 11 de la mañana, que fuerte en su derecho, la República de los Estados Unidos del Brasil no lo abandonará, confiando antes de todo en los sentimientos del gobierno de S. M. la reina de Inglaterra.

Renuevo al señor Ministro las seguridades de mi alta consideración.—*C. de Carvalho*.

EXPOSICIÓN FILATÉLICA ARGENTINA

Los numerosos aficionados que la filatelia tiene entre nosotros están de parabienes: la exposición que acaba de realizarse en esta capital y que se clausuró el 5 del corriente, ha sido una demostración elocuente de progreso alcanzado aquí por la filatelia y de los muchos adeptos con que cuenta.

Aun cuando la prensa se ha ocupado detenidamente de este acto, vamos a consagrarle breves líneas, ya que la falta de espacio nos vedó hacerlo el último número.

Los que no estén iniciados en los secretos de la filatelia y hayan visitado la exposición se habrán seguramente sorprendido al contemplar las numerosas colecciones allí expuestas, la inmensa variedad de sellos que muchas de ellas ostentaban y el gusto con que estaban presentadas, y al considerar la paciencia, los esfuerzos que habrán sido necesarios para reunir y clasificar un número tan crecido de objetos.

Allí estaban representados casi todos los pueblos de la tierra: el sello de la gran república del Norte con el busto venerable de Washington ó Lincoln al lado del sello del formidable imperio moscovita; el sello de la libre Inglaterra al lado del de alguna de las islas de Oceanía ó de alguno de los nuevos Estados de Africa; el sello de la madre patria al lado de los sellos de las numerosas nacionalidades nacidas de ella en el Continente Americano; en fin, casi todos los pueblos con sus diferencias de raza, instituciones y cultura.

Necesitaríamos mucho espacio si fuéramos a detenernos a examinar en cada una de las colecciones que constituyen la Exposición. Todas rivalizaban en número y variedad de sellos, en el acierto para su clasificación y en la forma como estaban presentados. Con todo no se puede pasar en silencio las pertenecientes a los señores Marcó del Pont, Latour, Migoni, Bernabé, muestrario de sellos fiscales y postales de la Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, colección parcial del doctor Berg y alguna otra que en este momento no recordamos.

El voto unánime de los *amateurs* ha señalado estas colecciones como lo más completo y perfecto en su línea. A persona peritísima en achaques de filatelia hemos oído que en ninguna Exposición europea se habían presentado colecciones parciales de la Argentina comparables a las de los señores Marcó del Pont y Latour, cuyo valor se estimaba en no menos de 100,000 pesos.

La colección del ingeniero Frugone atraía la atención por su hermosa variedad, por la inteligencia y gusto exquisito que había presidido a su presentación y por la suma de esfuerzos y perseverancia que supone en el coleccionador.

En un artístico escaparate octogonal y en varios cuadros, presentó la Compañía Sud-Americana la numerosa y brillante colección de ensayos de valores postales y fiscales argentinos que se imprimen desde hace años en dicho establecimiento, y que por su nitidez y belleza rivalizan con los impresos en los Estados Unidos y Europa.

En esta instalación fueron agradablemente sorprendidos los aficionados con la plancha de acero, ya inutilizada, en que se imprimieron las estampillas conmemorativas del centenario de Colón, las cuales, como se sabe, fueron lo más notable que en su género se produjo con motivo de la celebración de aquel acontecimiento. También figuraban en esta instalación las bellas estampillas impresas en acero que la Compañía ha preparado con destino al impuesto de tabacos.

Cerramos estas breves líneas felicitando a la Sociedad Filatélica Argentina y a los señores José A. Frugone, Rodolfo Laass, Eulogio Villete, Francisco Bernabé y Justo M. Jiménez, nombrados en comisión para correr con todo lo relativo a la Exposición por el brillante éxito que ha tenido este acto.

SANTIAGO VÁZQUEZ

Fué uno de los hombres públicos más notables que tuvo en su tiempo la República Oriental del Uruguay.

Nació en Montevideo. Empezó a figurar en el sitio que sostuvieron las tropas del Río de la Plata contra los españoles que ocupaban la plaza de Montevideo, como comisario general del ejército, y se mantuvo fiel al general Sarate en sus desavenencias con Artigas.

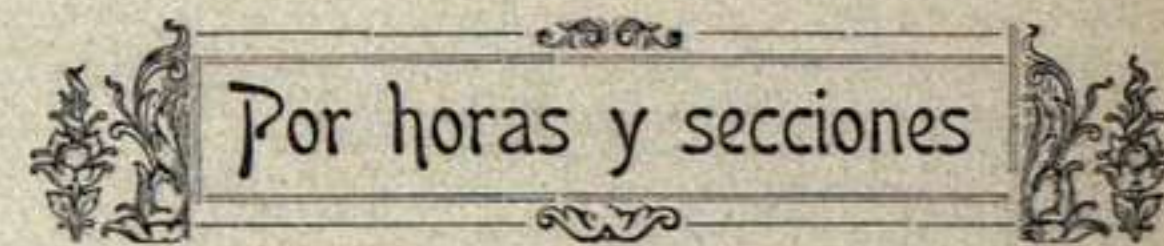
Permaneció en Buenos Aires hasta que los portugueses tomaron posesión de la capital uruguaya. Se trasladó entonces a su patria, y si bien se dedicó al comercio, fué uno de los *Caballeros orientales*, asociación secreta que trabajó porque la Banda Oriental se reincorporase a la República Argentina. Frustradas estas esperanzas por el pacto de Lecor y Souza de Macedo, volvió don Santiago Vázquez a Buenos Aires, en donde desempeñó importantes puestos públicos bajo la memorable administración de Rivadavia.

Regresó a su patria en cuanto la República Argentina y el Brasil pactaron la independencia del territorio llamado entonces *cisplatino*; fué elegido miembro de la Asamblea Constituyente.

Desempeñó un papel prominente en los debates a que dió lugar el proyecto de Constitución, en los cuales fué defensor de las ideas liberales.

Nombrado el general Rivera primer presidente constitucional de la República, don Santiago Vázquez fué llamado a uno de los ministerios. Desde entonces ocupó un puesto distinguido, ya en el Poder Ejecutivo, ya en el Senado, ya como secretario y consejero del general Rivera, hasta que falleció en 1847, a los 59 años, 3 meses y 8 días de edad.

Tan ilustrado como podía serlo en sus días, don Santiago Vázquez se hizo notar, principalmente, por su talento como hombre de gobierno. No siempre estuvieron sus actos al abrigo de severas acusaciones, aún de parte de los que hacían causa común con él; pero, cualquiera que sea el juicio que merezcan algunos de sus hechos, la historia lo reconocerá méritos singulares y lo contará entre las eminencias políticas de su patria.



(CRÓNICA TEATRAL)

Nuestras notas quincenales resumen las de la semana anterior. Decíamos entonces y hoy repetimos:

No hay que desesperar: el pugilato tan bravamente sostenido por las empresas de nuestros teatros del género *chico*, va produciendo, a la postre, beneficios para el público y beneficios para las mismas empresas, que recogerán oportunamente, cosecha abundante de simpatías y de... pesos.

Los aficionados son de una fidelidad a toda prueba; y si fieles eran ayer, con la repetición monótona del repertorio conocido, y con cantantes de... poca monta, fieles seguirán siendo, y a ellos se agregarán no pocos amantes de una culta y breve distracción, si las empresas teatrales, modificando el personal de sus compañías, corrigiendo viejas y rutinarias deficiencias, y dando mayor variedad a sus espectáculos, cobran nuevo vigor y lozanía, levantando el arte, (chico y todo, siempre arte), de su postración pasajera.

Prueba de ello, el teatro Victoria: ¿tiene completo su personal? ¿Ha vencido causas y causales que retardaban prósperos resultados? ¿Ha llegado a la meta soñada?

Aun está lejos de haberlo obtenido: empezó haciendo valiosas adquisiciones para el elenco de su compañía, y venciendo la *jettatura* que persiguió al precioso coliseo, mejorando condiciones de representación y ensayando y tanteando sucesivas modificaciones, ve concurridos patios, palcos y altas localidades por un público, rey indulgente casi siempre, al que se le engaña mimosamente, con una dedada de miel.

Y dedada de miel ha sido la que hasta ahora nos ofrece este teatro; nada más, puesto que, a pesar de la buena voluntad de la empresa é intérpretes, *El hermano Baltasar* ha dejado mucho que desear. Allí faltaba algo: ni la Roca, tan calurosamente aplaudida otras veces, llegó... adonde pudo llegar, ni la Rubio, con más deseos que medios, alcanzó a romper el hielo del auditorio, ni la Galé, siempre oportuna, discreta y muy en su papel, pasó de una mediana ejecución.

Florit hizo... bastante, más que sus compañeros, exceptuando a Astol, que en el tipo de *Don Braulio*, bien estudiado y mejor comprendido, estuvo a maravilla, repitiendo en medio de ruidosos aplausos, la graciosa canción de *las cañas de azúcar*.

La guerra santa, otra zarzuela de espectáculo, en 3 actos, ha sido puesta en escena con bastante esmero, y acogida por el público con satisfacción. Se trabaja en el «Victoria» según se vé, pero... esto no basta.

Nos tiene la empresa de la Comedia acostumbrados a sorpresas y novedades, y no es la menor, la que nos promete, según los anuncios y los diceres de *entre bastidores*. Antes, digamos que la Tomás (hoy en «Mayo»), recogió abundante cosecha de aplausos en el día de su beneficio, y que la Alcalde, y Palmada que ya se ha ido también al «Mayo», tienen ganados legítimos laureles en su labor artística de la quincena. En el otro mundo, estreno últimamente presentado, ha caído en gracia, a pesar de la pobreza de su conjunto, por la abundancia de chistes y *quid-pro-quos*, que hacían reír escandalosamente a más de un espectador de seriedad reconocida.

Esta empresa ha contratado una nueva tiple, la señorita Calvo, de la que se daban favorabilísimas noticias, que a continuación extractamos, y que de ser ciertas, constituirán el *filón* de la temporada veraniega.

Estudió Josefina Calvo, que así se llama la nueva y anunciada artista, en el conservatorio de Madrid, y cuando era ya distinguidísima profesora de piano, creyendo encontrar en la música vocal más ancho campo a sus aspiraciones, entró en la escuela de canto, para el que tenía muy buenas disposiciones y adecuadas facultades.

Hace dos años pisó, por primera vez, las tablas, el ideal de sus ensueños, y debutó en Madrid, cantando la parte de la reina en «Los hugonotes», con lisonjero éxito, puesto que logró arrancar aplausos en la fermatada del segundo acto. Por algún tiempo, cantó óperas en España; pero tal vez le fué difícil dar mayor vuelo a su carrera por las dificultades que encuentran las artistas que no proceden de los conservatorios italianos, y habiendo recibido ventajosas propuestas para cantar operetas en Portugal, allí se fué, y en los teatros de Lisboa y de Oporto cosechó triunfos.

Para la Calvo, es nuevo completamente el género español, que apenas conoce; pero nacida en Madrid, con sangre de artista en las venas, con conocimientos musicales muy extensos y repentinista notable que canta de primera lectura, formará muy pronto el repertorio del género a que va a dedicarse.

Agregaremos ahora, recogiendo notas de la semana, desde que escribíamos las informaciones anteriores, que el público ha recibido con agrado a Josefina Calvo: hizo su debut en «La Indiana» y salió airoso de su papel, y... promete.

La novedad de este teatro ha sido *El Joven Telémaco*, del género bufo, en que la Alcalde y la Ciudad, Caba, Comenna, Saullo y Veguer trabajan con cariño y laboriosidad.

El público aplaudió en la Zarzuela el estreno de «El Jerezano», llevándose las palmas María González y Carmen Muñoz, y Emilio Orejón, en quienes, así como en el resto de la compañía, se notaba la falta de ensayos, y en ellas, la falta de verdad histórica en el vestir.

Aunque no del género propiamente cómico, tiene escenas que despiertan la hilaridad del auditorio, y como está regularmente escrita y con algunos versos aceptables, y con música, en general, agradable, y bien hecha, se olvida la pesada monotonía de algunas escenas que debieran suprimirse, retocando y modificando otras, y ciertos personajes de dudosa realidad.

Los autores son los Sres. Villar Roldán y Pérez Pujato, de la letra, y el de la música el maestro García.

Con *El Gorro Frigio* se estrenó en este teatro una nueva tip e cómica, Eloisa López, posiblemente anunciada en los carteles. Cantó y accionó, revelando posesión de las tablas y gracia cómica en gestos y actitudes.

Pero ¿y en el canto?... ¡¡Psh!!!

Ha abierto sus puertas el teatro de «Mayo», para las representaciones por secciones.

Palmada, el aplaudido actor cómico, ha formado una compañía de zarzuela por secciones, de la que forman parte las señoras Antonia García y Luisa Tomás.

Debutó con buen resultado, siendo Palmada aplaudidísimo en *Camaleonte*, y llenándose el lindó teatrillo de la Avenida, noche a noche, por los muchos devotos del simpático actor cómico, y por los no pocos defensores de las conocidas artistas que le acompañan.

Mucho bueno se dijo y anunció de *Carlos de Calatrava*, zarzuela estrenada en el coliseo de la calle Lavalle, y aún que siempre hay que contar con la *rebaja del tío Paco*, felizmente, ha sido un éxito de los de ley, siendo justamente aplaudido el autor de su letra y música Sr. Juan Mancini.

La empresa del Olimpo verá premiados sus esfuerzos si va por el *buen cauce*, según se asegura, pues últimamente se ha hecho cargo de la dirección de la compañía el reputado barítono Sr. Enrique Ferrer, viejo actor ya acreditado en el teatro de la Zarzuela de Madrid, y que ha demostrado su valer en el papel de Cervantes en *El loco de la guardilla*.

En el «Olimpo» ha habido un arranque magistral con la representación de *Tierra*, acontecimiento musical que ha llevado a aquel teatro un mundo de gente. Bien, Carlota Millanes, y bien secundada por Mirat, Abad y Tapias, avaluando entre todos, las galas armónicas de este cuadro

lírico dramático del maestro Llanos, y las no menos valiosas galas literarias de Campo Arana.

Pocas novedades ha ofrecido el teatro del Odeón después del beneficio de la primera tiple Carmen Pastor que cosechó muchos aplausos, habiéndosele hecho repetir los couplets del primer acto de «Mamzelle Nitouche», y el duo del 2º cuadro «El duo de la Africana», en el que los secundó muy bien como Giuseppini, el señor Lozoya.

La gran medalla, pasable pieza de Jackson Veyán no ha disgustado: en cambio, llamado la atención de los espectadores la factura delicadísima de la comedia de E. Gaspar, *La rebaja del tío Paco* que con la zarzuela *El proceso del can-can*, han sido el éxito quincenal de este teatro y de sus intérpretes, discretamente dirigidos.

«Rivadavia»—La compañía Cavalli, ha estrenado la comedia en 2 actos *I saltinbanchi*, que ha gustado por su entretenido argumento y movimiento escénico.

Alternando con otras lindas piezas, *La dote d'un clérigo*, que ha sido aplaudida. Concurren con frecuencia familias distinguidas de la colectividad italiana, que ha sido aplaudida.

«Casino»—La compañía de baile, da uno en dos actos *El conde de Hereford*, con diversidad en sus cuadros de carácter dramático, presentados con trajes vistosos. Es aplaudido cada noche, y el sexo feo tiene numerosos devotos de estos espectáculos *desahogados*, en estas noches en que el calor justifica ligerezas de ropa... y otras ligerezas.

BEMOL.

EXPOSICIÓN-FERIA DE PALERMO

PABELLÓN DE LOS SEÑORES GOLDKUHLE & BROSTROM

PAPEL de importancia excepcional desempeña en la industria del país y en su porvenir ganadero, la industria de la lechería, y el *desideratum* del problema de nuestra exportación de ganado en pie, con su *maximum* de desarrollo, será efectivo cuando las lecherías-modelo se multipliquen, dando origen a mayor concurrencia, y a la natural emulación y competencia que aportará mayor producción, más económica y de mejor calidad.

Las lecherías son los anexos de las explotaciones rurales que paulatinamente irán transformando nuestro sistema extensivo de explotación ganadera por otro más intensivo, mejor atendido y más racional. La «Compañía Escandinavia Argentina», «La Martona», «Granja Blanca», el establecimiento de don Martín Errecaborde, la «Cremaría de Carcarañá» y algunas otras lecherías de importancia que están diseminadas en distintos puntos de la República, son, podemos decir, los primeros núcleos, alrededor de los cuales se multiplicará tan benéfica industria, acabando con los *tambos* imposibles de la campaña, y originando ese cambio de sistema de explotación a que nos referíamos.

Esas compañías y los particulares que han tenido el buen tino de montar pequeñas o grandes instalaciones de lechería en sus estancias, matarán ciertamente al *lechero de tarro*. Mientras no desaparezca este tradicional personaje, no habrá fiscalización posible en el alimento por excelencia de la infancia, y la inspección con fines higiénicos será así de resultados completamente nulos.

Este preámbulo sirve para justificar el interés con que los visitantes de la Exposición-Palermo han visto funcionar una lechería-modelo tan perfecta y bien ordenada, como la que ha instalado la conocida casa de los señores Goldkuhl y Broström, con los variados trabajos de sus diversas máquinas, que estancieros y curiosos presenciaban, solicitando prospectos, informaciones y presupuestos de instalación, con el ánimo convencido de las ventajas que atesora esta mejora.

La instalación de los señores Goldkuhl y Broström ha sido un verdadero acontecimiento, y el jurado de la exposición ha obrado muy acertadamente, concediéndole un premio especial en dinero o en una medalla de oro, ya que no ha podido fallar con arreglo al programa, porque no ha existido competidor, y no habiendo lucha, no puede haber vencedor.

Allí se veían las separadoras *Alfa*, que mediante la gran velocidad de rotación transmitida al recipiente que recibe la leche, permiten, como se sabe, la extracción de la crema por una parte y del suero por la otra.

Las separadoras *Alfa* han obtenido desde el año 1887, en los diferentes concursos a donde concurren, 244 premios, y la casa constructora «Sociedad Separator», en Stokolmo, ha vendido 80.000 de estas máquinas.

Las hay a transmisión a vapor como la *Alfa*, con intermedio, y también las hay de mano a manivela y a correa de cuero.

Las máquinas a vapor desnatán de 400 a 1.800 litros por hora.

De las manejadas a mano, la *Alfa Colibri* es la más perfeccionada, y puede elaborar 70 litros por

hora dando 7.000 revoluciones por minuto; es la máquina más adecuada para una estancia; razón por la cual la recomendamos muy especialmente.

Hay también otra separadora a mano, sistema de manivejo, cuyo grabado es el marcado con el número 3. Desnata 300 litros de leche por hora; necesita poca fuerza motriz; es fácil de manejar, y trabaja tan perfectamente como las separadoras a vapor.

Con mucha razón los norteamericanos llaman a esta máquina «The farmers' friend»—el amigo del agricultor. Por otra parte «Alfa B» es la separadora a mano más barata, teniendo en vista su capacidad desnatadora.

Vimos también la *Batidora de manteca* que funciona sólo a presión de vapor; el *Calentador de leche* que proporciona una temperatura uniforme a la leche que entra en las separadoras, y después de contemplar la instalación de una *lechería*, pasamos a examinar la *Amasadora de manteca Stabíl*, aparato de sencillísimo manejo, que con una ingeniosa disposición de mesa y rodillo, hace que la manteca no escape nunca a la presión que recibe de éste mientras está funcionando el aparato.

En una palabra, que así como auguramos un rápido desarrollo a la industria lechera, podemos vaticinar éxito seguro a los señores Goldkuhl y Broström, cuya perfeccionada y económica maquinaria ha conquistado los aplausos y plácemes de los más recelosos y desconfiados en la Feria-exposición de Palermo.

Notas Editoriales

D. Adolfo Guerrero—El ilustrado y distinguido hombre público chileno que ha representado tan discreta y acertadamente a su país, entre nosotros, ha sido nombrado ministro de Relaciones Exteriores en el gobierno de su patria, y parte brevemente para ocupar el alto puesto de confianza que se le ha conferido.

Deja entre nuestra brillante sociedad el recuerdo gratísimo de su cultura e ilustración, y en la legación, que abandonaba ya por otro cargo público en Chile, y en las gestiones diplomáticas de acercamiento de ambos países hermanos, el argentino y el chileno, la memoria inolvidable de su tacto político y de su intervención siempre inteligente en las cuestiones en litigio.

Felicitemos cordialmente al distinguido diplomático y actual ministro y le deseamos feliz y venturoso viaje.

Horacianas—Un nuevo libro del trabajador infatigable, del ilustre por diversos conceptos, general D. Bartolomé Mitre, que llega a nuestra mesa de redacción al cerrar este número.

Detenido y laborioso estudio requieren las obras del infatigable escritor que honra a las letras argentinas, y encomendamos a nuestra sección bibliográfica, el juicioso criterio con que hay que medir las obras del publicista tan renombrado.

Ulpiano Checa—Este querido amigo nuestro, reputado y notable pintor español, autor del cuadro *La invasión de los bárbaros* y otros justamente ensalzados por los críticos inteligentes, se nos queja amargamente de que un su tocayo de apellido, un señor Checa, pintor de afición o de ocasión, ha vendido a un caballero argentino, varios cuadros, válido de la firma y de la poca inteligencia del comprador, sin duda, haciendo pasar la mercancía por la *marca*.

Nos ruega el señor Ulpiano Checa, y con gusto le complacemos, que hagamos conocer este error, para que sirva de aviso preventivo a otros aficionados que puedan caer en esta *celada pictórica* diestramente organizada, según parece, pues son varios los casos ocurridos.

Nuestros Grabados

República Argentina — Buenos Aires — Una visita a la Exposición del Ateneo

(Dibujo de Ernesto de la Cárcova)

El gusto por el arte, la afición por esta cultísima educación estética tan típica de los tiempos modernos, va extendiéndose, y aunque hoy en embrión, los esfuerzos de *las gentes de buena voluntad* van obteniendo el éxito que se prometieron ha pocos años, poniendo constancia imperturbable y perseverancia singular, en dotar al país argentino de un centro donde el arte divino de Rafael y de Murillo, tuviese representantes genuinos entre nosotros.

El «Salón», como ha dado en llamar al local de la Exposición en el Ateneo, se ha visto concurridísimo con motivo del 3er torneo artístico de este año, y el aspecto de una de las salas en que aquel espacioso salón estaba dividido, ha sido el motivo felizmente interpretado por De la Cárcova, el artista inteligente, que nuestro grabado reproduce.

Profanos y entendidos dan expansión a su ánimo y a sus gustos artísticos, y mentalmente, en juicios que van por gradaciones, depositando en ocultas



Buenos Aires - Exposición Feria de Palermo -- INSTALACION DE LOS SEÑORES GOLDKUHLE Y BROSTROM

celidillas cerebrales impresiones del momento, se forma el criterio definitivo que más tarde ha de dar fructíferos resultados en esta nueva vía civilizadora de nuestra cosmopolita sociedad.

Chile—Río Colorado

La impetuosidad de la corriente del río en ese paisaje accidentado, se ve patente en el grabado que representa el curso del río Colorado, que por entre quebradas y hondonadas cubiertas de variadas plantas y árboles diversos, se precipita desde las cumbres de la Cordillera, y va engrosándose con los arroyos que en su camino afluyen hasta llegar al valle, en que tomando el nombre de Aconcagua, riega y fertiliza esta rica comarca de Chile.

En caprichosas curvas baja el río, cayendo con impetu sobre piedras y obstáculos, que producen blanquísima espuma que arrebató su corriente, dejándola á ambas orillas formando copos blancos sobre los arbustos que bordean sus riberas.

El río Colorado da su nombre á un resguardo ó aduana chilena allí establecida en el límite en que el río cambia su nombre por el de Aconcagua, cuyo resguardo sirve para vigilar el comercio de tránsito entre la República Argentina y Chile.

Bellas artes—Visita matutina

(Cuadro de A. Rotta)

¡Tierno y encantador espectáculo! Apenas se levantaron, los bulliciosos chicuelos van á visitar á sus queridos polluelos. ¡Como que son de la familia! Los vieron ayer, al acostarse, y observan ahora que su número ha aumentado. ¿De dónde habrán venido? Harto claramente lo revelan los esparcidos cascarrones que han rodado al suelo desde el canasto, pero ¿qué entienden las infantiles criaturas de semejantes metamorfosis?

Se revelan en la niña, sus instintos de mujer: besa á los polluelos, mientras sus dos hermanos contemplan con curiosidad ingenua, los implumes cuerpucillos de los pollitos recién nacidos.

La *Visita matutina* es de un encanto singular y de sorprendente realidad que el pintor ha trasladado al lienzo con acierto singularísimo, que justifica la grata impresión que produce el cuadro á primera vista. Y al observar los detalles y examinar una y otra vez el conjunto, nos sonreímos, aplaudiendo la feliz idea del inspirado artista.

Bellas artes—Las bodas de oro

(Cuadro de P. Torrini)

De un realismo simpático, fruto de juiciosa é ingeniosa observación, el cuadro de Torrini, que nuestro grabado representa, hace sonreír al que lo contempla, y pensar un momento en lo difícil de unas bodas de oro, tan en armonía y placidez como la de los dos ancianos que aparecen en el cuadro.

Entre los mil escollos de la vida mundana, hay tantos y presenta tan variados accidentes la vida matrimonial, que los escasos representantes en la humanidad, de una longevidad tan dichosa y placentera, despiertan la envidia y amargan los recuerdos de más felices días; al examinar la alegre tranquilidad de los vejete de nuestro cuadro. Enfermedades, accidentes, torpezas y errores, ¡cuán-

tos y cuán variados son los obstáculos que se oponen á esa dichosísima celebración de las bodas de oro! ¡Felices viejos! ¿Habrá aún partidarios de perpétua soltería?

República Oriental del Uruguay—Montevideo El «Club Uruguayo»

Hermoso edificio el que nuestro grabado representa, y que es el punto de reunión donde el elemento varonil de la culta sociedad uruguaya, donde durante breves horas de ocio reparador dá descanso al espíritu fatigado, olvida las rencillas y apasionamientos de la vida activa, para concertar fiestas y reuniones sociales, en que auras de placidez y alegría dejan pasar por un momento, las preocupaciones y miserias del mundo, al montón de tristes recuerdos y amargas memorias.

El confort moderno ha tenido en el «Club Uruguayo» aplicación inteligente, y el visitante extranjero no echa de menos en los suntuosos salones del club, las comodidades y elegancia de los círculos europeos, ni cuantos antojos exigentes imperan en nuestros gustos de fin de siglo, siendo admirablemente atendido por un servicio discretamente organizado.



Compañías Argentinas de Seguros "LA ESTRELLA" y "AMERICA"

DIRECCIÓN GENERAL—BUENOS AIRES—227, CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.
SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:

B.ques animales en pie, fletes, comisiones ganancias esperadas, etc.,

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE Á LA DIRECCIÓN GENERAL.

EL DIRECTOR GENERAL, Josué Moreno.



RESUMEN DEL AÑO 1894-1895

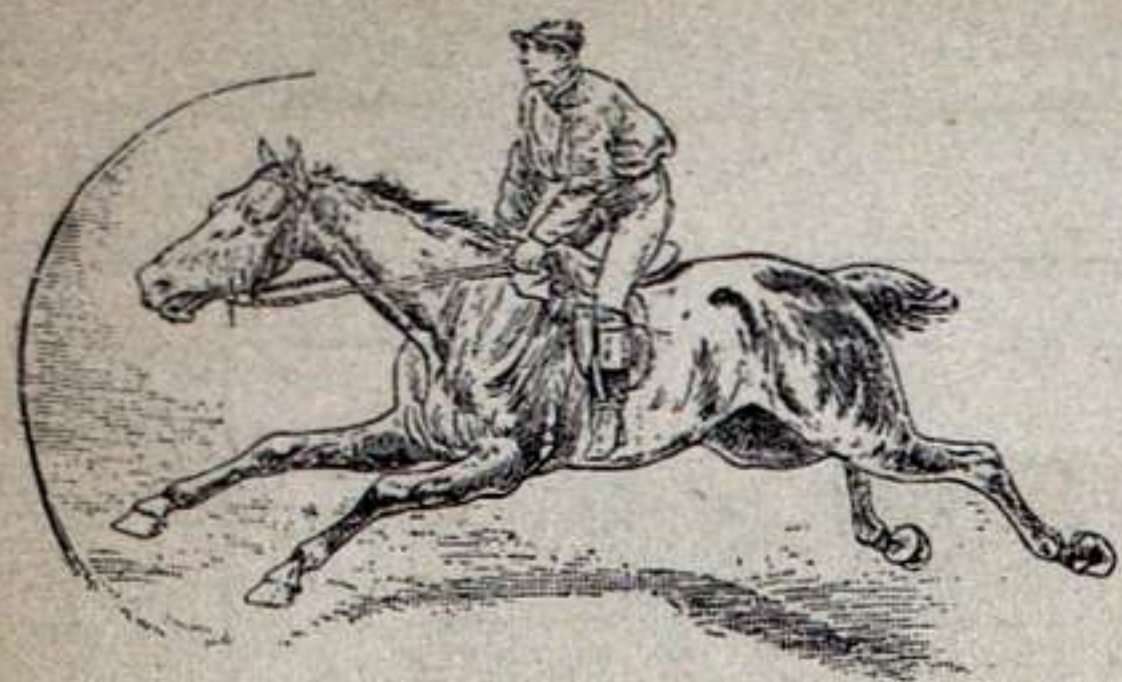
Capitales suscritos.....	\$ 1.800.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 523.196.46
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 162.153.84
Reservas efectivas.....	\$ 319.125.00	Prést's. comerciales y garant's.....	\$ 153.906.58

SINIESTROS PAGADOS 1894-95

Sección Incendios.....	\$ 173.236.13
Sección Marítima.....	\$ 235.103.86
Total.....	\$ 408.339.99

PREMIOS

Sección Incendios.....	\$ 564.384.49
Sección Marítima.....	\$ 298.245.49
Total.....	\$ 862.629.98



SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO—PALERMO

REUNIÓN DEL 15 DE NOVIEMBRE

La temperatura poco apropiada para esta clase de fiestas, y la circunstancia de ser día de labor motivaron la desanimación de las carreras y por consiguiente escasa venta de boletos que representa una pérdida para el Jockey Club.

El premio clásico Primavera para potrillos y potrancas ofreció a Imposible la oportunidad de completar su foja con una nueva y hermosa victoria.

Rigoletto punteó un instante al bajarse la bandera, pero fué desalojado a los pocos metros por Gatito, que estaba encargado de preparar el terreno a su hermano y compañero. Tom Pouce y Cartujo encabezaban el pelotón, en cuyos últimos puestos se distinguía la chaqueta verde del stud Lincoln.

Al entrar en la recta, Gatito abandonó sin lucha sus posiciones y aparecieron Tom Pouce y Cartujo en ganancia. Alcáide avanzó débilmente en el fondo é Imposible se colocó a las grupas de Tom Pouce.

Cincuenta metros antes de la meta el hijo de Rawson se destacó del grupo en un enérgico avance, terminando a un cuerpo del potrillo de la ecurie Gladiateur. Cartujo tercero.

Resumen:

Premio Satanella, 1750 metros—1° Espoir, 2° Bécasse, 3° Sarandi.
Sport 3,69 \$ a ganador y 2,99 a placé; del segundo 3,33.
Premio Ituzalngó, 1400 metros—1° Eolo, 2° La Fe, 3° Británico.
Sport 3,75 \$ a ganador y 3,46 a placé; del segundo 3,20.
Premio Etoile, 1600 metros—1° Madreselva, 2° Putú, 3° Monk.
Sport 5,50 a ganador y 3,48 a placé; del 2° 4,61 \$.
Premio Primavera, 1750 metros—1° Imposible, 2° Tom Pouce, 3° Cartujo. No placé: Soberana, Humo, Oriol, Gatito Alcáide, Lafayette y Rigoletto.
Sport 6,69 a ganador y 4,62 a placé; del 2° 4,61.
Premio Yankee, 2200 metros—1° Sebastopol, 2° Alejandrina, 3° Ravachol.
Sport 3,57 \$ a ganador y 2,97 a placé; del 2° 6,46.
Premio Ontario, 1200 metros—1° Madreselva, 2° Bonnie Boy, 3° Antropófago.
Sport 3,92 \$ a ganador y 3,13 a placé; del 2° 6,54.
Premio Rigoletto, 1800 metros—1° San Lorenzo, 2° Marquesa, 3° Osmán.
Sport 38,87 \$ a ganador y 11,90 a placé; del 2° 3,52.

HIPÓDROMO ARGENTINO—PALERMO

REUNIÓN DEL 17 DE NOVIEMBRE

La lluvia aunque escasa, fué suficiente para retraer un gran número de aficionados, de modo que la concurrencia que asistió a Palermo fué bastante reducida.

El clásico premio Buenos Aires reunió escaso pero selecto número de competidores, aún cuando su resultado no correspondió a la expectativa de la mayoría.

Tomaron parte en esta carrera: Cartujo, Massena, Tom Pouce, Gatito, Violín é Imposible; todos en sobresaliente estado de preparación, a tal punto de que con la sola excepción de Violín, el menos aparatoso del lote, era ardua la elección.

Massena, brillante en su forma, arrastró el mayor número de sufragios en su favor y la pizarra del sport lo indicó gran favorito al cerrarse las ventas del ring.

Dada la señal de partida y en vista de que ninguno se decidía a tomar a su cargo la dirección de la carrera, lo hizo Cartujo, pilotado por el jockey Isabelino Díaz, pero con un tren tan moderado que parecía tratarse más bien de un desfile que de una carrera.

Sigue a la pág. 548)



FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

DOS MUNDOS

F. GRANJON & C^o

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES



LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos
SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1° de 1895. Dollars.

ACTIVO... \$ 185.044.310,06
SOBRANTE... 37.479.802,85

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. I. Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Director Médico.
H. St. John Munro, Secretario.

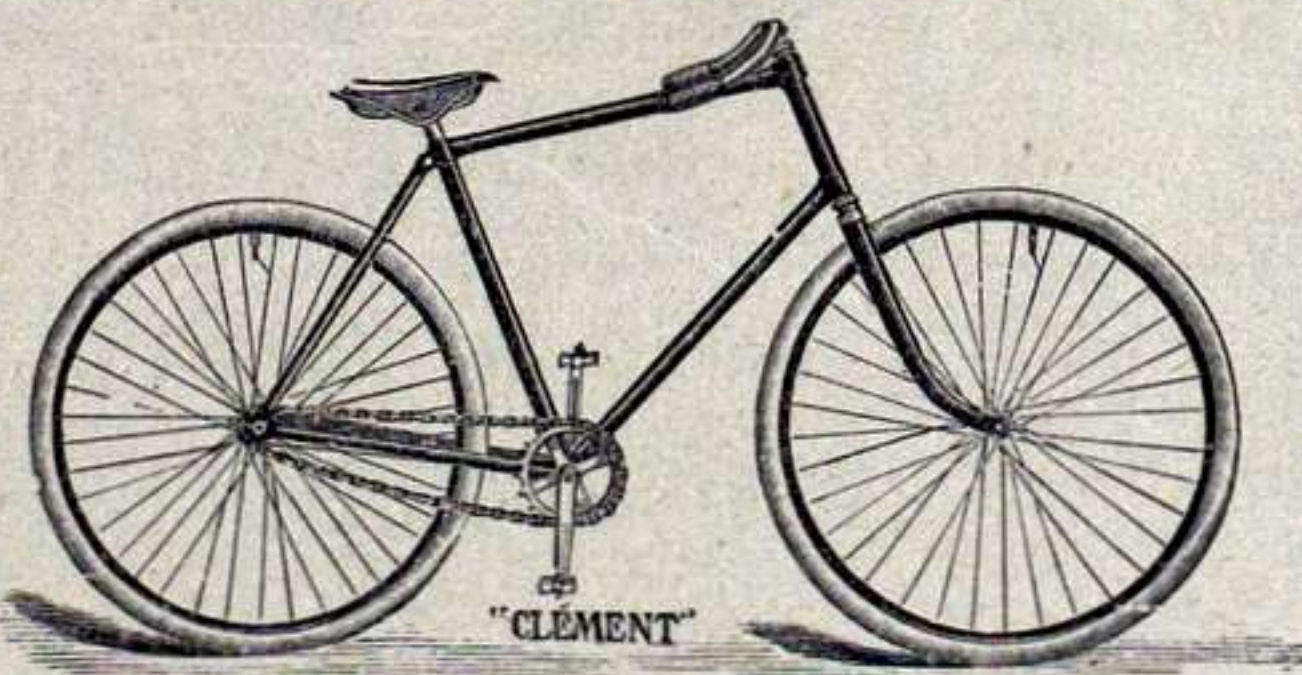
COÑAC MARTELL

Sole Importers

Moore & Yudor

PABLO FEUILLAN & Ca.

Agentes Generales de las marcas CLEMENT, GLADIATOR & ROVER



La primera y más importante casa de velocipedos—Surtido completo de accesorios y piezas de repuesto.—Venta, alquiler y compostura—Lecciones.

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DR. G. W. COOKE, Dentista Norteamericano, Avenida de Mayo 715. Buenos Aires.

DR. FEDERICO PINEDO, abogado. Estudio: Avenida Mayo, 89, 2° piso.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DOCTORES MIGUEL ORO Y JOSÉ TARNASSI.—Abogados.—San Martín, 284.

High Class Education. Benedictine Convent, Tenby, Wales. Under the special patronage of his Lordship the Bishop of Newport and Menevia. Exceptional seaside advantages. Mild climate. Inclusive terms. Address: the Rev. Mother, St. Mildred's Benedictine Convent, Tenby, South Wales, England.

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144
BUENOS AIRES



VINO BANYULS

DE LA VIRGEN

GRAN

TONICO RECONSTITUYENTE
De A. DELOR y C^{ia}
BURDEOS

SALUD
FUERZA
APETITO
TONICIDAD

Cordial exquisito para personas débiles, recomendado en Francia por los mejores facultativos.

ÚNICOS AGENTES:

FELIX SOULIÉ y Ca
MAIPÚ 918 Bs. As.



CIGARRERÍA "LA INVENCIBLE"

Los cigarrillos "Guido Spano"

SON ELABORADOS CON LOS MEJORES TABACOS DE LA HABANA

Mannel Malagrida

248, CALLE ESMERALDA, 248

BUENOS AIRES

Así fué corrida la primera vuelta sin aumentarse notablemente la velocidad, hasta llegar los caballos a la recta paralela a la vía del ferrocarril. A esa altura, imposible, saliendo del grueso del pelotón, se lanzó decididamente sobre el leader, que aún se mantuvo, sin embargo, hasta doblarse el último recodo, cediendo el puesto allí a su perseguidor.

Massena, bastante retrasado, inició recién su ataque conjuntamente con Cartujo, que reaccionando tentó a su vez una sorpresa. Pero la ventaja obtenida por Imposible era ya bastante considerable y salvó la meta con dos cuerpos de ventaja.

Massena 2° a una cabeza de Cartujo.

4° Tom Pouce.

Resumen:

Premio «Remate»—1300 metros—1° Nautilus, 2° La Fortuna, 3° Hurricane.

Sport \$ 5.02 a placé 2.48, La Fortuna 2.57.

Premio «San Martín»—1100 metros—1° Combate, 2° Yarará, 3° Hipólito y Miss Wotfington.

Sport \$ 21.64, a placé 6.85, Yarará \$ 16.79, Hipólito \$ 8.62, Esterlina \$ 3.76.

Premio Buenos Aires—3000 metros—1° Imposible 57 kilos, 2° Massena 57, 3° Cartujo 57.

Sport \$ 9.81, a placé 2.87, Massena \$ 3.12.

Premio Pampa—1600 metros—1° Bécasse, 2° Once de Setiembre, 3° Cábula y Meteoro.

Sport \$ 22.26, a placé 6.52, Once de Setiembre \$ 4.06, Cábula \$ 5.60, Meteoro \$ 3.15.

Premio Ituzaingó—2000 metros—1° Alejandrina, 2° Girondino, 3° Tristán.

Sport \$ 8.54, a placé 3.58, Girondino 3.56.

Premio «Malakoff»—1200 metros—1° Combate, 2° Bonnie Boy, 3° Madreselva.

Sport \$ 15.60, a placé 5.55, Bonnie Boy 6.55, Madreselva 4.55.

Premio General Lavalle—1750 metros—1° Sarandí, 2° Ultimo, 3° Rose Royale.

Sport \$ 26.61, a placé 6.02, Ultimo 3.19, Rose Royale 4.50.

HIPÓDROMO NACIONAL — BELGRANO

REUNIÓN DEL 24 DE NOVIEMBRE

Muy animada resultó esta reunión, con gran movimiento en el sport y sostenido interés en todas las pruebas del programa.

Se disputaron el premio clásico «Omnium» 1900 metros—Oriol, Espoir, Asteroide, Venecia, Helecho, General Lee, Rigoletto, Cartujo, Ultimo, Sophist, Gnomo, Pick Pocket, Arban y Hermit.

El público dió naturalmente la preferencia a General Lee y este confirmó en un todo la confianza en él depositada.

Dada la señal de partida, tomó la dirección de la carrera a poco andar Rigoletto, desempeñándose honorablemente hasta el espacio comprendido en los dos recodos. Allí avanzó Sophist, quizás prematuramente, y sin esfuerzo sustituyó al leader; pero a su vez fué vencido en la recta por General Lee, que con la mayor desenvoltura se adjudicó el premio.

Detrás de éste se formó pocos metros antes de llegar a la meta un hermoso escuadrón, compuesto por Helecho, Arban, Espoir y Oriol, obteniendo los puestos secundarios los tres primeros.

Resumen:

Premio «Meteoro», 1600 metros—1° Constitución, 2° Bonnie Boy, 3° Necio.

Sport. 25.94, a placé 7.84, Bonnie Boy, 11.20, Necio 8.68.

Premio «Clement», 1600 metros—1° Eléctrica, 2° Policeman, 3° Anzoletto.

Sport \$ 7.45 a placé 3.48, Policeman 5.86, Anzoletto 5.47.

Premio «Omnium», 1900 metros—1° General Lee, 2° Helecho, 3os. Espoir y Arban.

Sport 7.35, a placé 3.55, Helecho 22.01, Espoir 4.66, Arban 2.84.

Premio «Esfinje», 1200 metros—1° Osmond, 2° Namuncurá, 3° Balmaceda.

Sport 17.05, a placé 7.86, Namuncurá 10.26, Balmaceda 14.17.

Premio «Revancha», 2200 metros—1° Etoile, 2° Ituzaingó, 3° Viroflay.

Sport 5.00, a placé 3.88, Ituzaingó 4.49.

Premio «Asteroide», 1300 metros—1° Jamais, 2° Ariel II, 3° Locust.

Sport 21.13, a placé 6.79, Ariel II 23.17, Locust 6.85.

Premio «Pichincha» 1900 metros—1° Malakoff, 2° Anzoletto, 3° San Lorenzo.

Sport 9.55, a placé 4.59, Anzoletto 5.55, San Lorenzo 7.01.

FOR EVER.



ANTES DE COMER

Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR

TÓNICO

HIGIÉNICO

Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

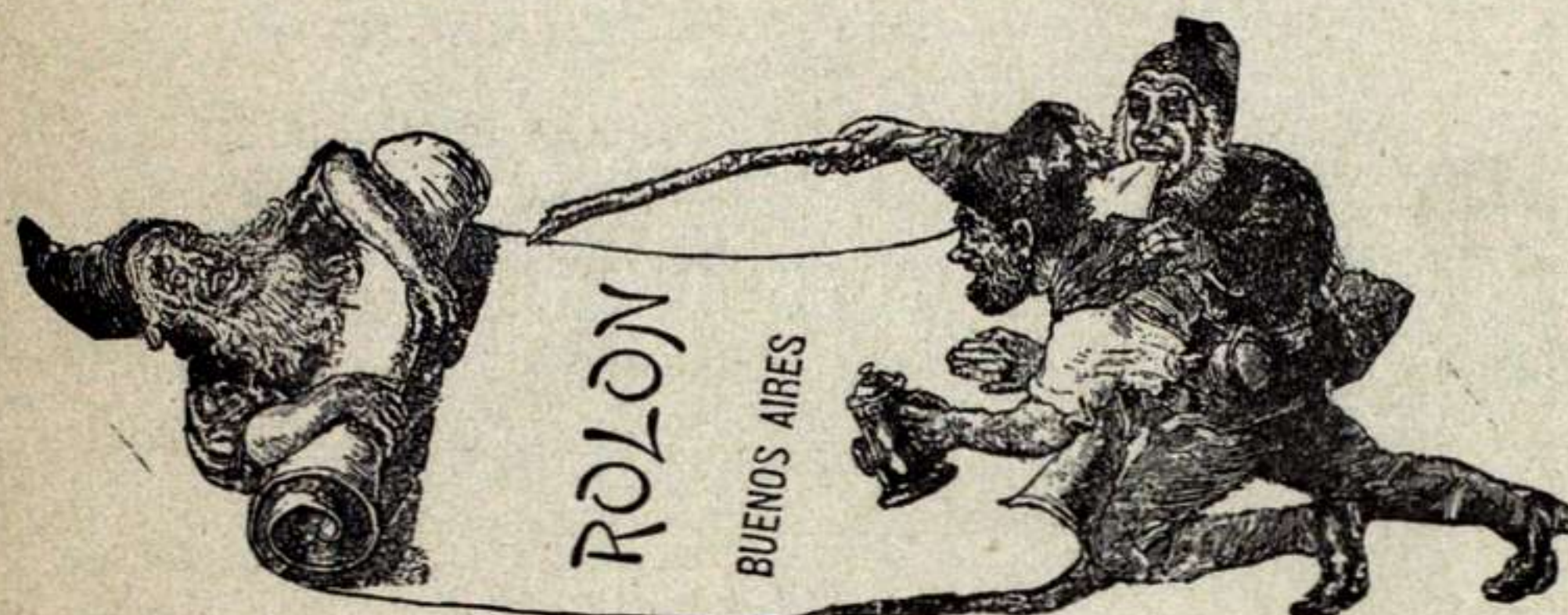
Exijir siempre la última fecha de **EMBOTELLAMIENTO** sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y a mas el nombre **A. DELOR y Cia.**

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y Ca
MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES

DROGUERIA Y FARMACIA ROLON

(ANTIGUA DE TORRES)



DEFENSA, 201 al 215

ESQUINA ALSINA

(Frente a San Francisco)

BUENOS AIRES

DE

A. ROLON & Ca.

SUCESORES DE

Gibson, Rolón y Ca.

DISPONIBLE

PARIS-BAZAR

CALLE FLORIDA 91 — BUENOS AIRES

MONDET & CIA

ESPECIALIDADES PARA OBSEQUIOS

MAISON MAUDUIT

SUCESORES MONDET Y CIA.

87, Calle FLORIDA, 87 - Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS DE NOVIA Y SOIRÉE

La Nacional Talabartería, Lomillería y Curtiembre a vapor
— DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina



Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos
MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América — TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados, sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar en sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. **TALLERES ESPECIALES** para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

VINOS

DE LA ACREDITADA MARCA

J. BOSCH

SECO, PRIORATO Y TINTO

ÚNICO INTRODUCTOR
Ernesto Sureda

Calle Defensa, 287
BUENOS AIRES

CORREDOR EXCLUSIVO

FRANCISCO E. ANDREU

NOTA — Estos vinos son analizados por la Oficina Química Municipal.



Pasta Mack (en cartones elegantísimos con 8 tabletas) es un nuevo y sobresaliente preparativo, con el cual puede uno procurarse un baño delicioso é higiénico, y un agua de tocador magnífica.

Esta Pasta Mack, universalmente conocida, hermosa y suaviza el cutis y como refrescante es superior a todo lo conocido hasta hoy.

Se vende en todas las boticas, droguerías y principales perfumerías.

Único Fabricante-Inventor **H. MACK, Uim-s.-Danube.**

Ha llegado: se halla en venta — CUYO 645

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y a PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

1.000.000

¡UN MILLON DE JUGUETES!!

Todos nuevos—Todos de última creación—Todos de gustos preciosos—Todos a precios sumamente acomodados, desde 5 centavos uno hasta 500 PESOS

La única casa en Buenos Aires que ha recibido en prevision de los

AGUINALDOS, ETANNES ó REGALOS para Navidad y Año Nuevo de 1896

Los mejores sortidos—Los más variados—Los más nuevos—Los más elegantes en Juguetes, Muñecas finas, artículos de fantasía y de toilette en general se hallan en venta en la Tienda A LA CIUDAD DE LONDRES

MAS DE 500 CAJONES (un cargamento general) es lo que hemos recibido. — Este surtido único en Buenos Aires por la clase fina de sus artículos, por su Novedad y Baratura está en venta.

FRATELLI BRANCA DE MILAN

Son los únicos que poseen
el verdadero proceso de

FERNET-BRANCA

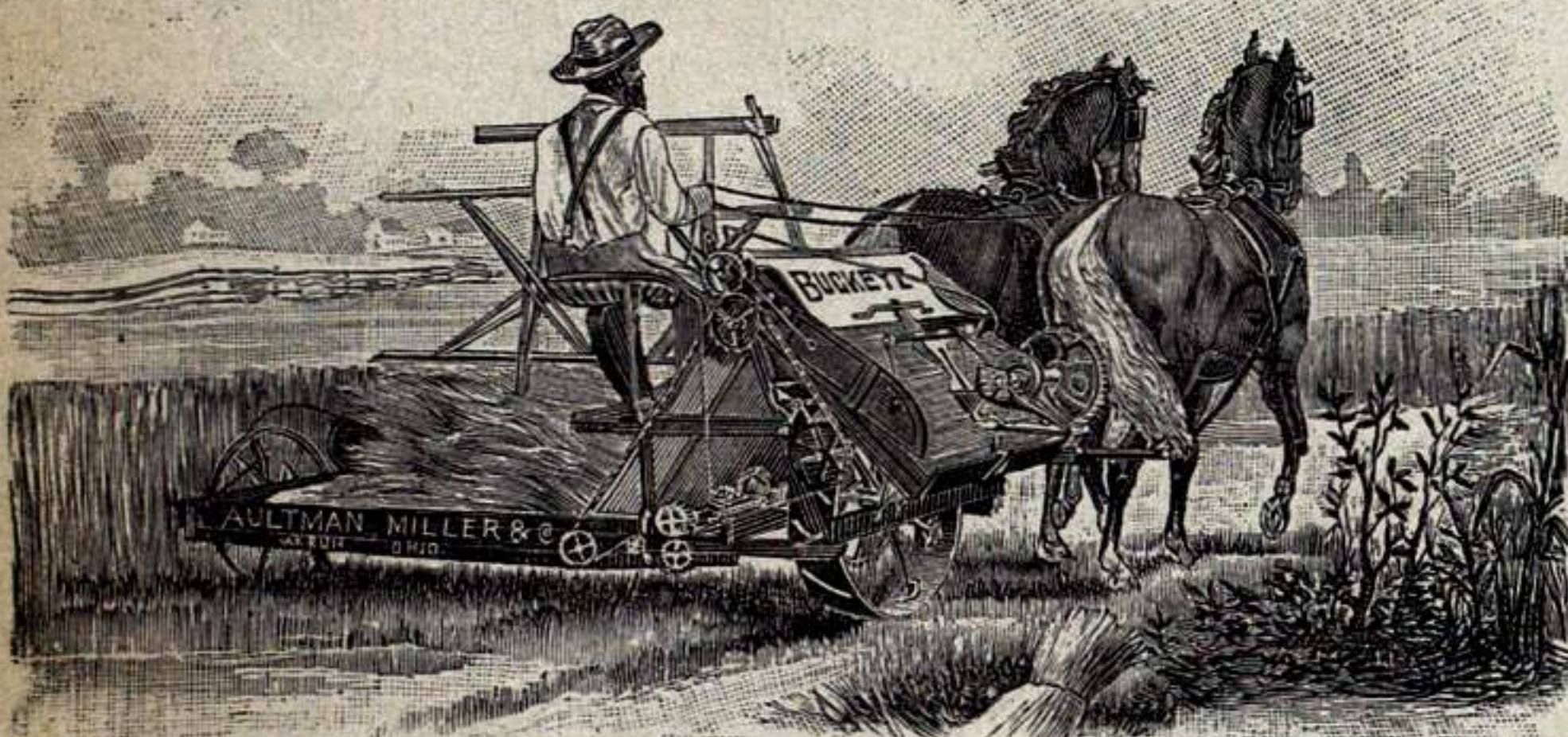
El Fernet-Branca único y especial licor genuino, ha
sido premiado con medallas de oro
en las principales exposiciones del mundo y sus efectos son
garantidos por certificados de médicos de fama.

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones

Unicos Introdutores en la República Argentina

ALSINA 434, **H. TRAGER & Ca.** BUENOS AIRES

TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

**BUENOS
AIRES**

MORENO 438 á 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DEL RÍO)

Ferro-Carril Nacional Central Norte

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1° DE MAYO DE 1895. HASTA NUEVO AVISO
LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 00	P. M. 4 00	Salta sale	A. M. 7 00	A. M. 7 00	P. M. 4 00
Tafi Viejo.....	7 40	7 50	4 50	Mojotoro.....	7 49	7 49	3 07
Tapia.....	8 17	8 28	5 30	Kilómetro 75.....	8 30	8 30	4 00
Vipos.....	8 55	9 10		Campo Santo.....	9 10	9 10	4 20
Chorroarero.....	v	v		General Güemes.....	v	v	
Alurralde.....	9 25	9 50		Cabeza de Buey.....	10 06	10 06	
Trancas.....	9 50	10 24		Palomitas.....	11 08	11 08	
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	11 56	11 56	
Tala.....	10 20	10 59		Río de las Piedras.....	P. M. 1 20	P. M. 1 20	
Arenal.....	11 05	11 53		Metán.....	*†		
Rosario de la Frontera.....	11 35	12 27		Yatasto.....	1 45	1 45	
Yatasto.....	12 05			Rosario de la Fr.ª.....	2 31	2 31	
Metán.....	1 15			Arenal.....	3 10	3 10	
Río de las Piedras.....	1 58			Tala.....	4 00	4 00	
Chilcas.....	2 38			Kilómetro 86.....	v	v	
Palomitas.....	3 45			Trancas.....	4 27	4 27	
Cabeza de Buey.....	v			Alurralde.....	4 54	4 54	
General Güemes.....	4 55			Chorroarero.....	v	v	
Campo Santo.....	5 18			Vipos.....	5 25	5 10	
Kilómetro 75.....	v			Tapia.....	5 52	5 41	
Mojotoro.....	6 00			Tafi Viejo.....	6 25	6 19	
Salta..... llega	6 50			Tucumán..... llega	7 00	7 00	
Gral. Güemes..... sale	P. M. 4 40	P. M. 4 40		Jujuy..... sale	A. M. 6 00	P. M. 12 30	A. M. 8 00
Pampa Blanca.....	5 26	5 26		Río Blanco.....	v	v	
Perico.....	6 18	6 18		Palpalá.....	6 30	1 02	8 30
Palpalá.....	7 03	7 03		Perico.....	7 19	1 50	
Río Blanco.....	v	v		Pampa Blanca.....	8 04	2 40	
Jujuy..... llega	7 30	7 30		G. Güemes..... llega	8 42	3 20	

NOTA — Los trenes de Pasajeros están en combinación con el F. C. C. Córdoba — v indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros. * Indica parada para almorzar. — † cruce de trenes.

LUIS RAPELLI, Administrador General

LA NACIONAL

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITE, PINTURA Y BARNICES

— DE —
E. COLONELLI



PINTORES

PIDAN EL INCOMPARABLE

ACEITE DE LINAZA

MARCA DOS ANCLAS

El más puro, secante y de más larga duración



MARCA REGISTRADA

VENTAS EN LAS CASAS MAYORISTAS UNICAMENTE
CALLE ESTADOS UNIDOS, 2332 ☞ BUENOS AIRES

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO Á MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORCANA 7 de DICIEMBRE

Capitán T. E. KITE
Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa,
La Pallice (La Rochelle), y Liverpool.

ORISSA 21 de DICIEMBRE

Capitán A. HAMILTON
Para Rio Janeiro, Lisboa, Vigo, La Pallice La Ro-
chelle, y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

LIGURIA .. 15 de DICIEMBRE

Capitán A. J. COOPER
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano
y Valparaíso.

LIGURIA .. 27 de DICIEMBRE

Capitán: A. J. COOPER
Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano
y Valparaíso.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más mo-
dernas para el confort de los pasajeros.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis á los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocurrase á los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA Y PERNAMBUCO

EL ANCLA

SEGUROS GENERALES

Sociedad reconocida por los Gobiernos Argentino, Italiano y Uruguayo



Capital totalmente cubierto y re-
servas..... \$ 2100698.77
Riesgos en curso..... > 18000000.—
Sinistros indemnizados..... > 631701.24

DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556

MONTEVIDEO: calle Piedras 204

GÉNOVA: Via Palestra

ROSARIO DE Sta. FÉ: S. Martin 279

SEGUROS—INCENDIOS—MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA de VIDRIOS, CRISTALES y ESPEJOS
y SOBRE ACCIDENTES É INFORTUNIOS
DEL TRABAJO

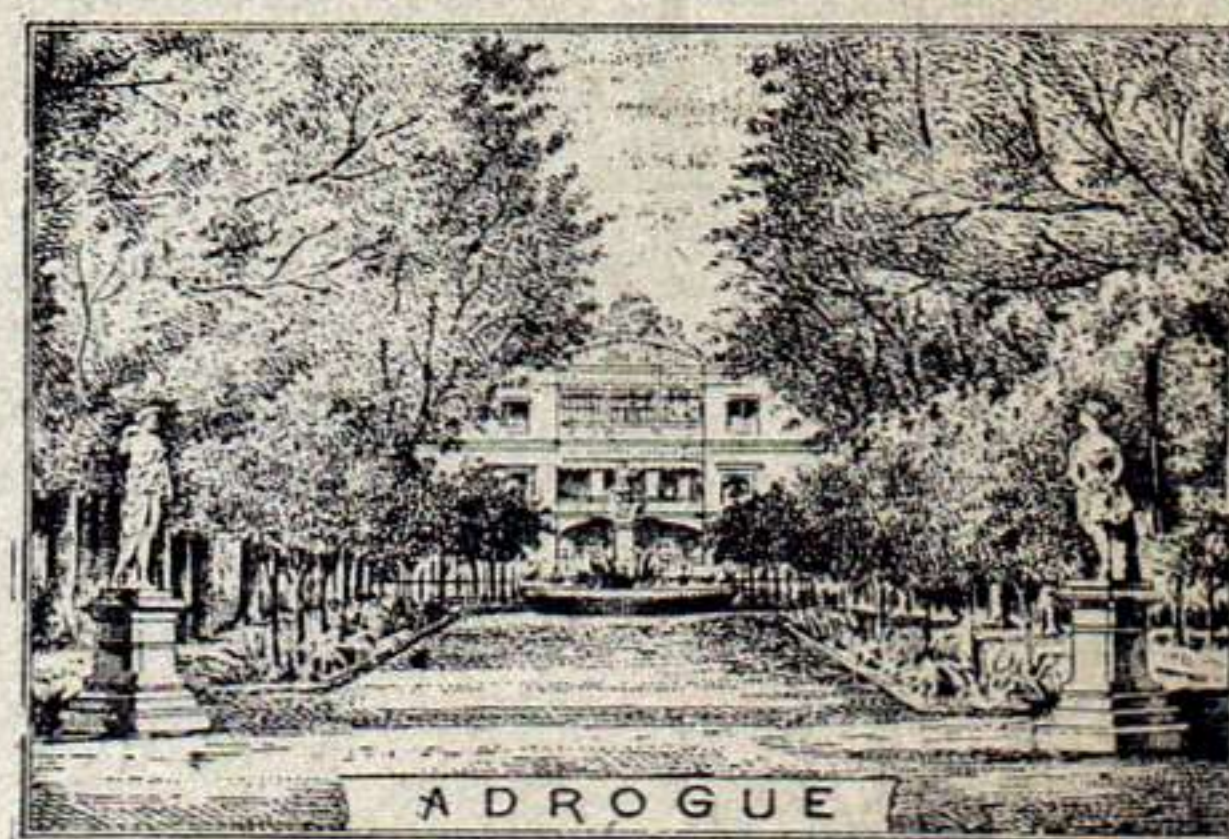
NOTA: Pídase á la Dirección y Agentes la lista
de los siniestros indemnizados.

BANQUEROS

Banco de la Nación Argentina y de Italia y Rio de la Plata.

HOTEL "LA DELICIA"

HOTEL DE PRIMERA CLASE



ABIERTO TODO EL AÑO

75 grandes cuartos bien amueblados—Luz eléctrica
Baños en cada piso—Excelente cocina—Buenos caminos
para coches—Magníficos jardines con bosques, etc.

Es el HOTEL más conocido de la República Argentina

Para más datos.

L. Schafer, Propietario.

Compra de mobiliarios, alhajas, valores, pianos
y mercaderías generales,—pagando más que nin-
guna otra casa. Hipotecas y cauciones.—

Casa de Comisiones

M. DE LA CABA

726, CALLE ARTES, 726

Teléfono U. T. 2632

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 350,000
£ 850,000

London, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Rio de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahia y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. n.l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a retirar con siete días de aviso hasta \$ 20.000.....	3 %	2 %
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	5 1/2 %	4 %
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6 %	4 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6 %	5 %

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 9 % 9 %
Buenos Aires, Noviembre 25 de 1895.
F. M. HERIOT,
GERENTE.

BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL AL ORO

SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días	3 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días	5 %	4 %

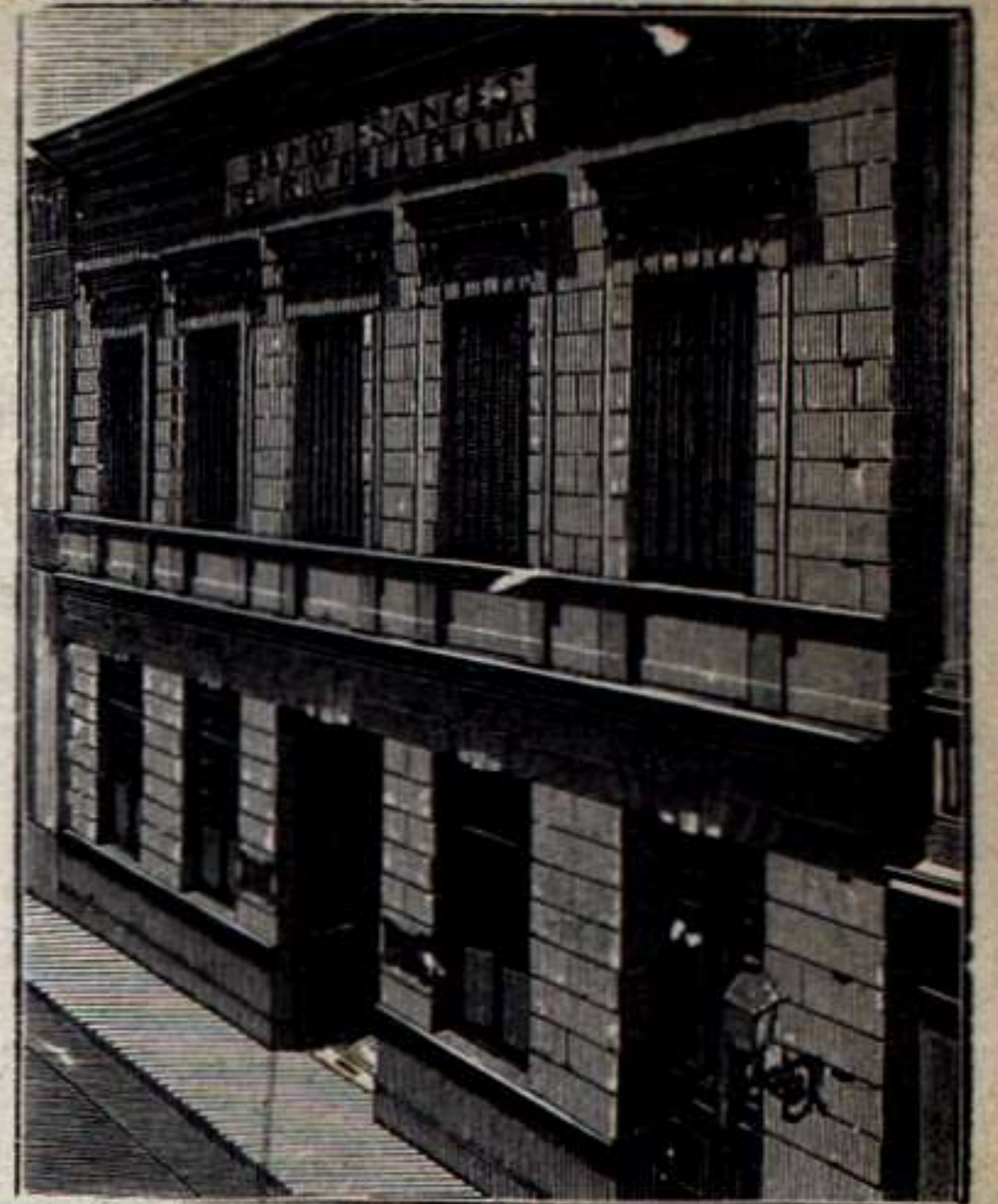
Depósitos a plazo fijo a 180 días convencional

Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 5.000 despues de 60 días 5 % -

SE COBRA

En cuenta corriente..... 10 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y GARGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

	M. l.	Oro
SE ABONA	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
» a 30 días.....	3	3
» a 60 días.....	4	4
» a 90 días.....	5	5
» a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA
Por anticipaciones en cuenta corriente..... 10 % 10 %
Descuentos de letras y pagares..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1° de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



COMPAÑÍAS FRANCESAS

FERRO CARRILES DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ
FERRO CARRIL DE SAN CRISTÓBAL Á TUCUMÁN

2.000 kilómetros de vía — 120 Estaciones

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico directo para Cargas, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

Tráfico directo de combinación con todos los ferrocarriles de la República.

Tráfico especial con tarifas reducidas, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico especial con tarifas reducidas, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

Puerto Canaletas, Puerto Colastiné, Santa Fé

Estos puertos cuentan con guinchos á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse a la —

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Piedad núm. 568, altos.

En ROSARIO, calle Santa Fé, núm. 648 (frente al Correo)

En " Estación Francesa, barrio Etchesortu.

En TUCUMÁN, " " San Cristóbal-Tucumán.

MARRY,
DIRECTOR GENERAL.

FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

—Y—
LINEAS EN COMBINACION

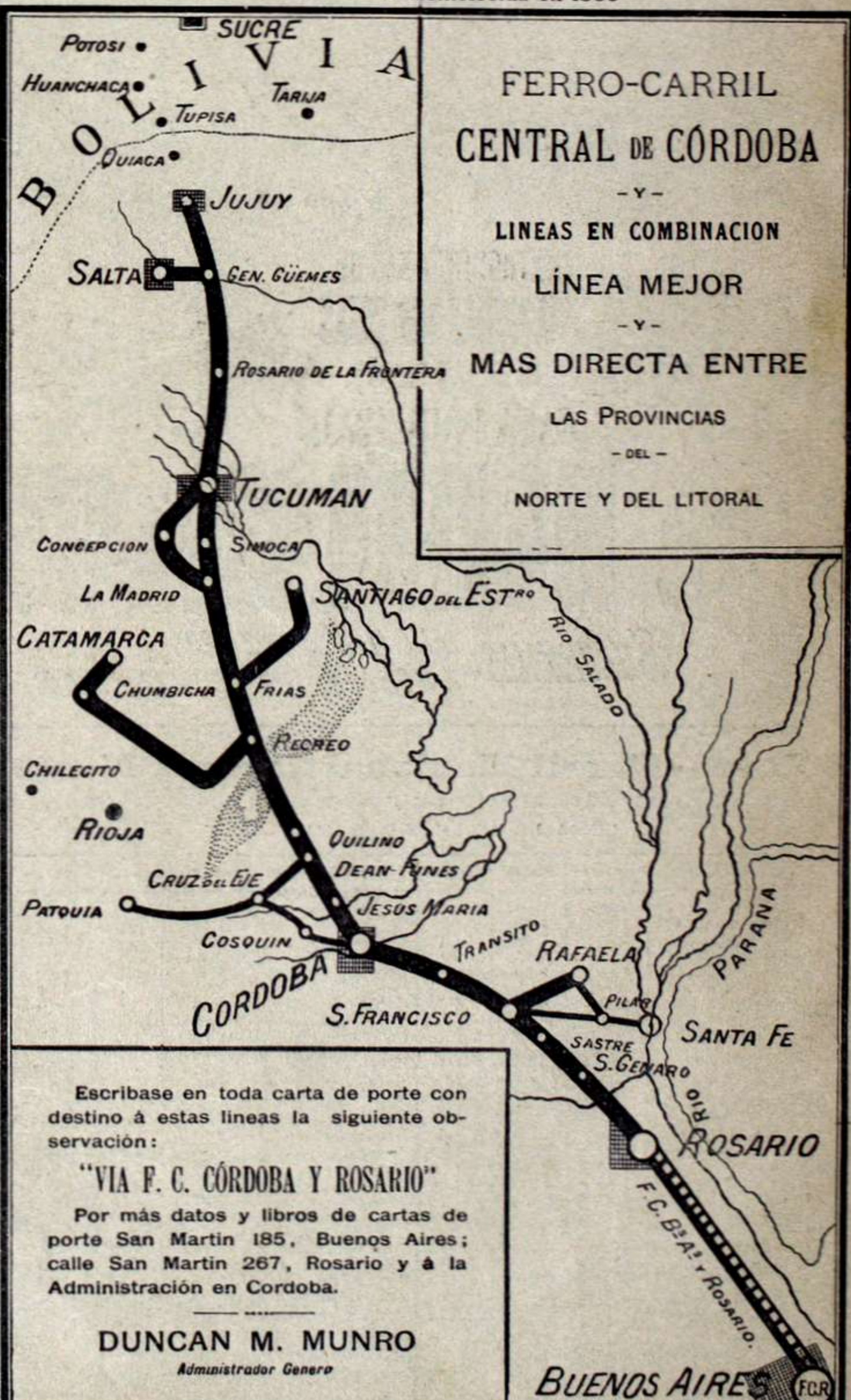
LÍNEA MEJOR

—Y—
MAS DIRECTA ENTRE

LAS PROVINCIAS

—DEL—

NORTE Y DEL LITORAL



Escribase en toda carta de porte con destino á estas líneas la siguiente observación:

"VIA F. C. CÓRDOBA Y ROSARIO"

Por más datos y libros de cartas de porte San Martín 185, Buenos Aires; calle San Martín 267, Rosario y á la Administración en Córdoba.

DUNCAN M. MUNRO

Administrador General

BUENOS AIRES

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

PERIÓDICO ILUSTRADO DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

3^{er} AÑO

PATROCINA LOS INTERESES DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE BUENOS AIRES

Nº 72

DIRECTOR

RAFAEL J. CONTELL

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 16 DE 1895

FUNDADORES - R. J. CONTELL y F. M. CONTE

REDACTOR EN JEFE

RAMON M. DE IRIBAS

TERCER ANIVERSARIO

DE

"LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA"

Un nuevo año, el cuarto, en que entra nuestra publicación, después de vencidos no pocos obstáculos y dificultades que nos ha ayudado a salvar el favor siempre creciente de suscriptores y lectores.

A la buena voluntad de todos, hemos respondido con mayor suma de esfuerzos para mejorar esta revista quincenal, y decididos a proseguir la misma vía, al apoyo creciente de nuestros favorecedores, corresponderemos reflejando en las páginas de nuestra publicación, las producciones distinguidas de las plumas más galanas de los países americanos, y la representación artística de los asuntos de actualidad palpitante, en vistas y paisajes, retratos y reproducciones que, ora presenten personalidades de alta autoridad en la vida activa de los pueblos americanos, ora expongan monumentos, fábricas y edificios públicos que divulguen el progreso de su cultura, ó en apropiados y artísticos grabados, reflejen los encantos de sus campos y comarcas y el movimiento artístico de su avance civilizador.

Nos guía en nuestros esfuerzos la benevolencia del público, y el consejo y la ayuda amistosa, de los que facilitan nuestros trabajos con su desinteresado concurso. A todos ellos, nuestra sincera gratitud, con las más expresivas palabras de reconocimiento.

Nuestro afectuoso agradecimiento también, á los industriales y comerciantes que han favorecido con sus avisos y propaganda, nuestra marcha progresiva, cuyos nombres no queremos olvidar, y consignamos á continuación:

L. Adhemar y C^a, A la Ciudad de Londres, Banco Británico de la América del Sud, Banco Español del Río de la Plata, Banco Francés del Río de la Plata, Bolón (Constantino) y C^a, Breymann y Hübener, Bosch (José), Calvet y C^a, E. Avila, Cervecería Bieckert, Limitada, Cervecería Quilmes, Chavance (A.) é hijos, Clark (Curtin J.), Cohen (Georges), Calzado Club, Colonelli (E.), Chiaparra Gigena y C^a, Cabeg (M. de la), Demarchi (Arturo), El Ancla, English Class Education, Fabricantes Ingleses, Fenillau (Pablo) y C^a, F. C. de Santa Fe, (Compañías Francesas), F. C. B. A. y R., F. C. B. A. al Pacífico, F. C. C. Córdoba, F. C. C. Argentino, F. C. O. Santafecino, F. C. C. Norte, Ferulano (Dr.), Fariña (Angel), Grenier (F. B.), Granjón (F.) y C^a, Gubba Cardenal y C^a, Gómez (Casimiro), Gessell (Julio), Gini hermanos, Goldkuhl y Broström, Giovanni (Luis), La New York, La Equitativa, La Buenos Aires, La Rural, La Nordthern, La Estrella y La América, Médici (Juan B.), Martini y Rossi, Mihanovich (Nicolás), Mondet y C^a, Moore y Tudor, Méndez de Andés (M.), Mayance Fabre y C^a, Malagrida (M.), Odahl (Dr.), Pereti y Pestagalli, Petters hermanos, Parmeggiani (L.), Pedeflous (J.), Rolón (A.) y compañía, Romero (Elias), Runcimann y C^a, Roy (Diego), Schelp y Schelp, Staudt y C^a, Soulie y C^a (Félix), Sentons (Emilio), Sumner y C^a, Sempé (Francisco), Schäfer (Ludovico), Tamburini (J.), Thompson (H. C.), Wilson, Sons y C^a.

Y dos palabras, para agradecer cortesmente los conceptos cariñosos y la afectuosa simpatía con que la prensa, tanto nacional como extranjera, ha acogido siempre nuestra tarea laboriosa. Sus amables observaciones y su complaciente deferencia á esta publicación, reanima, en las horas de desmayo, las cansadas fuerzas, pagándonos con creces la labor improba que va levantando esta revista quincenal ilustrada.

Saludamos á nuestros colegas en la fatigosa vida intelectual del periodismo, y les rogamos no tomen en cuenta deficiencias en que incurramos acaso, por la escasez de medios de producción, teniendo presentes nuestros sinceros propósitos de sucesivas y crecientes mejoras artístico-literarias.

LA DIRECCIÓN.



UNA MAJA DEL TIEMPO DE GOYA

Cuadro de C. Kiesel.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA
 PERIÓDICO ILUSTRADO
 DE LAS
Repúblicas Sud-Americanas
 FUNDADO EN 1892
 EL MÁS PERFECTO EN TODO SUD-AMÉRICA

EDICIÓN DE LUJO
 24 PAGINAS
 APARECE LOS DÍAS 1º Y 16 DE CADA MES

EDICIÓN POPULAR
 8 PAGINAS
 APARECE LOS DÍAS 8 Y 23 DE CADA MES

EDICIÓN URUGUAYA
 24 PAGINAS
 APARECE EN MONTEVIDEO LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
 (PAGO ADELANTADO)

EDICIÓN DE LUJO

CAPITAL	Año.....	\$ m/n	18.-
	Semestre.....		9.-
	Trimestre.....		5.-
INTERIOR	Año.....	\$ m/n	20.-
	Semestre.....		10.-
	Trimestre.....		5.50
EXTERIOR	Año.....	\$ m/n	9.-
CHILE y URUGUAY...			7.-

NÚMERO SUELTO \$ 1.25 m/n.

TOMOS ENCUADERNADOS
 DE LOS AÑOS 1893-1894-1895
 \$ 30 CADA UNO

EDICIÓN POPULAR

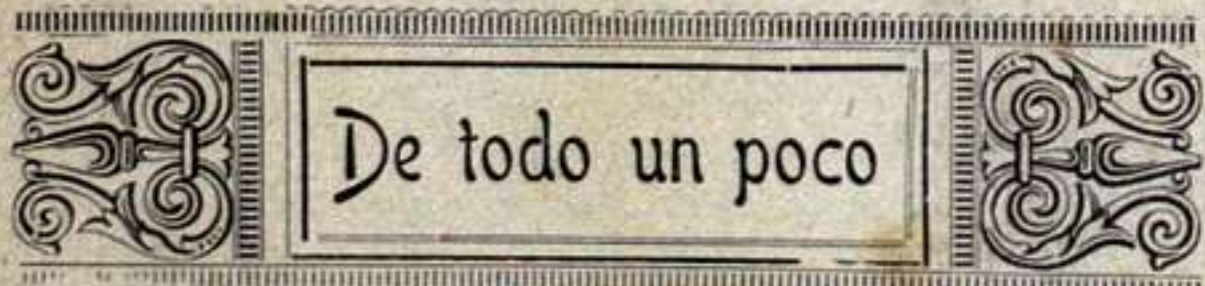
CAPITAL	Año.....	\$ m/n	2.40
INTERIOR			3.-

A LOS SUSCRIPTORES Y AGENTES

RENOVACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN

Terminando con el presente número 72 el año de 1895, rogamos a los señores suscriptores y agentes, que hagan sus renovaciones antes del 1º de Enero de 1896, con objeto de evitar el retraso consiguiente en la recepción de los números correspondientes y el transtorno y perjuicio que se irrojan en los libros de contabilidad.

LA ADMINISTRACIÓN.



De todo un poco

A mis amigos

En otra época, cuando andaba a la pesca de Noticias, eran muchos los que me favorecían con sus contribuciones de toda clase, al punto de que llegó un día en que en realidad quien menos pescaba era yo, fuera del mar de tan bondadosa como interesante colaboración.

Hoy, más necesitado de ella que entonces, la pido por medio de estas líneas, en la forma en que se quiera prestármela y sobre cualquier asunto de interés público.

Muchas gracias, anticipadas.

Bajo Relieves

Fui, hace algunos días, a visitar a Carlos Guido y Spano. El poeta se hallaba en cama, atacado de los reumas que tanto le mortifican, empero sin doblegar su ánimo o empañar el brillo de su inteligencia, siempre sutil é inclinada a los nobles empeños. Me recibió con la afabilidad de siempre, extendiéndome cariñosamente la mano izquierda, por tener la derecha momentáneamente paralizada. Era la del corazón y la estreché efusivamente, asaltándome una vaga idea de Prometeo al contemplar aquella cabeza admirable, aquel cutis

fresco entre cabellos blancos, aquella expresión de ingénita dulzura realizada por la luz de unos ojos vivos y penetrantes. Un león encadenado, pensé, y muda protesta salió de mi alma contra tan cruel como inmerecido destino.

—¿Cómo vamos, poeta?
 —No más mal que otras veces, gracias.
 —¿Y nos levantaremos pronto?
 —¿Quién sabe! No hay mal que dure cien años.
 —Pero estaba Vd. muy bien, hace pocos días.
 —Cierto, y pronto espero estarlo de nuevo. La enfermedad concluye siempre por cansarse antes que yo, al ver que no se le hace caso, y se va para volver cuando no tiene cosa mejor que hacer que fastidiarme.
 —¿Se atenderá Vd., sin embargo?
 —Hombre, a decir verdad, son admirables los esfuerzos de la ciencia y del cariño para convencer al enemigo de que debe retirarse y no tendría palabras con que agradecerlos; pero no veo que le hagan mucha mella y abuso lo menos posible de las armas que se me procuran para combatirlo.
 —¿Una copa de vino?
 —Gracias. Vd. no podrá tomarle....
 —¿Que no? ¿Y dónde hay cosa mejor?
 —Pero no para el reumatismo.
 —¿Quién piensa en reumatismo! Lo esencial es que sea bueno el vino. Supongo que este no es del todo malo: me lo ha recomendado mucho el almacerero de la esquina, hombre de más talento que Vd. y que yo.
 —En cuanto a mí....
 —No lo digo por cuestión de letras más ó menos, de las que solemos usar nosotros, sino por las otras, las de cambio. Porque ha de saber Vd. que el hombre tiene bien forrado el riñón. ¡Imagínese si deberá tenerse en cuenta su parecer!
 —Tal vez.
 —Un cigarrillo....
 —¿También cigarros....?
 —De estos. Son de papel, como Vd. ve, y con mi retrato. Me gusta la compañía. ¡Humo y nada más que humo! ¿Ha pensado Vd. alguna vez en los alcances indirectos de estas demostraciones?
 —No creo que en ellas pueda haber otra intención que la de tributarle un merecido homenaje de aprecio.
 —Tampoco yo lo creo, pero ahí está precisamente el busilis, como en el caso del otro, que me retrató entre un monte de canas y el amigo de aquí cerca que le ha puesto mi nombre a un sitio en el que todo es gracia y frescura.
 —No veo....
 —¿Qué no ha de ver! Todas esas personas, —y son muchas las que me han hecho de estas distinciones, habiendo alguna que ha dado en mi honor una función titulada *El espantajo* con la más santa intención y deseando honrarme solamente, allá en lo profundo de la misteriosa evolución intencional buscan ante todo el contraste, que tiene también sus encantos y sus bellezas. Así, por ejemplo, uno me coloca sobre lo que arde, otro me estampa entre flores, un tercero me alza un altar en el templo de la juventud y un cuarto hace lo de la función de marras.... para atraer gente.
 —Son cavilaciones: lo que todos anhelan es demostrarle el afecto y la admiración que sienten por Vd.
 —He dicho que no lo dudo y por esto he ido a buscar la causa del hecho en los misterios de la generación mental; pero si medita Vd. un poco en el transcendentalismo de estas cosas, aún sin entrar en ciertas interioridades del *Album*, demasiado escabrosas para no correr el riesgo de perderse en ellas, reconocerá Vd. que no voy tan desencaminado con mis filosofías.
 —Déjemonos de filosofías. Leía usted cuando entré. ¿Algo nuevo?
 —«Bajo-Relieves», de Leopoldo Díaz. ¿Los conoce?
 —De fama. Sonetos, me parece.
 —Así es, y hermosísimos.
 —¿Qué satisfacción para Díaz, si le oyese!
 —Se lo he dicho a él mismo. No ha escrito nada mejor en su vida, y son pocos, en castellano, los versos del género que les aventajen.
 —Me voy derecho a comprarlos.

Dicho y hecho.

Y me devoré el libro, de un tirón: un lindo tomito de no sé cuántas páginas, —mandando una estrafalaria moda que estas no se numeren, —bien impreso, sobre rico papel, por la tipografía «La Vasconia». En la carátula, un bajo-relieve, á estilo de los del Partenon, en cuya parte superior ha prosperado una planta simbólica, repartiéndose graciosamente sobre la tallada piedra en artísticas posiciones.

Cada página contiene un soneto, estando estos distribuidos en siete grupos que llevan respectivamente los títulos de Grecia, Roma, Acantos, Nibelungos, Shakspeareana, Hebraicos y Ciclos.

Los sonetos se titulan: Atenas, Galatea, Leda, Sísifo, Apoteosis, Camafeo, Thanatos, Andrómada, Faunalia, Muerte de Fauno, Ninfa y Sátiro, Zeus, Nayade, Herakles, Bancante, Andrómada, Diana, Helena, Parsifal, Apolo, Friné, Edipo y Esfinge, Afrodita, Eros, El Efebo, Paris, Anacreón, Belerofonte, El Circo, Farsalia, Silencio de Tarquino, Voz de Gladiador, Capua, Popea, Delante de Carthago, Vespasiano, Theodora, Cleopatra, Nerón,

Syla, Heliogábalo, Almas Estériles, Voto Propicio, Ruinas, Distantes..., Lacrymæ, Vértigo, Implacable, José María de Heredia, Juvenilia, Edgar Allan Poe, Crepusculo, Vespere, Noche, Claro de Luna, Muerta, Edelweiss, Reclusa, La Dogaresa, Miguel Angel, Vieja Canción, Stella, Símbolo, Walkiria, Elsa de Brabante, Lohengrin, Tanhäuser, Las Wilis, Parcifal, Ofelia, Julieta, Desdémona, Lady Macbeth, Rey Lear, Sulamita, Herodias, Salomé, Ruth, Edad de Piedra, Edad de Bronce, Edad de Hierro y Edad de Oro.

Basta un ligero paseo de la vista por esta hermosa galería de nombres para tener la intuición de lo que tras de ella se esconde.

Pero la realidad supera al cálculo, y se vive durante una hora en los siglos y los mundos del arte, bajo sus más puras y elegantes formas.

Había trabajado mucho aquel día y sentía la necesidad de reposo; pero no fué posible abandonar la lectura, de la que surgía como un soplo de brisa refrescante, grato á la ardorosa sien.

Terminada, díjeme que era necesario escribir sobre aquello y acto continuo, recordando las palabras de Guido, en el diálogo arriba consignado, pensé en que no era yo el llamado á la tarea y resolví pedir al poeta, para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, un juicio al respecto.

Le halló mi carta en cama todavía y sin poder servirse del brazo derecho, por lo que llamó á uno de sus hijos, y le dictó la contestación que reproduzco en seguida, no destinada á la publicidad, y por esto mismo más fuertemente impregnada del perfume nativo, que se esparce libremente en ondas deliciosas, bajo los protectores auspicios de la intimidad.

Buenos Aires, Diciembre 6 de 1895.—Querido amigo: ¿Conoce usted la historia de San Serapio? Pues haga de cuenta que es la mía, menos la santidad, y más el reumatismo, del que poco se ocupa el martirologio romano. Primero tomaría hoy con la mano izquierda un trabuco naranjero, que con la derecha la pluma.

La verdad es que me hallo en la poco envidiable posición de un murciélago en poder de muchachos traviesos. Y vaya usted, bajo tan negros auspicios, á emprenderla con las musas, que nada quieren saber de los dolores de la miserable humanidad.

¿Cómo entonces ocuparme del precioso libro de Sonetos inspirados por el mismo Apolo á nuestro compatriota Leopoldo Díaz, de rica y fácil vena? Ni siquiera he podido contestarle á este amigo la carta gentilísima con que me envió el primer ejemplar de su bella obra poética. Otro tanto me sucede con las «Horacianas», de mi ilustre amigo el general Mitre, á quien aún no me ha sido posible acusar recibo de mi puño, de su notable y eruditísimo trabajo.

Imagine Vd. ahora cuánto me contraría el no acceder sin más trámite á su galante pedido. Para un artículo literario digno de la revista en que figura Argos con sus cien ojos siempre abiertos, se necesitaria concentración de espíritu, juicio luminoso, doctrina verdadera, fundada en clásicos ejemplos, capaces de dar relieve al cuadro en que se hiciese resaltar la figura atrayente del joven líbico argentino. A otros, que no á mí, corresponde hoy tan honrosa y agradable tarea.

Echadas mis disculpas, espero ahora su anunciada visita; más no venga con músicas, sino sólo, y así nos entenderemos mejor, ajenos á toda algarabía mundana.

A pesar de lo anteriormente dicho sobre mi asendereada persona, creo que aún sin la asistencia de los dioses, y mediante los maravillosos efectos de un licor endemoniado en que estoy ahogando los gérmenes morbosos que me trituran los huesos, pronto podré presentarme decorosamente entre los vivos, dejando á los muertos que entierren á sus muertos, como dice la sublime frase bíblica, envuelta en mística é impenetrable obscuridad.

Y aquí planto, confiado en que su bondad sabrá excusar por lo escrito y lo que dejo de escribir, á su viejo amigo.—Carlos Guido y Spano.

¿Qué he de agregar, no pudiendo hacer crítica, cual lo quisiera, á fin de señalar á la par de los méritos, los defectos, como el que resulta, á mi juicio, de la repetición de algunos términos descriptivos y comparativos más ó menos felices, que vuelven sobre la estrofa como el motivo melódico en una pieza de música correlacionada?

Nada, sino es que son defectos de los que realzan las bellezas que les acompañan, bastando una lijera depuración para dejar la obra libre de ellos, y en toda su espléndida hermosura.

Largo me salió el capítulo, con todo que puse en él tan poco de mi cosecha, pero no me arrepiento, que hace bien al alma, de cuando en cuando, bañarla en tan puros ambientes.

No lo sentirán tampoco quienes movidos á buscar «Bajo-Relieves», por el entusiasmo que en el maestro como en mi despertaron, hallen que no digamos sobre ellos nada que no mereciesen.

Otra cosa me trabaja también al recorrer con el pensamiento lo escrito, y es la creencia que tal operación me ha inspirado de que no son los de Díaz los únicos bajo-relieves, que de estas líneas se destacan, habiendo entre ellos algunos que ama y admira desde hace mucho tiempo el alma popular.

De mal en peor

En mis crónicas de la pasada quincena me ocupé de lo difícil que se va haciendo en nuestra tierra conservar intacto el pellejo, con tanto individuo como anda por ahí pronto a emprenderla a tiros, puñaladas, trancazos, o de otra cualquier manera contundente, con los incautos que, creyéndose en un país civilizado, no se cuidan de armarse o de tomar otras precauciones.

Debo ahora insistir en lo dicho, porque el peligro arrecia y no pasa día sin su correspondiente atrocidad, cuando no son varias las del día, a cual más grande.

No necesito dar aquí noticia circunstanciada, ni abreviada siquiera, de los numerosos hechos en que esto se apoya. Con todos sus espeluznantes pormenores los refieren los diarios, siendo esta para mucha gente la más sabrosa lectura, después del extracto de la lotería. Inútil, pues, volver sobre lo que es ya tan conocido.

Pero no puedo dejar de llamar sobre lo general del asunto la más seria atención de mis lectores, procurando que sean muy precavidos, si no quieren pasar un mal rato en el momento menos pensado, con más o menos desagradables consecuencias.

Ni a la iglesia vayan Vds. sin armas y mucho ojo para disparar al menor ruido sospechoso, por que a las veces no valen armas para evitar golpes.

Intervenir en elecciones, ni por pienso. O hagan testamento los que cansados de la vida quieran a todo trance votar, a riesgo de que los voten de este mundo.

En el teatro mismo ¡mucho cuidado! Cuando menos se piensa ¡pum! un tiro ¡zás! una estocada ¡trás! un trompis ¡patatrás! un bastonazo.

De la calle para qué hablar? Más seguro se está en el medio de la pampa, con tanto revólver como se dibuja debajo de las ropas y tantas manos prontas a servirse de ellos con cualquier motivo o sin más motivo que su regalada gana. Hay también que estar atentos por consiguiente.

Ni en los estrados de la justicia hay que distraerse, que allí también, por quitame allá esas pajas, llueven balas y palos, como en los paseos, en los cafés y restaurants y en todas partes donde se reúne gente, y es necesario reforzar argumentos de una manera ilevantable.

Para el campo recomiendo el cañón de tiro rápido. Es un lindo adorno y no es difícil, con su ayuda, librarse de peligrosos visitantes.

Y, como lo dije antes, ojo, mucho ojo siempre hasta cuando se duerme, que el criado tiene también su revólver y probablemente lo mismo la criada, si no prefiere el veneno, como más seguro.

Qué gana de exagerar ¿no? Es posible, pero prefiero este extremo al otro, que puede costar tan caro.

En todo caso, no es culpa mía. Léase la prensa de toda la República y dígame si no hay motivo sobrado para alarmarse y desear un milagro de la Virgen de Luján que abra los ojos de la justicia a los imperiosos deberes de su alto ministerio.

¡Qué voto para una peregrinación de las de moda!

¡Qué ocasión para que la divina señora se hiciera, entre nosotros, la más popular de los cielos!

¡Qué tema para el pico de oro de un Jara!

Con que exageraciones ¿eh?

Pues sírvanse ustedes leer estas líneas que copio de *La Nación* de uno de estos últimos días:

«Esto fué bastante (se trata de dos ciudadanos que se tomaron en pelea en el frontón Buenos Aires, armados el uno de cuchillo y el otro de revólver) para que Bilbao echase mano a la cintura, sacando a relucir un cuchillo con el que se disponía a agredir.

El otro adversario no esperó el ataque y sacó un revólver que llevaba consigo, disparando cinco tiros. Dos de los proyectiles dieron en el blanco, penetrando en el costado izquierdo del cuerpo, a la altura de la última costilla.

El tercer proyectil fué a herir levemente en la cabeza a José Garmendia, que se hallaba inmediato al lugar del hecho».

Y estas otras, de un diario de provincia:

«Fué aquel un señor tiroteo (entre dos caballeros) en el que se dispararon no menos de ocho tiros por ambas partes. Michelena resultó con un balazo en el muslo derecho y otro que le rozó la misma pierna. González recibió una herida en el hombro derecho, faltando muy poco para que una bala dejase muerto en el sitio a una anciana que salía de su casa en el momento de la riña. El proyectil fué a clavarse en el marco de la puerta, a algunas pulgadas de la cabeza de la pobre vieja.»

Pormenor interesante y sugestivo: La pelea del frontón tuvo por causa un choque involuntario de cuerpos, al encontrarse los camorristas caminando apresuradamente en direcciones opuestas. El conflicto provincial fué la consecuencia criolla de un saludo mal hecho o mal tomado, entre dos parientes mal avenidos.

En la Bolsa de Comercio de esta capital hubo también una gresca de padre y señor nuestro, de la cual salió mal herido uno de los contrincantes.

Y de un teatro por secciones lo sacaron con una sección menos de la mandíbula a un prójimo que

Iba a concluir, no por falta de material, ciertamente, sino porque empiezo a sentir frío con veinticinco grados a la sombra, cuando llegan nuevos diarios y me encuentro con que en la calle Soler, de esta inclita ciudad de la Santísima Trinidad de Buenos Aires, en consecuencia de una riña entre casero e inquilino, la cual atrajo primeramente un agente policial y luego otro y otro, funcionaron dagas y machetes y quedaron muertos el casero y un agente, resultando heridos dos vigilantes.

A esto se le ha llamado acto de heroísmo, aludiendo a la conducta de los agentes que acabaron con el endemoniado casero.

Admirador conciente del cumplimiento abnegado del deber, como en este caso, no estoy, sin embargo, de acuerdo con el calificativo.

Nuestros vigilantes no necesitan, para ser tenidos en lo que valen como sufridos valientes, que se les declare héroes cuando consiguen de esta manera tener razón de un furioso, ellos con machetes y él con cuchillo.

Importa, por el contrario contener los impetus policiales, a menudo excesivos, inculcando en el personal el principio que eleva el mérito de la acción que somete sin matar sobre el de la que mata sin someter.

Pero en estas líneas no se trata de la policía sino del público y repito: hoy más que nunca, mucho cuidado, donde quiera que se esté o que se vaya.

¡Los jueces se van pronto de feria!

Que se diviertan. Yo también me voy... al sótano, donde me bastará un palo para defenderme de los ratones.

No tengo revólver y sería peligroso ir sin él a tomar el fresco en Palermo u otro cualquier sitio público.

Los indios

Este asunto se relaciona con el tratado en las líneas que anteceden, aún cuando no reviste los mismos caracteres.

Porque este de los indios es otro signo de la descomposición que da aquellos odiosos resultados, muy grave también y que importa eliminar cuanto antes del cuadro de nuestras costumbres.

¡Los indios!

El término se ha incorporado a la masa social como un eco de la rural, que diría el otro.

¿Quiénes son los indios?

Son muchos de los aludidos en las crónicas del pshut, la high-life, la elegancia, el chic, la aristocracia, el bon-ton, la alta sociedad y demás clases privilegiadas del gran mundo decente, distinguido, respetable etc. etc. etc.

Son de los llamados caballeros de buenas familias, educados, siempre de punta en blanco, asiduos concurrentes a toda clase de fiestas y de sports, galanteadores y conquistadores de profesión, empleados públicos muchos, sin empleo conocido bastantes, paseantes en corte, cuando no estatuas de bocacalle o de confitería—unas monadas por donde se les mire, vestidos a la última moda, con su florcita en el ojal, su bastón de puño labrado y su buen revolver al cinto, por las dudas.

Mas ¿por qué indios? Esto hay que preguntarlo a los empresarios de teatros con cuyos establecimientos no rezan, ignoro por qué causa, las disposiciones destinadas a garantizar el orden público, quienes seguramente tendrán una larga y extraña historia que contar relativamente a las vejaciones y los perjuicios de que son víctimas continuamente ellos y sus empleados, puestos fuera de la ley que manda a las autoridades amparar por igual todos los derechos y todos los intereses.

Hay que preguntarlo a los dueños de cafés y restaurants, donde a lo mejor se arma la de Dios que es grande, volando sillas, cayendo mesas, con cuanto tienen encima, rompiéndose los espejos en mil pedazos, después de bien rayados a diamante, y repartiéndose los golpes de palo o de puño con ardor digno de mejor causa, caigan en donde caigan.

O se le puede preguntar a la policía, en cuyos recientes anales ha de haber constancia de alguna gran fiesta pública prohibida en determinados sitios por la imposibilidad de proteger a los transeúntes contra los malones de los indios.

O bien a los que han visto desaparecer como por encanto, al voraz empuje de la indiada, cuanto había sobre las mesas de lunch y otras por el estilo, en numerosos actos que contaban dicho regalo como parte del programa.



MONSEÑOR DON MARIANO SOLER,
Obispo de Montevideo.

se permitió hablar irrespetuosamente de una de las artistas.

Mientras que en General Paz le movían cruda guerra a Aurelio Lascano, alojándole dos balas en el cuerpo, por cuestión de palabras, según reza el correspondiente telegrama. Muy poco después ocurrió en General Paz algo peor, del mismo género, por lo que se piensa en cambiar de nombre al lugar, poniéndole el de General Guerra.

Suma y sigue:

Me cae a la mano *El Diario* y leo:

«Santa Fe, Diciembre 6—Prodújose un hecho sangriento entre los empleados del ferrocarril. Hubo garrotazos y balazos. Chapall, segundo jefe del tráfico, recibió una bala en la boca. Los demás combatientes, que alcanzan a seis, presentan lesiones de garrote.»

Paso por alto el «prodújose» y el «presentan», del cliché reportístico del ramo, que me han hecho siempre mucha gracia y señalo a la atención de los que frecuentan las estaciones de ferrocarril la conveniencia de cerrar la boca, para evitar la entrada en ella de confites como el que se tragó Mr. Chapall.

O bien, por último, y para no hacer demasiado larga la ingrata lista, á las tantas y tantas señoras y señoritas en cuyos oídos tantas y tantas veces han repercutido desagradablemente los menguados requiebros y dicharachos de la indiana falanje, en ocasiones inducida á mayores excesos, de hallar favorables las circunstancias.

En cualquiera de estos casos, si después del interrogatorio no se reconoce la completa razón con que abogo por la desindianización de Buenos Aires y sus alrededores, empleando para ello los medios más eficaces que la prudencia aconseje, me declararé indio yo también, pero no para incorporarme á ninguna de las tribus de por acá, gustándome mucho más las del desierto, en todo sentido.

Estímulos literarios

Pues, señor, está visto que hoy me hallo de vena crítica. ¿Pues no me viene ahora, tras de los dos sermones que anteceden, un singular deseo de emprenderla con los caballeros que hallan de lo más natural del mundo que se mate un hombre trabajando para publicar un libro, á fin de tener luego el gusto de regalárselo á ellos?

Comprarlo ¡qué idea!

Al autor, sobre todo si es amigo y se le quiere demostrar el alto aprecio que se hace de él y de su obra, se le pide graciosamente un ejemplar y, posiblemente, otro para un pariente ó amigo muy aficionado á la buena lectura; con lo cual, y la yapa del autógrafo en memoria del favor recibido por el autor, quien de otro modo no tendría cómo colocar su libro sino destinándolo á *la arroba*, para envolver salchichón y queso, queda cada cual en su puesto, según su merecimiento.

Naturalmente que se resentirán los amigos del autor á quienes éste no hubiere dado ocasión de demostrarle el cariño y la estimación en que se le tiene personalmente y como escritor, por lo que hay que andar con mucho cuidado en el reparto de los ejemplares, no sea



Dr. R. A. PHILIPPI,

Sabio profesor y Director del «Museo de Historia Natural» de Santiago de Chile.

que, por haber querido ahorrar en el franqueo ó en la paga del conductor, se incurra en sensibles omisiones.

Recuerdo que, hace algún tiempo, un caballero protestó en la prensa contra este sistema, calificándolo malamente y sosteniendo la necesidad de concluir con él. Dicho caballero,—el señor Chueco, si mal no recuerdo,—citaba en su sensato artículo una respetable opinión inglesa, según la cual nada hay más impropio ni más injusto que la práctica que me ocupa y que pone al productor intelectual fuera de la ley de las compensaciones, negándole lo que acuerda al más modesto industrial ó negociante: la debida remuneración de su trabajo, á la que tiene tanto derecho como cualquier otro, frecuentemente con más necesidad.

Se lee poco todavía entre nosotros y el comercio de libros es consiguientemente pobre. Con esto encima y lo del regalo, figúrense ustedes lo socorrida que será la profesión de escritor.

Pero, ¡qué diablos! en cambio se romperá el parche en su honor, elogiando su talento, que todo se lo merece, y recomendándolo como un modelo digno de ser imitado. Tal vez algún día en que esto suceda, no tenga con qué mandar al mercado, pero ¡y el honor! ¿Dónde me dejan ustedes el honor?

El inglés á quien se ha hecho anterior referencia, entendía que el honor manda en estos casos ir en ayuda del hombre acreedor á ella, presentándole el libro debidamente adquirido, para el consabido autógrafo, en caso de desearlo.

Soy del mismo parecer, no entrándome en la cabeza por qué razón se les niega á los escritores lo que se acuerda al limpiabotas y al basurero, siendo tan trabajo el del uno, como el de los otros, mejorando lo presente.

Y lo que digo con respecto á los autores de libros lo digo sobre cuantos escriben y, mereciéndolo, no reciben lo que es de justicia, siendo de lo más común pedirles



BUENOS AIRES — LLEGADA DEL ARZOBISPO DE CHILE, Ilmo. Sr. D. MARIANO CASANOVA
(Fotografía S. Vargas y C.^ª)

este trabajo y el otro, y, conseguido, no darles ni las gracias.

Lo que quedó en el tintero

El escritor propone y la pluma dispone. Empecé a escribir con la más decidida intención de dedicar la atención debida a los principales asuntos de actualidad, y me perdí entre las frondosidades que habrán recorrido mis lectores, si a tanto ha alcanzado su paciencia.

Es tarde ya para llenar cumplidamente el programa dentro de sus proporciones regulares, y habré de dejar necesariamente a mis compañeros de tareas que salven las deficiencias, en la seguridad de que lo harán gustosos, con ventaja para el público.

La cuestión más importante a la orden del día es de carácter económico, y gira alrededor del conocido proyecto del ministro de hacienda sobre unificación de deudas. Aprobado en la cámara de diputados, después de vencer serias dificultades, fué sustituido en el senado por los tres proyectos del doctor Pellegrini, que son igualmente conocidos, pasando nuevamente el asunto a la consideración de los diputados, quienes no parecen tener mucha prisa en despacharlo.

Está en la atmósfera la idea del aplazamiento, pero el ministro es hombre de empresa y, apasionado de su plan, que considera el más conveniente, vinculando a su pronta aprobación grandes esperanzas de mejoramiento de nuestro estado financiero, hará cuanto pueda para llevarlo adelante y no es imposible que lo consiga. En este sentido, un voto que obtuviera de mayoría en la cámara puede dar el triunfo al proyecto del gobierno, faltando en el senado, como puede muy bien suceder, los dos tercios necesarios para la insistencia.

Escrito lo anterior, llega a mi noticia que la cámara de diputados, por un voto de mayoría, ha rechazado el aplazamiento.

Estaré atento a lo que venga en seguida y tal vez tenga tiempo de consignar a última hora el resultado del asunto.

Escrito lo anterior, me informo de que la idea del aplazamiento, que dije que estaba en la atmósfera, ha triunfado en la cámara de diputados



Canónigo Dr. RAMON ANGEL JARA
Gobernador eclesiástico de Valparaíso

por 35 contra 31, descartada la votación anterior por no sé que defecto anulatorio.

Vale decir que de nada han valido los grandes esfuerzos del ministro y de sus partidarios para hacer que pase el proyecto gubernativo. Tampoco el Dr. Pellegrini se salió con la suya, y el único que triunfó fué el mañana criollo, de nuestras veteradas costumbres.

Hasta el año que viene, pues, si Dios quiere.

Partieron los apreciables huéspedes arzobispo Casanova, canónigos Jara y Prado y familiar Morán, rumbo a Chile directamente, acompañándoles hasta el fin los agasajos que han hallado a su paso en cuanto punto del territorio argentino se han detenido más o menos tiempo.

El arzobispo chileno va algo delicado de salud, posiblemente por efecto de las grandes emociones de este viaje memorable. Mis sinceros votos por supronto y completo restablecimiento.

Aparte de los méritos indiscutibles de la oratoria de Monseñor Casanova y los demás que le adornan como sacerdote y hombre ilustrado, y de las merecidas simpatías que se han conquistado los señores Prado y Morán, hay que reconocer, porque está ello en la conciencia de todos, que el héroe de la jornada ha sido el canónigo Jara, cuyo triunfo oratorio ha sido verdaderamente espléndido, habiendo de pasar mucho tiempo antes de que se amortigüen, ya que desprenderse de ellos totalmente fuera imposible, los gratos recuerdos de su paso por este país.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, que ha seguido con vivo interés todos los incidentes del gran viaje, dejando gráfica constancia de los principales, desea, por mi intermedio, a los dignos sacerdotes chilenos feliz regreso a la patria, haciendo votos fervientes por que sea esta visita tan rica en buenos resultados para la unión de ambos pueblos como ha sido grata para el argentino.

El gran atractivo del día es la fiesta del Parque de Lezama a beneficio del Patronato de la Infancia, digna en un todo del nobilísimo objeto al cual está destinada.

A otros la crónica interesante y los relieves de la grande obra.

Yo no puedo aquí sino felicitar efusivamente a los directores y organizadores por el merecido éxito alcanzado.

ARGOS.



DISCURSO DEL CANONIGO DON RAMON ANGEL JARA DESDE EL PALACIO ARZOBISPAL
(Fotografía S. Vargas y C^{ia})



DEL CESTO

Las enseñanzas de la historia—Arte y ciencia—Equilibrio necesario—Los planes de estudios—Supresión de exámenes—Mentiras sociales—Disciplina militar—Incidente diplomático—Arreglo chileno-boliviano—Conflicto anglo-venezolano—Variedades.

Descubrir una huella, seguir un rastro y perderse en tanteos desesperantes al borrarse los indicios acusadores, he aquí en breve resumen la crónica acabadísima de nuestra existencia. ¿Qué buscamos? El hilo conductor que dirija nuestros pasos. Nuestra torpeza ingénita nos extravió en el sendero: miramos a lo presente, esclavos de la pasión avasalladora y tardío acto de contrición nos vuelve a la madre fecundante de todas nuestras enseñanzas, la historia.

Amplios tesoros de saber y de experiencia; leche de nutrición de nuestros anémicos raciocinios; vastísimo campo explorado por los torpes de ayer, para enseñar ruta de vida y norma de conducta a los ineptos y novicios de la existencia, en cada generación; todo eso hay allá, en las memorias olvidadas, en los cronicones empolvados, en los libros y manuscritos archivados, en aquellas fuentes que manan profecías, que relacionan causas y efectos, que en ciclo fatalísimo se repiten por períodos breves, por centurias y por épocas, en sus líneas generales, cual si sentenciasen nuestros extravíos.

Surtidor para la ciencia, escuela para el arte, plantel de enseñanza para todos los ramos del saber, con músculos de titán, abraza pueblos y naciones, razas y generaciones sucesivas, apogeos y decadencias, todas las doctrinas de la enciclopedia humana y todos los abortos de la locura del hombre, señalando en el tiempo, con líneas imborrables, idénticos errores, dispares sentimientos y afines controversias que cruzan por sobre el polvo inmundado de soberbias concupiscencias el espacio infinito, mientras se destaca en la inmensidad obscurísima la sentencia del poeta:

Ars longa, vita brevis.

Dejad a la imaginación, el revuelo que le imprimen sus maravillosas alas, cruzando el espacio con rapidez infinita; dejadla tejer con dedos de hada, vastísimos ensueños en sutilísimas telas de luz y de colores; volverá al carril, solicitará puntales al raciocinio, apoyo a la sensatez, ayuda a los argumentos, base y sostén al juicio sereno, y cimentada en la razón, concertará en coyunda inalterable, la utilidad con el placer, la moralidad con el decoro, la belleza con la verdad, y la justicia con el deseo.

El arte y la ciencia, marcharán así al unísono: la fantasía, moderada por el gusto estético; la abstrusa teoría filosófica, simplificada por la claridad del lenguaje; el invento complicadísimo, reducido a combinación ingeniosa de elementales ramas de principios conocidísimos de la mecánica; la sencillez en las aplicaciones del estudio, lo fundamental en la enseñanza, la división en el trabajo y la fecundidad en los resultados, serán el galardón cosechado en labor tan esforzada y en tan improbas tareas.

Pero rompemos el equilibrio: ó moderamos las pasiones, vejetando en inercia infecunda, ó recorremos la inmensidad en inacabables ensueños; ora fríos é indiferentes, marcamos cauce y derrotero con precisión matemática, ora revoloteamos entre nubes de incienso vano, arrastrados por la ilusión, olvidando que en la altura, el humo perfumado del incensario y los pestilentes gases de la alta chimenea industrial, se juntan y disuelven en la etérea atmósfera, dándonos práctico consejo, para nuestra norma de proceder.

Entremos en materia, y abreviemos. *Todos....* estamos de acuerdo en la necesidad de reformar los planes de estudios de las escuelas primarias, de los establecimientos de enseñanza secundaria, y de los de universidades y escuelas especiales: dejemos a un lado el delecto de los bebés y la canturía monótona de niños de ambos sexos, en las primeras letras; olvidemos también las abstrusas teorías y las espeluznantes nomenclaturas greco-latinas de los cursos superiores, y fijemos la vista en ese plantel de jóvenes alumnos que

inicia sus facultades, en la tarea laboriosa de la enseñanza preparatoria para toda clase de carreras.

La preparación es artificial, porque el maestro no olvida que prepara a sus alumnos para un concurso público, que excita la vanidad y la envidia en el estudiante, que desarrolla la memoria con detrimento del raciocinio, en un supremo esfuerzo que abarca antitéticas materias, en breve período de instrucción. Como inmediata consecuencia, la atrofia en las facultades del alumno estudioso, y el desaliento y la pereza, en los menos animosos.

Tantean la suerte unos y otros, en los exámenes anuales, y se observa el ejemplo singularísimo de holgazanes favorecidos por la fortuna, y de alumnos aplicados que recogen, con amargura, alguna migaja feliz del azar, ó notas reprobatorias que los obligan a reanudar la rudísima tarea escolar. Desequilibrada la organización de los colegios particulares, que coteja con estos éxitos, las listas de aplicación y aprovechamiento de sus alumnos durante el año cursado, véase (algún ejemplo hay) que no aceptan el dictamen oficial, —para aquellos que el lápiz rojo de la dirección señaló, con incapacidad manifiesta para el curso superior inmediato.

¿Qué acusa esto? ¿La insuficiencia de los exámenes? ¿La razón de los que abogan por su supresión total? Vasto es el campo de la discusión, y no poco oportuno el tema, ya que, según antecedentes, prepara la gestión ministerial del ramo, trascendentales reformas y modificaciones. Ahí va un grano de arena.

De molde viene la transcripción de la noticia que recortamos. Dice un diario madrileño: «La ley escolar inglesa publicada en Febrero del presente año (1895), encierra una reforma importante, saludada por todos los maestros con alegría y entusiasmo. Esa reforma permite reemplazar los exámenes anuales, objeto de tantos anhelos y de tan funestos resultados, por cierto número de visitas no anunciadas, hechas durante el año por el Inspector, el cual puede asegurarse en todo tiempo del progreso de las escuelas. The Times dice que esta nueva reforma no puede menos que prosperar, con lo que los exámenes anuales no tendrán ya razón de ser».

No abrimos opinión, pero preguntamos: ¿No se enseña a los alumnos de instrucción secundaria, algo más de lo indispensable y mucho más de lo conveniente? Fórmulas é ideas en esqueleto, simulacros de teorías y demostraciones, libros escritos en malísimo castellano, abundante reguero de novedades científicas y acopio inconsiderado de vocabularios lingüísticos y terminologías confusísimas, para terminar los cinco años de instrucción preparatoria, sin poseer el modestísimo arte de escribir una esquila de invitación ó una carta de pésame, con sintaxis mediana y regular ortografía.

«Quien mucho abarca, poco aprieta».

Vestimos la inteligencia con andrajos de ciencia, y cubrimos al alma, con harapos de verdad. En vano nuestra investigación sondea a través de la ficción humana, para averiguar la certeza de un hecho: la información diaria, ofrece dos vías que nos conducen a la perplejidad y a la inquietud.

Circula la moneda falsa del embuste social en el lenguaje y en el escrito diario. ¿Quién conoce su peso y su ley? Las conveniencias sociales, dificultan las manifestaciones sinceras: algo de más se avanza en la confidencia amistosa, que no sale del círculo social en que se expone; el vulgo la ignora, y acude a la prensa diaria. Difícil misión la del diario; formalidades que cubrir, consideraciones que guardar, extravíos del prejuicio é inexactitudes de la información, nutren dudas y recelos, y dejan campo abierto a todas las conjeturas.

Una cuestión de disciplina ha agitado a nuestros círculos militares: opiniones contradictorias y argumentos, de *abogacía*, han tergiversado la cuestión a nuestro ver. No nos importan las personas ni el incidente: la milicia es un organismo de código severo y no permite comentarios ni observaciones a las órdenes del superior: éstas se acatan y se cumplen, y no consienten fueros ni jerarquías. Las injusticias tienen vía reparadora, en las leyes que rigen al organismo armado, con tiempo y oportunidad. La letra de las ordenanzas lo marca, y el espíritu de su contexto, tiene clara interpretación.

Otro incidente, en círculo diplomático acreditado entre nosotros, ha motivado también, acusaciones, defensas, informaciones y artículos que han tratado de resumirse en un acto penado por la ley, aceptado por la sociedad, y rechazado por la moral. ¿No es también otra desviación de rumbo y derroteros?

Como si algún hado fatal hubiese presidido a la ordenación de estos apuntes y notas recogidas al azar, acuden recelosos ecos, a las blancas cuartillas de papel: ya registramos contrapuestas opiniones sobre el tratado de Chile y Bolivia, aprobado en esta última república por sus cámaras, con casi absoluta mayoría, ó suben airadas voces de rencillas y discordias.

La prensa de oposición lo comenta desfavorable-

mente; apréstase la de otros países interesados, a combatir las bases del convenio, y ofrece tal divergencia de pareceres, contraste notabilísimo con dulces frases de confraternidad argentino-chilena, que aún resuenan en nuestras oídos, desde la visita del ilustre arzobispo doctor Casanova y su comitiva.

Noticias de tristísimo fracaso de las tropas italianas en su campaña africana, traen acongojada entre nosotros a la colonia del *bel paese*, que animosa y confiada, espera acertadamente en un brillante desquite de sus valientes tropas y funda en la ilustrada dirección de sus caudillos inteligentes, la honrosa terminación de esta aventura colonial, del jefe de su gobierno.

Y para remate, el conflicto anglo-venezolano ocupa la atención de los pueblos americanos, excitando los ánimos y creando alrededor de cuestión tan enojosa odiosos considerandos, que aparean la civilización moderna, a la de los siglos en que el poder de la fuerza bruta entronizaba caprichosamente la solución de los litigios, por los derechos de la victoria.

La pasión enardece los ánimos y dificulta las soluciones: oscurece el juicio, entorpece la acción, desvanece la clara visión, y hace tabla rasa de la ley y de la justicia. ¿Con cuánta razón exclamaba Montesquieu: «El juez es una ley que habla: la ley es un juez mudo!» ¿Dónde están los jueces? ¿Dónde los árbitros que diriman el pleito oneroso?

El egoísmo es innato en la raza humana. Caminaba un matrimonio por las afueras de la ciudad, sintiendo las apreturas del hambre, con el higiénico paseo, a larga distancia de su domicilio, entraron marido y mujer en un fonducho cercano.

—¿Hay qué comer? preguntaron.

—No tengo, exclama el *fondista*, más que una costilla de carnero.

—¿Qué contrariedad! observa el esposo—y entonces ¿qué vá a comer mi señora?

Comparaciones: epitafio instructivo.

Yace aquí una bailarina,
y allí un maestro muy docto;
éste enseñó la gramática,
y aquella lo enseñó todo.

—¿Con que saliste mal, Carlos?

—Sí, en Física.

—¿Y qué te tocó?

—Acústica.

—Pero... ¡si está borrada del programa de exámenes!

—Sí, ¿eh?—Pues bien claramente oí yo al tribunal que me cantó un *re-probado*.

MARINO BRAIS.



CREPÚSCULO

Muere la tarde. En el rojizo ambiente
Donde la luz entristecida llora,
Surge como un incendio y se colora
El último celaje de Occidente.

Y la sombra noctámbula doliente,
Que en los sepulcros y en las ruinas mora,
Avanza, pensativa soñadora,
Ceñida de crespón la mustia frente.

En murmullos, plegarias y sonrisas
Cruzan volando las errantes brisas,
Como las voces de intangible coro.

Y en los profundos límites del Cielo
Brillan los astros, mariposas de oro
Sobre obscuro tapiz de terciopelo.

LEOPOLDO DÍAZ.

(Del libro *Bajo Relieves*)

LA CAPITAL DE BOLIVIA

No llegó de Bolivia al resto del mundo civilizado otra cosa que el eco de sus sediciones perpétuas y la referencia maravillosa de las riquezas que encierran sus montañas y que arrastran las aguas de sus ríos; pero el país de Bolivia es muy digno, ciertamente, de más profundo conocimiento. Las tempestades de su vida política son ya tan sólo recuerdos históricos. Sabia y prudentemente organizada, marcha sin vacilaciones hacia un porvenir cercano y brillante.

Un viajero inglés—uno de los pocos viajeros que prefieren espigar en los campos de la verdad a referir portentos y asombros,—describe así el territorio boliviano:

«Los habitantes de Bolivia tienen costumbres muy especiales, viven diseminados, aislados a grandes distancias, ya en los repliegues de la cordillera de los Andes, ya en los llanos áridos de la

elevada altiplanicie, extensas pampas que se confunden con el horizonte y donde todo parece desolación de norte a sur, de este a oeste.

Las cortan cerros tan elevados que, diríase que sus cumbres nevadas están á distancia de conversación con las estrellas; lagos de sal, inmensos, donde refleja hiriente el sol tropical; obscuras y profundas quebradas, donde no se oye otro ruido que el del viento, el trueno ó la tempestad, y algunas veces, la pisada de la mula que conduce al viajero con paso seguro.

Ningún país en el mundo puede rivalizar con Bolivia en grandeza de escenario. No existe lo pintoresco; pero en cambio abunda lo magestuoso y lo grandioso. Probablemente en ningún otro país se ha manifestado más la potencia de la naturaleza, creando antes y destruyendo ahora. Poderosos ríos que son los afluentes principales del Amazonas y del Plata, tienen su origen en esa región. Hay dos volcanes en actividad. Se encuentran inmensas masas de lava; depósitos de otras épocas, muchos de los cuales conservan las formas fantásticas en las que se escurrieran de los antiguos cráteres. La nieve, el hielo, el granizo, las lluvias torrenciales, el calor y el frío, trabajan de consuno, con rapidez inconcebible, para aquellos que no conocen el vigoroso poder que la naturaleza despliega en esos países lejanos.

La obra que puede llamarse de terraplén ó de nivelación, es incesante; enormes masas de piedras, desprendidas de las cumbres, caen en fragmentos á los lechos de los ríos; faldas de cerros socavados por sus bases, resbalan y se encuentran con rápidas corrientes, que desmenuzándolas las llevan al mar convertidas en arena...

En Sud América ningún estado puede aproximarse siquiera á la décima parte de la riqueza mineral que posee Bolivia, en sorprendente abundancia. Oro, plata, cobre, estaño, plomo y antimonio, se encuentran en grandes zonas; como oro, es más rica que el territorio de Mashonland; sus minas de plata han rendido cantidades fabulosas; el cobre está en mineral de alta ley; el antimonio se encuentra en tal cantidad, que podría abastecerse por muchos años el mundo entero; hay vetas de estaño, ricos depósitos de aluvión.

Distancias enormes separan á las escasas ciudades, diseminadas en el vasto territorio boliviano, y para dificultar la comunicación, succédense sin término las montañas y los precipicios. El aislamiento receloso en que ha permanecido Bolivia desde la época de su emancipación, ha impedido que lleguen hasta ella los grandes progresos modernos y el *aura sacra* fames de los especuladores europeos. Merced á ese aislamiento, consérvese en el país singulares costumbres, desaparecidas en el resto de América, medio siglo hace.

El silbido de la locomotora solo se escucha en su territorio desde hace seis años. Un poco más antigua es la introducción del hilo eléctrico. Los refinamientos de la vida contemporánea apenas han atravesado sus fronteras; pero, como compensación, como nueva ventaja, diría Juan Jacobo, las ansiedades y las angustias de la lucha por la vida, origen de todos los males de la época, son absolutamente ignoradas. Hay en todas las poblaciones bolivianas, un ambiente general de paz y de bienestar.

La capital de la República, Chuquisaca, Charcas, La Paz, hoy Sucre, en homenaje al héroe venezolano, es una pequeña ciudad de veinte mil habitantes.

Reina en ella la primavera eterna. Sus jardines no se ven, en estación alguna despojados de sus hojas. Las nieblas grises y melancólicas no ocultan jamás el esplendor de su cielo purísimo y en sus claras noches serenas, brilla el firmamento, salpicado de flores luminosas, con irradiaciones intensas y fantásticas.

El sello colonial ha sido cuidadosamente conservado en las pequeñas calles de Sucre, en su edificación antigua, en la que descuellan los largos balcones de madera, con arcadas y columnas; las gruesas enormes puertas; las altas tapias blancas de los conventos; las tiendecillas diseminadas por todas partes; las ventanas á flor del piso.

Cuando en las tranquilas noches de luna circulan los paseantes, envueltos en sendas capas, graves y mesurados, en torno de la plaza principal de la ciudad, paseo favorito de los sucrenses, creíase el observador transportado á una población española del siglo XVII. Cierran la plaza edificios de dos ó tres pisos, antiguos y pesados; bancos de arcilla y piedra rodéanla por completo. Domina el conjunto, la soberbia catedral, con su alta torre blanca y solitaria.

Situada la capital de Bolivia en el corazón de la América, y separada de toda comunicación extranjera por largas y penosas travesías, parecería inverosímil que su sociedad conociera y practicara todas las delicadezas de la cultura y del buen tono. Y, sin embargo, los salones de Sucre, correctos y elegantes, nada tienen que envidiar, en buen tono y en cultura, á los mejores del mundo. La gracia y la belleza proverbial de las sucrenses, no son ciertamente una hipóbole de los viajeros, como no lo es su elegancia, á la que podría, acaso, reprochársele la falta de sencillez.

Hay en Sucre tres clases sociales, perfectamente separadas. En la aristocracia, figuran las familias de nombres históricos y los afortunados de la banca y de la industria. Es la única ciudad boliviana

en que pueden encontrarse millonarios y aún archimillonarios. Las entrañas de plata de los cerros de Bolivia, saben el secreto de estas fortunas colosales, como saben el secreto del derrumbe de tradicionales riquezas. La política no ha tenido jamás misterio áureo y ni aún en medio del estruendo de las luchas banderizas y del ambiente caldeado de las pasiones, se ha llegado á designar nombre alguno que pudiera hallarse envuelto en los negocios dudosos á que da ancha margen la política en otros países.

Es más singular y más exacta la acusación contraria, en Bolivia. Repróchase amargamente á determinadas personalidades el haber puesto en juego, como elemento de triunfo electoral la propia fortuna. ¿Es preferible que enriquezca el éxito ó que arruine á los ambiciosos? A los pueblos que vieron enriquecerse á los suyos, déjese la respuesta.

La clase media carece de color y de sello propio, y no tiene otra aspiración que la de unirse, individualmente, á la aristocracia. En una ciudad de tan escasa animación y movimiento, la vida social y la política deben constituir, y constituyen en efecto, los únicos temas de conversación, la preocupación única. Y no se hallará, aun buscándolo con empeño en toda la capital de Bolivia, un individuo que no se encuentre perfectamente enterado, en sus menores detalles, de la última evolución política; de la última complicación internacional; de la crónica callejera de los mentideros.

La vida fácil; la competencia profesional, escasa; la industria restringida; el comercio, casi por completo local y por consiguiente limitado; las distracciones raras, permiten á la juventud masculina frecuentar las aulas, de donde sale, anualmente un buen número de doctores en derecho, que llevan como un simple adorno su título y hacen política y gacetas en los periódicos. De ahí que la clase media de Sucre, sea, relativamente, una de las más ilustradas de Sud-América, lo que no siempre es una ventaja, por más que lo parezca.

El pueblo se halla constituido por esos mestizos de blanco y de indio, que se llaman *cholos*, mezclados y cruzados entre sí, en varias generaciones, lo que caracteriza mejor su raza. A ellos están entregados los oficios manuales, el servicio doméstico y el pequeño comercio de los artículos de primera necesidad. Inteligentes y hábiles, pero de ambición escasa y con mayor deseo de divertirse que de hacer fortuna, encuentran siempre plausibles pretextos para abandonar el taller ó la tienda y pasar el día de la mejor manera posible. No hallarán ciertamente á su regreso ocupados sus puestos, y esta seguridad contribuye á la alegría de sus fiestas, demasiado alegres y demasiado frecuentes quizá.

El traje del *cholo* es, con escasas variantes, el del *chulo* madrileño. La chola, en cambio, vestida de fiesta, es de lo más original y vistoso que pueda verse. Zapato de raso, bordado de oro; ajustada media de seda; *pollera* (falda), de raso ó terciopelo rojo ó azul, amplia, ondulante y corta, terminada en encajes; pañolón de Manila, ciñendo el talle y los hombros; descubierta la cabeza, y perlas, muchas perlas, en el cuello, en las orejas, en los brazos. No es extraño que estas mujeres lleven cuatro ó cinco *polleras* superpuestas, nunca menos de tres, y desde lejos, entre la multitud, relucen al sol los brillantes colores de sus trajes.

DE HEINE

El año diecisiete
yo conocí una niña,
tan linda como tú, cuyos cabellos
á los tuyos también se parecían.

La dije al despedirme:
Me voy, que así lo quieren
mis estudios; mas pronto aquí á tu lado,
hecho todo un doctor, niña, me tienes.

Espérame, la dije,
con el alma en los labios;
y ella, sonriendo, respondiome al punto:
«Eres mi amor, y tu regreso aguardo.»

Se hallaban mis estudios
cerca del doctorado,
cuando en Gottinga recibí la nueva...
¡A otro hombre mi novia dió su mano!

Era la primavera,
estábamos en Mayo,
en la estación florida, cuando luce
su brillo el sol, su galanura el campo.

Las aves en los árboles
trinaban de contento,
y, al templado calor de la mañana,
bullían el gusano y el insecto.

Palidecí; las fuerzas
faltáronme, y, enfermo...
Ah! sólo Dios puede contar las noches
de mi dolor, de mi dolor inmenso!

EFRAIM VÁZQUEZ GUARDA,
Chileno.

Dr. R. A. PHILIPPI

DURANTE el célebre rectorado del doctor don Juan Maria Gutiérrez y después, siendo rector de la universidad de Buenos Aires el doctor D. Vicente Fidel López, se enseñaba Historia Natural por el texto del doctor R. A. Philippi, profesor de zoología, botánica y mineralogía en la universidad de Santiago de Chile.

Por ese tiempo, estudiando y sirviendo bajo la dirección del eminente Burmeister y de los esclarecidos maestros Spelluzi, Rosetti, Puigari, Weis y Ramorini, llegué á presidir la clase de Historia Natural en dos ocasiones, por ausencia de este último profesor.

Había pues, aprendido y enseñado con los libros del doctor Philippi, y no era posible que veinte años más tarde, pasando por la capital chilena, dejase de visitar al ilustre sabio que, sin saberlo había sido mi maestro y el de numerosos compañeros de aulas.

Cumplí presuroso con ese grato deber, y á su vez el doctor Philippi, me recibió con cariño paternal.

Fué con motivo de esa visita, que tuve el honor de recorrer, durante todo un día, los vastos salones del Museo Nacional de Santiago de Chile, acompañado por el ilustre profesor que á cada paso se detenía para explicarme minuciosamente las particularidades de animales, plantas y diversos productos propios de Chile, entre los que numerosas especies habían sido reveladas por él al mundo científico.

Al mismo tiempo, me pedía informaciones relativas á nuestros museos, publicaciones, métodos de enseñanza y sobre algunos fósiles de la Pampa Argentina y de la costa del Atlántico.

Pasando á otro orden de ideas, escuchó con sumo interés y visible ternura el relato que le hice sobre los últimos trabajos y últimos días del doctor Burmeister.

Por fin, su benevolencia fué tanta, que cumpliendo el pedido que le hice, me ha remitido su retrato y una carta á que acompaña breve noticia de su vida, escrita de su propia mano.

Estos documentos me pertenecen y como el doctor Philippi es una gloria universal creo hacer un bien dándolos á la publicidad en LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, como valioso obsequio á los hombres estudiosos, especialmente para los que cursaron ciencias físicas en nuestra universidad en los años de 1869 á 1875.

Tengo á la vista un cuaderno de matrícula, en donde están consignados sus nombres, y veo con agrado que el mayor número de aquellos jóvenes, son en la actualidad ciudadanos útiles á la patria, en los diversos ramos del saber.

Les dedico complacido este recuerdo, convencido de que me acompañan en el respetuoso obsequio al sabio profesor, cuyas enseñanzas nos abrieron amplios horizontes en el campo intelectual.

LUIS JORGE FONTANA.

Buenos Aires, 8 Diciembre de 1895.

Santiago, Agosto 18 de 1895.

Señor Coronel D. Luis Jorge Fontana, Jefe de la 4ª sub-comisión demarcadora de límites con Chile.

Estimado señor:

No me ha sido posible conseguir mi biografía escrita por el finado Miguel Luis Amunátegui. Su hijo no ha encontrado ningún ejemplar de ella, i cree, que su padre no ha hecho imprimirla por separado. Es un articulito publicado en la «Revista de Santiago» del año 1873. He buscado en cuatro librerías esta Revista pero no he podido encontrarla.

He escrito, pues, una breve relacion de mi vida, en la que V. encontrará los principales datos, que puedan interesarle.

Espero tener el gusto de verle á V., sea en su viaje de ida ó de vuelta, en las enmarañadas selvas andinas.

Disponga siempre de

su mas obsecuente S. S.

DR. R. A. PHILIPPI.

CURRICULUM VITAE

Hé nacido el 14 de Setiembre de 1808 en Charlottenburg cerca de Berlin, que es ahora casi un suburbio de esta capital. Mi padre fué empleado en el Tribunal de Cuentas, i habia perdido toda su pequeña fortuna en la guerra de 1806 con Napoleón, i en 1813 fué uno de los primeros empleados civiles, que pidieron permiso para entrar en el ejército; hizo las campañas de 1813 y 1815 como capitán, i volvió despues á su antiguo empleo. Pasé los años de 1818 hasta 1822 en la Suiza francesa en Iverdun junto con mi hermano menor Bernardo (que fué asesinado por los Indios siendo gobernador de Magallanes en 1852) en el célebre Instituto de Pestalozzi, pero que era ya en decadencia. Sin embargo aprendí lo que se aprende en estos años de vida i á más el idioma frances; mi salud, que era mui delicada, se fortaleció mucho, i mi afición al estudio de la historia natural, tenia amplio campo para desarrollarse.

Continué mis estudios en Berlin, primero en el liceo del Convento gris (llamado así porque habia

BELLAS ARTES



CABEZA DE ESTUDIO
Cuadro de N. Sichel

BELLAS ARTES



TIPO ROMANO
Cuadro de F. Giacobacci

sido antes de la Reformation, un convento de Franciscanos, i después, durante cuatro años, en la Universidad, dedicandome al aprendizaje de la medicina, i oyendo en cuanto el tiempo lo permitía, las lecciones de mineralogía, botánica i zoología. En la primavera de 1830 me gradué de doctor. Felices circunstancias, pusieron en mis manos una pequeña cantidad de dinero, que me permitió hacer un viaje a Italia durante el verano, i que me habria permitido igualmente vivir el invierno en París. Pero en Nápoles me encontré con el profesor de geología Hoffmann de Berlin, i con el señor Escher von der Linth, que fué mas tarde profesor de geología en la Universidad de Zürich. Los dos hacían un viaje geológico por la Italia. Me junté con ellos, i hicimos juntos las excursiones al Vesuvio, a Ischia, a los Campos flegreos, Pompeya, Capri, etc., i después quisieron ver también el Etna, esta excursión era calculada que podría durar seis semanas. Me propusieron de acompañarlos, pero tuve que renunciar en vista del estado de mi bolsillo; entonces estos generosos amigos me contestaron, que el viaje no me costaría nada, i usted comprende que no persistí en negarme a acompañarlos. Esta excursión de seis semanas duró año i medio; recorrimos toda la isla, fuimos a ver el nacimiento de un nuevo volcán en medio del mar entre Sicilia i Tunes, vimos aun desde la pequeña isla de Pantellaria las casas de una aldea en el promontorio de Tunes. Ascendimos dos veces el Etna, visitamos las islas de Lipari, etc. Tuvimos que hacer largas demoras en Catania i Palermo, i empleé este tiempo en estudiar los animales marinos i los fósiles (terciarios).

Entonces me decidí a renunciar enteramente a la medicina práctica, aunque preveía la dificultad de poder encontrar una cátedra en alguna de las universidades de Alemania, sobre todo por faltarme los recursos pecuniarios. Sin embargo, rendí en los primeros meses de 1833, mi examen de médico práctico, en el cual tuve el certificado de poseer «muy buenos conocimientos de medicina», i esto para probar a mis padres i parientes, que si no quería ejercer la medicina, la causa no era el haber descuidado los estudios necesarios.

En 1835 me fué propuesto el puesto de profesor de historia natural en la Escuela politécnica de Cassel, que tuve que aceptar, aunque habria preferido una cátedra universitaria. En 1837 tuve un ataque de influenza o «gripe» comodecían entonces, que me dejó ronco durante dos años, i en el verano hemorragias de la laringe, seguidas de continuos esputos de sangre; los médicos diagnosticaron tisis laríngea, i me desahuciaron. Mi mujer me habia casado en 1836—hizo una pequeña herencia i preguntó, si no podía acaso sanar en un clima mas templado como sería Italia, a lo que los médicos contestaron, «si vuestros recursos lo permiten, esto es lo único, que podrá talvez salvar la vida de su marido.» Obtuve de mis superiores una licencia de dos años, me establecí en Nápoles, donde nació mi hijo, el actual profesor de botánica en esta universidad, i dediqué la mayor parte de mi tiempo al estudio de los animales marinos; visité la Sicilia otra vez, la Calabria, fui a Taranto, etc.—Desde que habia salido de Cassel cesé de escupir sangre, i mi salud mejoró rápidamente en el viaje; a fines de 1839 tuve la terciana i me salieron almorranas, (que me han molestado mucho después casi hasta hoy día), i se conoció entonces, que la tisis laríngea no habia sido otra cosa, que almorranas anómalas!—Un caso muy interesante para los médicos.—Entonces me abandonó también la ronquera, i pude volver a hacer mis clases.

Mi primera demora en Italia me habia puesto en estado de publicar mi *Enumeratio Molluscorum Siciliæ*; mi segundo tuvo por resultado un segundo tomo. Yo mismo he dibujado en la piedra las láminas. Estas publicaciones i cambios de las conchas recogidas me procuraron una colección de conchas, que tenía cierta fama en Europa, i que forma ahora parte del Museo de Santiago. He publicado tres volúmenes de «Figuras i descripciones de conchas nuevas ó poco conocidas» i muchas memorias pequeñas sobre los animales marinos que habia estudiado.

En 1849 fui nombrado director de la Escuela Politécnica, a la que di nueva organización, pero la reacción, que siguió en el «Electorado» de Hessen a la revolución alemana de 1848, me indujo a dar mi renuncia, i no habiendo podido encontrar en Alemania una cátedra universitaria u otra colocación análoga, me dejé persuadir por mi hermano Bernardo de ir a Chile. Este se hallaba entonces en Alemania, enviado por el gobierno chileno para traer una parte de la corriente de la emigración alemana a Chile. El habia comprado un terreno en la provincia de Valdivia, i me diriji a esta provincia con la intención de dedicarme a la agricultura i de hacer valer este terreno, levanté casa, un pequeño molino etc.

Pero habiéndome propuesto el gobierno chileno de hacerme cargo de una cátedra de botánica i de la dirección de un Museo de historia natural, acepté esta proposición, i principié con un viaje al desierto de Atacama, desconocido entonces enteramente; publiqué la relación de este viaje i las descripciones de los animales i plantas recogidas en él en el «Viaje al Desierto de Atacama.» Después fui encargado de escribir dos textos, «Elementos de Historia natural» i «Elementos de Botánica».

En la dirección del Museo me habia propuesto de recojer en primer lugar todas las producciones naturales de Chile con igual esmero, así como las antigüedades i de los animales i plantas estrangeras, los que podía obtener en cambio, comprando solo los vertebrados estrangeros, que son de un interés jeneral, o cuyo conocimiento es indispensable para la enseñanza de la historia natural.

A mi se debe también la creación del Jardín Botánico.

Creo haber hecho todo lo que era posible hacer con los medios pecuniarios, de que he podido disponer y con la poca ayuda que he tenido.

DR. R. A. PHILIPPI.

EL CANONIGO DR. D. RAMON ANGEL JARA

ORADOR elocuente y predicador persuasivo, el canónico Dr. D. Ramón Angel Jara, vicario del arzobispo de Santiago de Chile, a quien ha venido acompañando, y gobernador eclesiástico de Valparaíso, es en el día, conocidísimo en las repúblicas del Plata, y su interesante y esbelta figura ha aparecido en diarios y revistas, viéndose su nombre estampado en las informaciones periodísticas de los últimos veinte días.

Improvisaciones elocuentes, discursos de gala forma y profundas oraciones sagradas, ha prodigado el ilustrado canónico chileno desde su llegada al país argentino, y la voz pública, comentando con agrado sus cultísimas y afectuosas frases de confraternidad chileno-argentina, y los hombres doctos, analizando el alcance político-religioso de sus períodos elocuentes, han consagrado el voto unánime de simpatía y cariño al prestigioso sacerdote chileno, a que se adhiere LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, honrando sus columnas con breve reseña biográfica, y sus páginas ilustradas, con un retrato, grabado y reproducido de la última fotografía auténtica.

Cuenta actualmente el canónico Dr. Jara cuarenta y tres años, y la potencia de la flor de su edad, se revela en los briosos arranques de su arrebatadora elocuencia, en el sentido raciocinio de su lógica contundente, suavizada por galas y flores retóricas, y en el acertado derrotero por el que encamina el hilo de su oración, sin perder de vista el seguro efecto de los períodos persuasivos, ni el ordenado engranaje de la argumentación que encauza vigorosamente, en el vergel florido de una dialéctica flexible é insinuante.

Maestro de la palabra, no lo es menos de la vida del mundo, que vivió en sus mocedades, y que con estudiosa observación analiza, delineando los quebrantos y miserias de la lucha por la existencia, en las variadas fases de la activa batallola contemporánea.

No en vano a su experiencia en la práctica del sacerdocio, puede agregar sus años de vida del siglo que, al terminar sus estudios de jurisprudencia en la universidad de Santiago de Chile, y coronarlos con el título de doctor, lo lanzaron al embate tempestuoso de las pasiones mundanas, descolando siempre en aquella sociedad como seguro bajel al que guiaba un talento claro y una ilustración poco común, puliendo aquél y completando ésta, durante sus viajes, en el espacio de tres años consecutivos, hasta que fijó su vocación y su porvenir, eligiendo la carrera sacerdotal.

En el sagrado ministerio de Cristo, el canónico Dr. Jara, brilló por méritos propios en breve espacio: sus discursos elocuentes tuvieron en épocas diversas resonancia singular, como el que predicó el día de la inauguración del célebre paseo de Santa Lucía, para no citar más que uno, y le captaron la estimación general y el aprecio especialísimo de sus superiores jerárquicos.

Su voz potente y su convincente palabra religiosa habian resonado también, muy lejos de su patria, en la basílica del Santo Sepulcro, en su viaje a Jerusalem, en un Viernes Santo, y en la basílica del *Sacro Cuore* en Roma, llamando la atención de los oyentes por los hermosos períodos de su oratoria y el clásico sabor cristiano en que abundara, su verba inagotable.

A su elocuencia, une el Dr. Jara incansable actividad en su misión sacerdotal, y soldando la acción con la palabra, apóstol, predicador y ministro del Señor, tantos méritos especiales le llevaron al vicariato general del arzobispado de Santiago que desempeñando aquel puesto, le fué otorgada la alta jerarquía de gobernador eclesiástico de Valparaíso, en cuyo cargo, por su gran influencia en la sociedad chilena, su exquisita cultura y su vasta ilustración, habia de obtener tan benéficos fines en la fundación de establecimientos humanitarios.

Es el fundador del asilo Patria, donde se recogen y educan los huérfanos hijos de los guerreros caídos en la guerra del Pacifico. Edificó el templo de la Gratiitud Nacional, glorioso panteón en que se conservan las cenizas de todos los hombres ilustres de Chile.

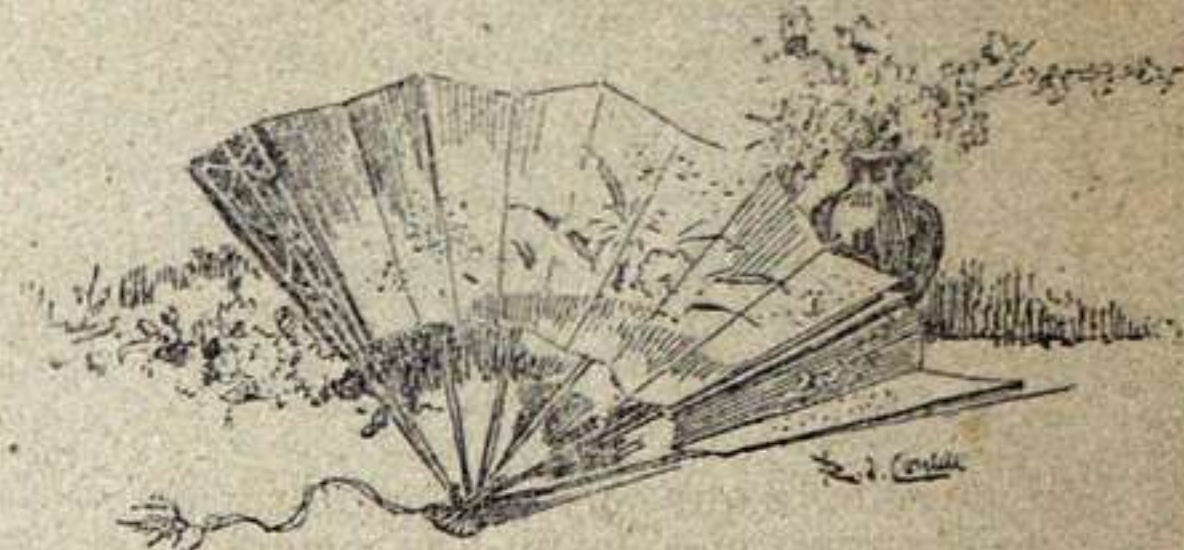
Fundó un orfanato para niñas, llamado la Casa de la Purísima; fundó también dos pensionados universitarios, que son dos espaciosas casas en que los estudiantes pobres de las provincias, que acuden a la capital a cursar sus estudios, encuentran

albergue y comida, al mismo tiempo que tienen a su disposición, vastas bibliotecas y salas de estudio.

Incansable propagandista y espíritu batallador, si como polemista es hábil é irresistible, su acción en defensa de la verdad religiosa y de la caridad cristiana, contra los errores del socialismo y la anarquía, es inagotable, y con tal objeto creó últimamente la «Unión social para obreros» que cuenta actualmente con más de dos mil socios.

Tal es, a grandes rasgos, el orador y el hombre, y tal el sacerdote celoso, el propagandista y el apóstol de la Iglesia católica, en el vecino país chileno.

RIESI.



Chismografía Social

El desencanto marcha sonriendo detrás del entusiasmo.

STOAL.

El hábito con fuerza de ley; la costumbre, heredada de nuestros antepasados, que impone sus rutinarias exigencias; la tradición, diseminada a través de los siglos, fijando, el eco de pasadas aficiones en nuestro cerebro, y en nuestro adulator oído, despierto siempre a los halagos, la resonancia de aquellas alegrías báquicas de otras centurias, nos impulsan a locos dispendios en los días finales del año.

Eso sí; nuestra razón, con sofismas adornados de poéticas galas, y con argumentos de hojarasca brillante, aletarga los avisos de la conciencia. ¡Es tan natural la expansión de unos días, después de una vida prudentísima durante doce meses! Además, los motivos son justísimos: la madre secunda el común deseo de grandes y pequeños; festeja el éxito feliz de los exámenes de sus hijos, alborozados por la *holganza oficial* que la terminación de los cursos anuales les permite, y, sobre todo, siguiendo la corriente, por imposición de la moda, a las festividades religiosas por el nacimiento del Niño-Dios, hay que acompañarlos con golosinas, banquetes y libaciones, en la familia, y en el círculo social en que se gira y *hace papel*.

Conmemoración inolvidable de un acontecimiento que hubo de conmover al mundo, ha servido para rescatar al hombre del cautiverio funestísimo de las pasiones desordenadas: el Salvador moderó los arranques tiránicos, suavizó los caracteres, reformó la política, enalteció a la mujer, y, dándonos libre albedrío y código severo de prohibiciones, nos emancipó de nosotros mismos, de la coyunda abyecta con los excesos de la incontinenencia. Exclamémos con el poeta:

Tú de la aurora a la naciente risa,
trayendo dicha, a nuestra puerta llamas
con voz como el susurro de la brisa
cuando besa las puntas de las ramas.
De nación en nación, de gente en gente,
derrama tu piedad tanto consuelo,
que al que se cree maldito eternamente
echas sobre él la bendición del cielo.

¿Cómo no festejar el día? La alegría es universal: la naturaleza, entre nosotros, expande en esta época del año, flores y verjeles por doquier: lozanos los campos, incitan a gira bulliciosa: el ambiente tibio en las hermosas noches estrelladas, convida a trasnochar; la murmuración social pide incentivos y acicate: bebamos y comamos, que... más tarde vendrán las horas de reflexión y de amargura.

Cosechar un aplauso, he aquí la norma de nuestra vida: la vanidad y el amor propio, hacen presa en nosotros, desde los más tiernos años, y ora nos impulsan por felices rumbos, ora nos desvían arrebatadamente por sendas extraviadas.

Quitado al joven estudiante de estudios secundarios, el estímulo de los halagos, de los regalos y de la dulce placidez de una vagancia estival durante las vacaciones, en los casos generales, dejaría dormir sus esfuerzos, y la pereza nativa arreará con todos los consejos y severas reprimendas de sus mayores.

Más tarde, la instrucción superior, exige mayor contracción en la labor diaria, y asusta é impone.

La eterna esclavitud de la ignorancia

Por temor al desdén de sus iguales, por irritada vanidad, que se amamanta en los ensueños de una imaginación calenturienta, que prevé rosas y jazmines, sembrados en el horizonte de un porvenir de alabanzas y parabienes, que endulzan las tristes amarguras de la coyunda del trabajo. Pintados el campo de acción de otros jóvenes estudiosos: relatados las proezas de tal ó cual trabajador infatigable, que venció al infortunio con su perseverante tarea. Es tarde ya: despertó la malicia recelosa, y argumentará, encontrando móviles ajenos a la placentera aceptación de un trabajo, impuesto a la condición humana, en los fastos del Destino.

El trabajo es una imposición, y el espíritu se rebela: la doctrina es excelente, pero la vulgar materia se resiste; y por doquiera oye el adolescente quejas amargas sobre la condición social, y no ve ejemplos donde tanto se aconseja.

Rara vez el ejemplo y la doctrina
caminan de bracerío:
San Pablo predicaba el matrimonio....
y se murió soltero.

Pero vé en lontananza, terminada su carrera, elogiadas sus aptitudes, obtenida la representación de sus conciudadanos, y felicitaciones de su amada, aprobaciones del grupo social que capitanea, y altos puestos y ricas prebendas que recompensan sus méritos, su talento y su ilustración.... y estudia, trabaja, arranca del corazón los torpes deseos retardadores, y vence en la lucha anual, ante el severo tribunal que lo examina.

¡Vendrá más tarde el fiero vendabal que arrebató los sueños de su fantasía!

Y así caminamos, año tras año, cosechando experiencia y reforzando el temple de nuestra alma para los embates de la vida.

Mayor relieve que en años anteriores presentan en el actual mes, las fiestas primaverales que despiden.... a la gente que veranea.

Viéronse retenidas muchas familias, por la ceremonia religiosa de la imposición del palio a Monseñor Castellano: prepararon el docto prelado chileno y sus ilustrados acompañantes que, con aquel motivo llegaron a la ciudad porteña, agasajos y fiestas, que, constantemente, ya por corporaciones oficiales o particulares, se les han prodigado, y en las que ha privado, la nota cariñosa de confraternidad chileno-argentina.

Peregrinaciones, fiestas escolares y fiestas religiosas, han dado abundante pasto a la información diaria de nuestros grandes periódicos, y no poco que hacer, a los cronistas de saraos y salones, que han asistido a aquellos concursos donde se reunía la élite de nuestra brillante sociedad.

Ultimamente, con motivo de la distribución de premios en el colegio de San José, un programa espléndido y una acertada distribución de los elementos que lo componían, ha congregado bellas y barbudos en aquel brillante establecimiento de enseñanza, en el que hacían los honores, los galantes e ilustrados sacerdotes de aquella comunidad francesa, con su superior el R. P. Magendie, tan altamente estimado en los círculos sociales de la ciudad porteña. La concurrencia salió complacida, y conservará memoria larga del acto realizado en dicho colegio.

En honor de Monseñor Castellano, que presidía la fiesta, se repartió el siguiente acróstico que, a título de curiosidad e información literaria, copiamos:

AL NUEVO ARZOBISPO DE BUENOS AIRES

En Pastor, que su grey ama y venera,
cien el Grande, el venerable anciano,
fin con justa y con cierta mano
designa a nuestro amor y fe sincera.
Irradiará, cual sol en la alta esfera,
zurgiendo para el mundo americano
la nueva Luz, que el Padre soberano,
ante sus hijos, provido, encendiera.
Ofrecerá también la Sal divina.
Como padre celoso y pastor santo,
al pueblo, cuyas sendas ilumina.
Su voz será salud, su vida encanto:
brasunto de León, a la Argentina
extenderá su venturoso manto....
Levad lirios y rosas a porfía;
arrojadlas ante Él con bendiciones;
la más bella flor—LOS CORAZONES—
olvidéis ofrecerle, en este día.

No menos resonancia, tendrán en las memorias de este fin de año, las funciones religiosas del domingo 8 del actual, fiesta de la Purísima Concepción. Seis misas en que oficiaban de pontifical los seis prelados que entre nosotros se encontraban, realizaban la consagración del santo sacrificio con una concurrencia numerosa, en los diversos templos de la capital.

Uno de éstos, la hermosa iglesia del Salvador, de los R. R. P. P. jesuitas, fué punto de cita de distinguida y selecta sociedad; oficiaba Monseñor Casanova, de pontifical, y el apiñado concurso devoto, rezaba sus preces fervorosas, en el templo resplandeciente por centenares de luces, que quebraban sus hoces en refulgentes cornisas y molduras de oro reluciente, poblándose el ambiente embalsamado por el incienso, con las sentidas oraciones de la grey católica, que cruzando por entre las bóvedas, con las notas de la orquesta y los cánticos de la gente de coro, subían a los pies de la Inmaculada Reina de cielos y tierra, entonando: *Ave María, gratia plena.*

Al salir del templo católico, el hermoso manto azul del firmamento, convidaba a apacible regocijo y tranquila alegría, recordándonos otras fiestas mundanas que compartían con las religiosas, el programa de festejos de día tan señalado. Eran las fiestas del Patronato en el Parque de Lezama, y las *Fiestas españolas*, en la Plaza Eúskara.

Celebrábanse estas últimas, para conmemorar el 22º aniversario de la fundación del Hospital Español, y allá corría apiñada muchedumbre de esta colectividad de la madre patria, y no menor gentío de la bulliciosa juventud porteña y extranjera que, paseando por los frondosos jardines de la Plaza, encontraba solaz agradable y dulce entre-

tenimiento al son de las bandas de música que poblaban de notas el aire, mientras *pelotaris* diestros entusiasmaban a los devotos del *sport* vasco, ó lucían su habilidad ágiles ciclistas, recorriendo la pista del velódromo, adornado de banderas argentinas y españolas, con arte y gusto exquisitos.

Los hermosos jardines del Parque Lezama, se abrieron al público en la tarde del 8, y a fé a fé, que el resultado obtenido por la comisión de fiestas en dicho día, ha debido satisfacer sus legítimas esperanzas.

Instalaciones brillantes, juegos varios, diversiones agradables y sorpresas inesperadas aguardaban a los concurrentes, y en el lindo teatrillo improvisado, en los diversos tiros al blanco y en las carreras de caballos, pudieron, la gente menuda y las graves mamás, y la inquieta mocedad, solazarse a discreción, felicitándose todos, por el acierto y gusto singular de la comisión organizadora de aquellos festejos.

Los ingresos pecuniarios para el «Patronato de la Infancia» han alcanzado cifras satisfactorias, correspondiendo así, el generoso impulso de la caridad privada, a los fines benéficos de esta institución nobilísima, apoyo y tutela de la infancia desvalida, que en tres años de existencia activa, tanto y tanto ha hecho, en favor de los pobres niños desamparados.

Asistencia médica gratuita, suministro de medicamentos, salas, cunas y escuelas de artes y oficios, todo un programa caritativo que realiza la importancia y valer del «Patronato», debían tener acogida cariñosa en nuestro generoso pueblo, y lo tienen siempre que en fiestas y festejos anuncian los móviles santos de la benéfica institución. No en vano auxilian y presta su contingente a la Comisión Directiva del Patronato, el noble concurso de ilustres matronas de nuestra alta sociedad, que formando en la «Comisión auxiliar de señoras», con su activa propaganda y su iniciativa cariñosa en nuestros círculos sociales, con dulce frase insinuante y evangélica emulación cristiana, recuerdan a los opulentos y a los favorecidos de la fortuna, a los que despilfarran en superfluos gastos, y a los que en dispendios innecesarios, olvidan a veces las miserias del mundo, que hay niños sin hogar y sin pan, y tiernas almas perdidas en la sentina de los vicios, por abandono injusto de la sociedad indiferente.

¡Un óbolo para las criaturas abandonadas! ¿Quién se le niega? ¡Es tan justa la petición, y tan persuasivas las palabras de aquellas damas! ¡Una limosna a la infancia, que será un día el amparo de nuestra vejez y el báculo de una sociedad regenerada por la religión y la caridad!

Un anciano y una señora, también de edad proveya, acaban de contraer matrimonio. Ilusos, a pesar de sus chocheos, se creen todavía jóvenes: olvidan los tintes, afeites y demás recursos de tocador que disimulan en algo sus... ruinas.

Busca casa la nueva pareja, y va a ver un departamento desahogado.

—Miren Vds., les dice la encargada: sala, dos gabinetes, despacho, tres alcobas, cuarto de baño...

Los viejos, indiferentes, hablan entre sí, en voz baja. La señora se separa de su caro esposo, y pregunta a la encargada, misteriosamente:

—Dígame Vd. ¿cuál de esas alcobas podía ser para el ama de cría?

X... ha quedado viuda por segunda vez. Sumamente rica, ha podido hacer construir un espléndido mansoleo para sus dos finados...

Lamentando entre sus amigas su soledad, decía el otro día:

—¡Pobres! ¡Dos compañeros tan excelentes! ¡Cuánta pena tengo, Dios mío! Pero a lo menos, me cabe el consuelo de que descansan el uno junto al otro.

Después de la distribución de premios en el Colegio del Salvador.

La mamá—Me has dado un disgusto, hijo mío: el año pasado tuviste un primer premio, y en éste, no.

El hijo—Mira, mamá, no hay que ser egoísta: he querido que esa dicha la tuviese este año.... otra mamá.

Entre amigos:

—¿Es cierto que te casas?

—¡Es de temer!

BEBÉ

UN MÉDICO FIN DE SIÉCLE

SUPE que allí había «casos» muy curiosos, y no perdí tiempo en visitar la clínica del doctor Narciso. Tratábase de un edificio extravagante, fastuoso, de un alarde de imaginación sin equilibrio, de una pesadilla de cal y canto en donde se confundía lo racional con lo increíble, el gusto refinadísimo de un griego, con el burdo trabajo de algún cíclope.

La verja era de laca japonesa y sus balaustres remataban en estatuillas de andróginos, dragones,

centauros, sirenas y pegasos; a cada balaustre correspondía un monstruo diferente. Parecía aquello, la evocación absurda de una muchedumbre de seres incoherentes en donde la materia se exhibiese con formas imposibles. Detrás de la verja hallábase un jardín con estanques, surcado por góndolas venecianas y trirremes de cascos plateados y popas empinadas. Las flores constituían un milagro de exotismo. Lotos y crisantemos presidían aquella rebelión vegetal contra natura. Las hojas de los árboles parecían lenguas de esmeralda, y, a veces, lirios verdes dispuestas a emitir sonidos vagos y melódicos a la primera caricia de los aires. Eran hojas que «ritmaban» un lenguaje, susurrante como el del arpa suavemente rascada por unos dedos femeniles.

El edificio principal se iniciaba con un pórtico azul, al parecer de gusto helénico, pero sus columnas—aunque tenían por remate el canastillero desbordado con que el orden corintio se engalana—mostraban unos fustes panzudos y retorcidos a la manera de pilastras salomónicas. Los plintos figuraban contraídas garras de leones y el pavimento era de mosaico en el cual alternaban, dibujos, cupidos de aljabas de oro, jóvenes de frac verde y media roja, y ascetas demacrados en actitud de orar ante una calavera y una cruz.

El salón de recibo tenía el aspecto de un claustro gótico cubierto por una techumbre puntiaguda al estilo de las casas de los chinos. Santos y monstruos, ídolos y madonas, dioses helénicos y fétiches africanos, corrían por los frescos de las paredes en confusión indescriptible, como entregados a una danza de bacantes.

El mueblaje, los adornos, no eran menos extramórbidos. Había allí jugueteros de malaquita que formaban vertiginosas espirales, sillas de ónix blanco, vetado de hilos sanguinolentos, mesas de níquel con patas de cristal de roca, espejos con marco de ébano incrustado de turquesas, curules romanas, triclinios de marfil, divanes de piel de tigres cazados sobre la arena en que reposan las esfinges faraónicas, banquetas cuyos forros fueron tejidos con pelos de colas de ardillas cimarronas, pabellones de plumas de pavo real y guacamayo, biombo de nacar con toques de oro, y cuadros de pinceladas caprichosas que no representaban cosa alguna, pero cuyos colores se metían en la retina como un polvillo irisado y deslumbrante.

En este salón me recibió el doctor Narciso, no vestido a la moderna, es decir, con la vulgar levita y el prosaico pantalón de lanilla catalana, sino cubierto con una túnica de lino sobre la cual caía una clámide de púrpura.

Díjeme que había oído contar maravillas acerca de su establecimiento y, sobre todo, de su método curativo, porque aquella quinta era una casa de salud, y me contestó después de aspirar intensamente el almizcle de un pomito de ágata cincelado por un joyero de Bombay, la ciudad de los soles de oro y las doncellas de escarlata:

—Pues sea usted muy bien venido, caballero. Supongo que, por lo que ha visto hasta el presente, se habrá penetrado de mi intento. Soy especialista en poetas enfermos, casos que no han sido formalmente estudiados por la ciencia.

—¡Poetas enfermos!—exclamé lleno de asombro.

—Una enfermedad nueva, señor mío, de carácter psicológico y que, por lo mismo, no se manifiesta en jaquecas ó reumatismos, como las que cualquier galeno cura a diario. También se enferma el arte, y hoy, desgraciadamente, su mal es epidemia.

—Si usted, doctor insigne, me explicara....

—La cosa es bien sencilla, caballero. La inteligencia es una fuerza, un instrumento poderoso que siempre debe actuar buscando un fin fecundo. Dejemos aparte sus dos objetos inmediatos, lo bueno y lo verdadero, y consideremos la cuestión desde el punto de vista de lo bello. Pues bien, la belleza, para explicarla por medio de una comparación, es como la flor de todo lo creado, como una sonrisa del espíritu. Evocarla y contemplarla, constituye una imperiosa necesidad de nuestro ser. Aún las gentes más cerriles la aman y la precian, recreándose en un móvil que, sin ellas notarlo, eleva sus instintos. El hombre necesita de ese móvil como estímulo de perfección espiritual; si se le veda, no sólo se le habrá privado de un placer delicadísimo, sino también de un medio disciplinario con que corrige inconscientemente, sus groseras propensiones. En este punto, la belleza no siendo la moral, obtiene, sin embargo, frutos semejantes. Sin proponérselo, busca su finalidad por un camino que le es propio, y así como cuando sentimos sed, nos irritamos si alguno nos enturbia el agua clara de una fuente, así también nos irritamos cuando anhelosos de extasiarnos con los goces purísimos del arte, alguien nos revuelve el manantial sereno de lo bello. Mi clínica es para los que revuelven esas aguas.

—¿Y tan graves juzga V. las consecuencias?

—Más de lo que V. y la generalidad de los lectores se figuran... La poesía, por ejemplo, siempre ha sido acción ó pasión, ó pensamiento: siempre ha sido fé ó ha sido duda. En una u otra forma, ha tenido una significación muy especial y relevante, ha tenido conciencia y voluntad, ha respondido a alguna cosa, a algún móvil intenso del espíritu. Homero, Dante, Byron, Goethe, Zorrilla, Víctor Hugo... Fíjese V. por un momento en el inmenso alcance de esos nombres. ¡Pues no es nada! Historia.

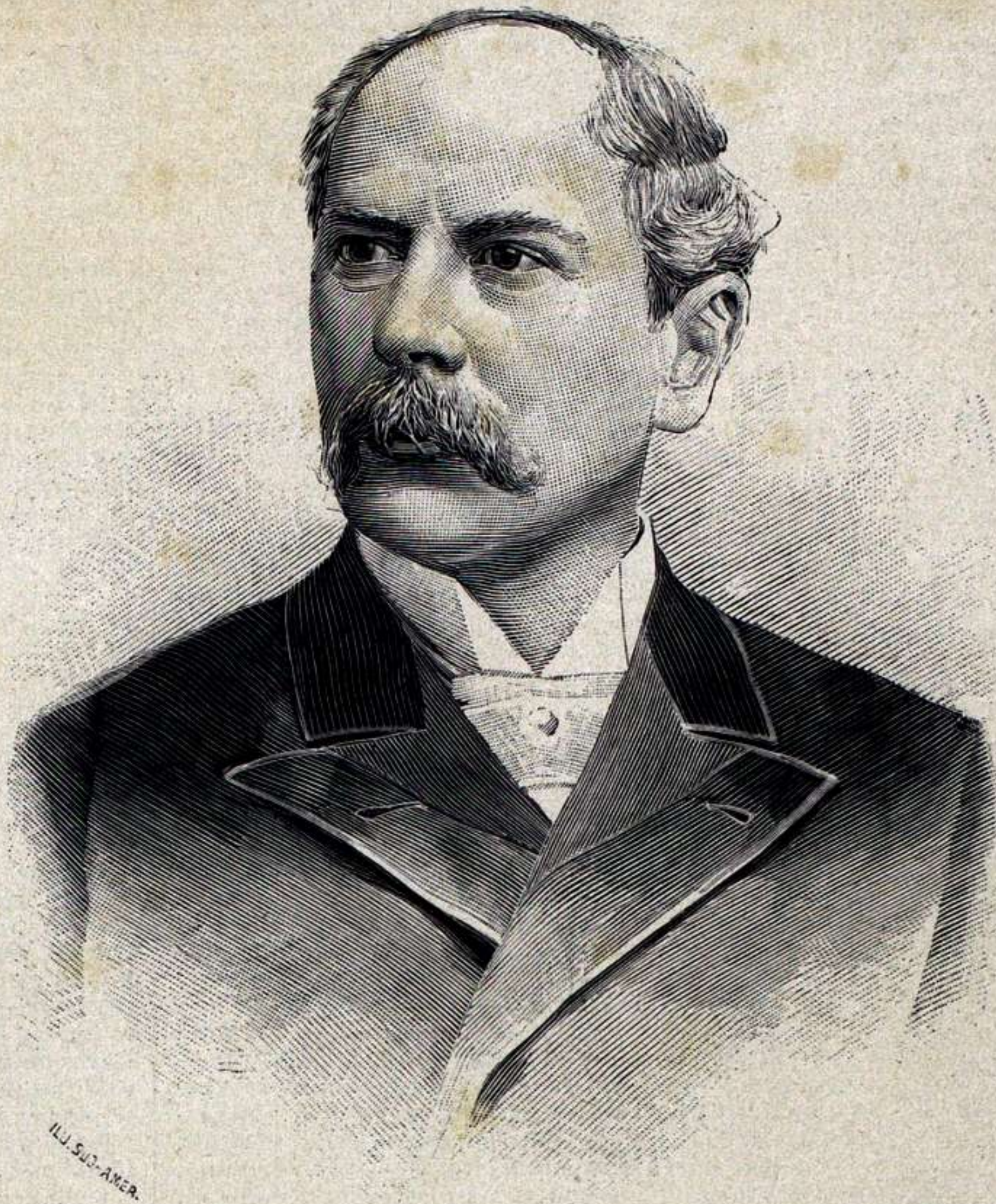
religión, mitología, tormenta pasional, escepticismo, leyendas, tradiciones... La humanidad en los tres aspectos de su historia: pasado, presente y porvenir; la conciencia en su expresión más honda, más variada; el arte convertido en algo semejante a una galería de espejos psicológicos que reflejan todos los secretos, aún los más rconditos del alma. Ahora advierta V. lo que sucede. La poesía lírica ha perdido el lente poderoso con que el vate sondeaba y traducía sus propias emociones y la épica, ese gran catalejo que abarcaba los vastos horizontes de la historia. Hoy la métrica es todo; el lenguaje enturbiado por la imagen retorcida toma el puesto de la idea envuelta en traje helénico; la rima atormentada nos desvía de los movimientos fáciles del verso, el deforme Japón hereda a Grecia y el culto extravagante al adjetivo, enerva el gusto literario con el afán absurdo del color y de la música, y al enervar el gusto literario enerva la voluntad, lo enerva todo.

—Pero, ¿el sistema curativo de que hablábamos?

—Es bien claro y se expresa en la fórmula del *similia similibus curantur*...

—¿Es V. homeópata?

—No, señor; observo y luego curo haziendo el apetito. A éste, le presento una odalisca tendida en almohadones de peluche y envuelta en las nubes azuladas y aromáticas que ascienden del áureo pebetero donde chisporrotean pastillas de arábigos perfumes. Al otro, le doy un alcázar de mármol carrareño con escalinatas de alabastro y paredes bordadas por los gnomos. A aquel le muestro un lago azul en donde se deslizan góndolas como negros cisnes que apenas mueven el agua con sus plumas. Al de más allá, lo meto en



DOCTOR DON LEOPOLDO BASAVILBASO
Rector de la Universidad de Buenos Aires

jardines ideales donde crecen plantas cuyas flores se convierten en ramilletes de costosa pedrería. Este alcázar, los cenadores, los cisnes, los estanques, los verjeles que V. mira están hechos para que ellos los disfruten. Les harto los sentidos, y para completar mi plan dejéles llevar los nombres y los trajes que apetecen. Yo mismo me he embocado en esos trapos y he pedido un nombre a la flora mitológica.

—Y ¿ha curado V. a muchos?

—A muchísimos. Los hay que a la semana no pueden aguantar las sandalias de cordones de oro ni el sabor a almizcle de la ambrosia que les doy por alimento, y mucho menos el olor a mirra y cinámomo con que los zahumo al acostarse, para que tengan en sus sueños perspectivas orientales, evocaciones de Kioto y Samarcanda. Estos piden el alta a grandes voces y claman por el picadillo y los pantuflos. Pero hay otros refractarios, tan refractarios al sistema, que al sorber su ración de néctar servida en ánforas de Atenas, la devuelven y dicen, sin embargo, que han asistido a un desayuno dispuesto por Cleopatra. Voy a mostrar a V. algunos ejemplares. Principiaré llamando al *Príncipe Abril del Lirio de Oro*.

—Veo que tiene V. gente muy exquisita en esta casa.

—Diré a V., apreciable caballero, este excelente caballero se llamaba en el mundo Cleto López, pero tocado de su mal, se llama ahora de ese modo.

—Comprendido.

El doctor se aproximó a un armonium y dejó oír una melodía dulce e indecisa. A poco entró a pasos graves un recio mocetón, vestido a la manera del doctor, con clámide y coturno. Llevaba además, la lira en una mano y corona de yedra en la cabeza. Des-



REPUBLICA DE CHILE — VISTA GENERAL DEL PUERTO DE VALPARAISO

pués de saludar con desdenosa languidez, se tendió sobre un diván forrado con la piel de una tigre sudanesa.

—Hijo de Kioto, la de los muros opalinos—dijo el sabio alumno de Esculapio, canta sin pena para que tu áurea lira de sutiles cuerdas hechas con cabellos de hadas nacidas bajo el cielo azul de Samarcanda, estrofe nuestros oídos con sus notas.

—¡Así te oigan benignas, sabio ilustre! las pálidas walkirias de desnudos senos que bañan el alabastro de sus cuerpos en las nieves de un río de Escandinavia entre blondas nieblas de cándidos vapores... Cantaré, ritmaré, por placerte la historia de Minina, la princesa azul de los ensueños.

El poeta se incorporó con la pereza de un gato que se estira poco a poco, y sonriendo dulcemente entonó una trova de esta guisa:

Minina la princesa del reino ignoto
donde ritma su aroma la flor del loto,
ama a un príncipe etiope de pelo rubio
y pupilas azules como el Danubio...

—Hombre, ¡un príncipe etiope de pelo rubio...!
—Déjele usted que en eso no hay pecado, me interrumpió el doctor, dibujando una sonrisa.

Ama a un príncipe etiope de pelo rubio
y pupilas azules como el Danubio...
Mas el doncel gallardo que la en-mora
la pasión volcánica tal vez ignora
de Minina, princesa del reino ignoto,
donde ritma su aroma la flor del loto.

—¡Eh! ¿qué tal le parece el ritornello?

—Muy original y melodioso

El poeta se quedó profundamente absorto, como solicitado por visiones de otros mundos, y aprovechando su extasis, me habló el doctor de esta manera:

—Este es el tipo de los que yo califico de enervantes. Pero veamos una variedad en familia.

Y diciendo esto, tocó un aire alegre de opereta.

Seguidamente entró un manco de cabellos rizos, frac ajustado y gardenia en la solapa.

—Rey de los salones, monarca del buen gusto y la elegancia, amable dispensador de la alegría, ¿adónde vas con esa irreproachable vestimenta?

—Voy, mi sabio amigo, a cenar con la archiduquesa Kendalina que, como sabes tú, lleva arruinados a tres rajahs, veinte lores y cuarenta magnates moscovitas. En su mesa de ébano trabajada por un gnomio de Tartaria, los reyes de Schiraz y Trebisonda derraman generosos los topacios de sus coronas seculares. Allí rie el champagne a carcajadas burbujeantes en el vidrio de la copa de Bohemia; el burdeos se desborda como la arteria desgarrada por un áureo alfiler diademado con un brillante de las minas de Kisnah, y el jerez murmura loco el himno de la uva, en estrofas de vapores esenciados...

—Pues vaya usted con Dios, ¡oh joven exquisito! y que la archiduquesa Kendalina no tenga algún amigo que le «ritme» algunos garrotazos en los lomos, dije yo por lo bajo, haciendo mil esfuerzos por no soltar el trapo de la risa.

Apenas hubo salido aquel efebo engardeniado, tomó el doctor una trompa y ensordeció la sala con los ecos del diabólico instrumento. Luego la emprendió con un oboe, después rascó las cuerdas de una viola, y concluyó con unos golpes de timbal.

—Se trata de un caso muy agudo, muy curioso; de una imaginación encendida al rojo blanco.

Surgió un hombre de barbas espantables, plumero en la cabeza y túnica bordada con dibujos y colores imposibles.

—Salve al ciclope pujante, al titán vigoroso del estilo, al que construye frases de piedra berroqueña, como el arquitecto medio-eval construía catedrales y castillos.... Venga un fragmento de esa obra.

El tremendo literato desenrolló un papel y leyó con voz de trueno:

LOS INTESTINOS DEL PLANETA.

Cuento fícto-cosmológico—dilatado en diez tomos de novela
Capítulo 3,048—Paisaje a la acuarela.

«La luna se alzaba en lontananza como una torta de casabe untada de mantequilla. Los pinos puntiagudos, escobillones verdes del espacio, parecían deshojarse las nubes que corrían desmeledadas por el cielo. El río vertiéndose de golpe en honda cuenca, aullaba en su caída como un perro de cristal atacado de hidrofobia. La onda marina jadeante y rumorosa mordía la inmóvil peña, clavándole su dentadura líquida como un león azul

que sacudiera su melena magnífica de espumas....»

—Basta ¡por Dios! —dije entonces al eco resonante de esa prosa.—Me retiro; este mal no tiene cura.

—Aún faltan Coralino, Joy el Adiamantado, Iris Celeste, Jacinto del Jardín de los Rocíos y Cisne Arrebolado.

—Señor doctor, me basta con lo visto. Trabajo doy a usted si ha de curarlos. Son muchachos de buenas, de excelentes condiciones para el verso, de viva y fulgurante fantasía, pero el mal es muy hondo y el vicio literario arraiga más que el fisiológico...

—Pero mi plan es efectivo...

—Ilusión, vana ilusión, doctor amigo. No son clámides, ni lagos, ni pebetes, ni odaliscas, ni almohadones los remedios que pide esta epidemia. El mal radica en el cerebro. Lecturas incoherentes, el absurdo hecho estético, emociones supuestas expresadas en formas extramólicas, el prurito de ser o aparecer original, el delirio, la moda y mil



MONSEÑOR DOCTOR PABLO PADILLA
Obispo de Salta

etcéteras han traído las letras a este punto. Prohibales toda lectura, haga añicos papeles, plumas y tinteros; en vez de néctar, déles usted mucho boniato, dígalos que el arte no es juguete ni la poesía casillero de rimas dislocadas, ni lo bello es lo raro, ni la retórica es fin, sino instrumento...

—¿Y si nada se logra?

—¡Ay! entonces...

—Diga usted...

—Entonces será preciso que nazca otro Cervantes....

NICOLÁS HEREDIA.

MONSEÑOR DOCTOR PABLO PADILLA
OBISPO DE SALTÁ

El ilustre Obispo de Salta doctor Padilla nació en San Salvador de Jujuy el 24 de Enero de 1848, siendo sus padres, el doctor Manuel Padilla y la señora Trinidad de la Bárcena.

Desde muy temprana edad manifestó su vocación por el sacerdocio, y el doctor Padilla, a la muerte de su padre, en 1862, ingresó en el semina-

rio de Loreto, presagiándose ya en sus aulas el destino brillante a que estaba llamado. Su aplicación y conducta recomendables conquistaronle el cargo de prefecto de estudios, permaneciendo en aquel establecimiento hasta 1872, año en que recibía la unción sacerdotal de manos del Ilmo. doctor José Vicente Ramírez de Arellano, coronando poco después su carrera con la tesis que sostuvo para obtener el grado de doctor en Sagrada Teología.

Habiéndose trasladado a su provincia natal, fuéle confiada la asignatura de latín en el Colegio Nacional; pero, erigido el seminario conciliar de Salta, el 25 de Julio de 1874, por el Ilmo. Risso Patrón, el año siguiente era nombrado el doctor Padilla Vicerrector y Profesor de Literatura y Teología de dicho instituto, en reemplazo del canónigo Policarpo Segovia, hasta que en 1876 sucedió al Obispo de Berissa, que fué el primer Rector del Seminario, donde sus desvelos, su munificencia y su actividad elevaron a gran altura aquel establecimiento.

Nombrado visitador eclesiástico de la provincia de Jujuy en 1877, con facultades extraordinarias de las delegables, dió misiones con tan buen éxito, que mereció la completa aprobación de su prelado, quien, en 1880, le acordaba colación de canónigo doctoral en la catedral de Salta, distinción que obligó más su celo en el ministerio de la predicación evangélica.

En Mayo de 1885 el doctor Padilla se encontraba en Jujuy, ocupado en asuntos de su ministerio, cuando se le hizo saber que el cabildo eclesiástico de Salta lo había elegido por unanimidad vicario capitular y gobernador del obispado en sede vacante, en reemplazo del doctor Jenaro Feijóo, fallecido el 4 de ese mes.

Fundó en Catamarca un colegio de Terciarias Carmelitas y otros para niños en Salta, Tucumán y Santiago, bajo la dirección de las esclavas del Corazón de Jesús; reputada congregación educacionista de Córdoba; erigió en Salta y en Jujuy dos casas de hermanas del Buen Pastor, para reformar a la mujer desgraciada, siendo sostenida con su peculio la de esta última ciudad. También creó en Catamarca otros dos de padres Concepcionistas de Lourdes, destinadas para colegio de varones y más tarde establecía en Salta un nuevo colegio regentado por los acreditados padres misioneros Redentoristas, explicando su necesidad indispensable en un edicto que corre impreso.

El activo Gobernador del Obispado consideró que uno de los deberes cardinales de los pastores era visitar con asiduidad su diócesis, para conocer en persona las necesidades sentidas y arbitrar la manera de remediarlas, y al efecto logró recorrer unas tres mil leguas cuadradas en su mayoría a lomo de mula, que es la comprensión aproximada de aquella extensa diócesis, que por el septentrion toca las fronteras de Bolivia, mientras que, abarcando hacia el oriente todo el Chaco ignoto de Salta, va a confinar por el sudeste con las provincias centrales de Córdoba y La Rioja.

Su competencia y erudición, en materias concernientes al ministerio que ejerce, halláanse de relieve asimismo en la Pastoral de Octubre de 1890, consagrando la diócesis salteña al Corazón de Jesús. Otra, con ocasión de la encíclica de Su Santidad León XIII acerca de la cuestión social, y, sobre todo, la pastoral colectiva (Febrero de 1889), motivada por la promulgación de la ley del matrimonio civil, basándose ella en textos bíblicos, la que fué firmada por los prebendados de la República, pero cuya radacción, en que se admira el raro y profuso conocimiento de los Padres de la Iglesia, se le encomendó a nuestro protagonista, en la conferencia a que asistiera en su carácter de vicario capitular de Salta y gobernador de aquel obispado en sede vacante.

Fundador y redactor de *La Esperanza*, de Salta, sostuvo en ese periódico los derechos y privilegios de la Iglesia a la vez que la dignidad de los seminarios. Fué también convencional al reformarse la constitución de Jujuy, dejándose oír a menudo su palabra medida como siempre estimada, en defensa de la sana doctrina o de la equidad.

Con raro fondo de erudición y doctrina, amable por su celo, piedad y modestia, obediente a los superiores y haciendo de las leyes de la religión el alma de sus acciones, no era posible que esta antorcha permaneciera siempre escondida; por eso en el consistorio celebrado en Roma el 17 de Diciembre

de 1891 fué preconizado por Su Santidad León XIII Obispo de Pentacomia, en la Palestina: en 19 de Agosto de 1892, fué presentado á la silla apostólica, á los efectos de la provisión del obispado de Salta, y el 23 de Junio de 1893 prestaba el juramento de estilo en esta Capital federal, verificándose el 15 de Agosto inmediato su recepción solemne en el asiento del obispado, con asistencia de todas las autoridades civiles, eclesiásticas y militares y ante millares de fieles que acudieron á aquel importante acontecimiento.

MONSEÑOR DON MARIANO SOLER

LIMITA el espacio de nuestras columnas la variedad de asuntos de actualidad, y nos obliga á extraer como en otros, los datos biográficos del ilustre obispo de Montevideo, doctor don Mariano Soler, que tan general estimación tiene en la capital uruguaya, y tan apreciado es por sus brillantes dotes intelectuales y su acendrada fe en los centros y sociedades del mundo católico.

Nació Monseñor Soler en 25 de Marzo de 1846 en San Carlos (República Oriental del Uruguay), é hizo sus primeros estudios en Montevideo y Rosario de Santa Fe, pasando á completarlos en la enseñanza superior al Colegio Pío Latino Americano donde alcanzó el título de doctor en derecho y teología.

Ordenado de sacerdote en 1872, fué promovido al volver á su patria, al cargo de Promotor Fiscal de la Curia Episcopal, desempeñando más tarde el cargo de Provisor, para el que fué nombrado, y destinado luego á regir la parroquia del Carmen en el Cordón.

Pero no bastaba á su actividad incansable y á su espíritu de apóstol animoso de la religión de Cristo la labor pasiva de la consagración de su vida á sus fieles y á su iglesia, y ya combatiendo en pro de la moral y disciplina religiosas desde la banca de diputado, que obtuvo en 1878, durante el gobierno de Lorenzo Latorre, ya en la esfera de la enseñanza como catedrático, ó de ilustrado publicista en libros y folletos, sus vastos conocimientos y su laboriosidad infatigable delinearon bien pronto el campo espectral en que dió á conocer sus indiscutibles méritos, en tareas tan opuestas ejercitadas.

Así, durante diez años fué Vicario General y Gobernador Eclesiástico de Montevideo; simultaneó estas tareas, siendo en varias épocas Rector del Liceo Universitario que fundó á su regreso de Roma, bajo la protección del primer obispo de Montevideo, Monseñor Jacinto Vera, desempeñando las cátedras de filosofía é Historia Universal; cosechó laureles oratorios en la tribuna del Club Católico patentizando su elocuencia y sus bríos de hábil polemista, y dió á la publicidad importantes escritos que acusan su laboriosa é ilustrada propaganda.

Entre otras obras, publicó Monseñor Soler *La Francmasonería*, el *Tratado de filosofía y la religión*, su libro quizás más notable, *La sociedad moderna y el porvenir en las relaciones con la iglesia y la Revolución Francesa*.

Tan altos méritos y tan activo apostolado lo designaban ya en la opinión pública para pastor de la grey cristiana uruguaya, y S. S. León XIII lo consagró obispo á la muerte de Monseñor Yéregui, de completa conformidad con los poderes uruguayos y con aplauso unánime del numeroso partido católico de la república vecina. Desde entonces, su consagración al rebaño que dirige y su actividad inagotable, ora organizando peregrinaciones, ora impulsando medios y elementos que desarrollen la moral religiosa y encaulen las torpezas y errores de los olvidadizos de la fe, han enaltecido la ilustrada misión del prelado uruguayo, conquistándole simpatías universales y sinceras alabanzas en la grey cristiana.

DOCTOR DON LEOPOLDO BASAVILBASO

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

EN más de medio siglo de existencia, el doctor don Leopoldo Basavilbaso ha aportado á la cultura é ilustración de su país, el contingente de su activo esfuerzo, de sus conocimientos extensos en el campo del saber, y de su experiencia y tacto mundano en todos cuantos cargos públicos ha desempeñado.

Nacido en Buenos Aires en 1842, concurrió con la entusiasta juventud de aquella época, á la guerra del Paraguay, alistándose como voluntario en las animosas filas del improvisado ejército argentino. Terminada aquella campaña, se inicia arduamente en la vida civil, trabando, como buen obrero del siglo, la enérgica lucha moderna contra los obstáculos y dificultades que embarazan el campo fructífero del éxito y de la prosperidad, y ocupa diversos cargos en la magistratura y en la política, cerrando el cuadro biográfico de su paso por los puestos espectables, con el de Rector de la Universidad de Buenos Aires, que ocupa en propiedad desde el año de 1886.

El doctor Basavilbaso ha sido Diputado á la Legislatura de Buenos Aires de 1869 á 1872, aportando su contingente de actividad é iniciativa á aquellas sesiones, y presentando entre otros proyectos, los de «Creación del registro del estado civil», «Abolición de la pena de muerte», «Libertad de enseñanza» y «Organización del Directorio del Ferrocarril del Oeste».

Fué nombrado Ministro de Hacienda de la Provincia de Buenos Aires en 1873, y ocupó este puesto desde Mayo de dicho año á Septiembre del siguiente; fué también Ministro de la Cámara de Apelaciones, durante nueve años, desde 1875 á 1884, y desempeñó interinamente el rectorado de la Universidad de Buenos Aires, desde 1885 hasta 1886, en que obtuvo el nombramiento en propiedad, como hemos dicho.

Su paso por los altos puestos públicos se ha distinguido siempre por la competencia é ilustración de sus disposiciones, mereciendo la consideración pública que le ha otorgado renombre y fama justísimas, señalándolo en diversas épocas para el desempeño de ministerios que, como los del Interior y del Culto é Instrucción Pública, le han sido ofrecidas diversas veces, rehusándolas el doctor Basavilbaso, que prefiere á los espinosos debates políticos la benéfica y tranquila gestión del magisterio, en el centro y cuna, de la institución y enseñanza de nuestras jóvenes generaciones.



EL MATRIMONIO ENTRE LOS INDIOS GUATEMALTECOS

CUATRO centurias han pasado desde la venida de los españoles á Centro América, y la mayor parte de los pueblos indígenas de Guatemala conservan aún las costumbres que practicaban antes de ser sometidos al dominio de los conquistadores. Y es que los indios son refractarios á la influencia de la civilización y prefieren hacer ahora lo que hicieron en los tiempos de su feliz autonomía, cuando la planta de los europeos no había hollado las vírgenes florestas de América.

Entre esas diversas costumbres, nos ha llamado la atención la manera de verificar los casamientos en algunos pueblos.

En Zunil, distante 5 millas de Quezaltenango, cuando el indio tiene edad suficiente para casarse, después de algunos preliminares con la novia, solicita el muchacho la cooperación de cuatro ó seis amigos para verificar el rapto de aquella, en pleno día y en pleno pueblo, y á la vista de los vecinos y autoridades locales.

Reunidos los ayudantes cerca de la fuente donde la muchacha llega por las tardes á llenar su cántaro, se apoderan de ella los raptos y la conducen en peso ó arrastrada hacia la próxima montaña.

Cuando se acercan á los suburbios de la población, rompen los conductores los vestidos de la novia que se retuerce y aparenta no querer que se la roben, y en seguida la conducen á la espesura del bosque, donde tiene que pasar tres días en compañía de su marido.

Al siguiente día del rapto, manda el novio un regalo á los padres de la muchacha, consistente en varias botellas de aguardiente y una suma de dinero que corresponda á las cualidades de la novia. Si es muy joven, manda 40 pesos; si no es tan joven, 30 pesos y si es viuda 20.

Los padres reciben el regalo, se emborrachan y el matrimonio queda admitido y consumado.

Si á los tres días ve el marido que su mujer no le conviene, va á devolverla á sus padres, quienes á su vez devuelven la mitad de lo que recibieron por su hija, y el matrimonio queda disuelto. La falta de sucesión es motivo de divorcio entre los indios de Zenil. Todo esto se hace sin intervención de ninguna autoridad civil ni eclesiástica. Los indios se casan y se separan sin más formalidades que las que dejamos apuntadas. Su matrimonio, sin embargo, lo consideran como legal las autoridades del pueblo.

En Quezaltenango proceden de otra manera los indios núbiles:

Cuando las muchachas han llegado á la época del matrimonio, les permiten los padres que salgan por las tardes á buscar marido, so pretexto de ir por agua á la fuente.

En el camino encuentran á los muchachos que también andan en busca de esposa. Entablan relaciones deteniéndose en la calle hasta media hora, ella con el cántaro lleno en la cabeza y dando la espalda al pretendiente, y él asiéndola de la manta que lleva al hombro. Esta escena se repite hasta que se ponen de acuerdo para casarse. Entonces los padres del novio buscan al *tartulero* ó *pedidor* de mujeres para que solicite la mano de la muchacha.

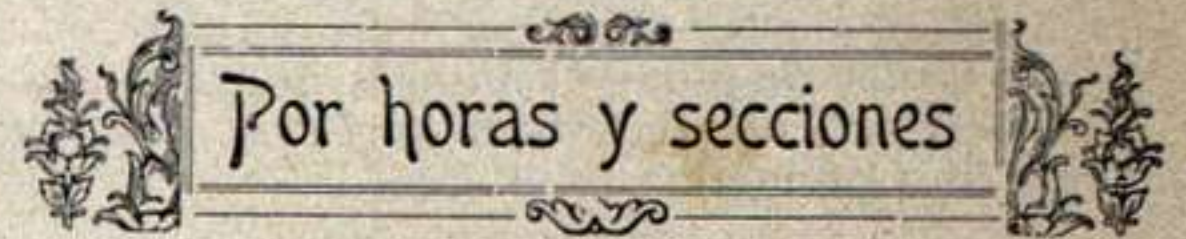
El *tartulero* hace saber á los padres de ella, que se presentará, según costumbre, á las dos ó tres de la madrugada del día determinado y así lo hace. Los padres esperan al comisionado y conciertan el enlace para una fecha conveniente.

Llegado el día se presenta á la autoridad civil y proceden según la ley. Desde entonces, el novio pasa á residir quince días á casa de la novia para acarrear agua y leña durante esos días para probar su costumbre de trabajar y su adhesión á los presuntos suegros.

La novia pasa esos mismos días en casa de los futuros padrinos moliendo grandes cantidades de maíz para dar á conocer su aptitud para preparar los alimentos.

Llega el día de la boda. Se preparan grandes cantidades de pan y aguardiente; se compra la carne de un novillo, ó la mitad, por lo menos, para dar de comer á un gran número de convidados que regularmente se emborrachan y dan estupendas comilonas.

Durante la fiesta el *tartulero* dirige una alocución á los cónyuges, aconsejándoles la fidelidad conyugal y la práctica del trabajo.



Por horas y secciones

(CRONICA TEATRAL)

Trasiego de artistas y cierre de teatros, he aquí la nota más culminante de la primera semana, fuera de alguno que otro estreno que... ha pasado con felicidad.

En la segunda semana, sin embargo, que corresponde también á esta crónica quincenal, ha habido en nuestros teatros más movimiento, más *novedad*, dando alguna variedad á los festejos casi *internacionales* que se han llevado la palma en este medio mes.

Estas fiestas que han solicitado la atención pública, parece como si hubiesen dejado al público anonadado por recepciones, imposición de palio, discursos, comitivas de peregrinación y bendiciones de iglesia, todos, festejos político-religiosos, que han dado abundante pasto á la información periodística.

Aunque teatral muchas veces el aparato mundano, es difícil penetrar *entre bastidores*, y no nos toca, por otra parte, hoy por hoy, vela en esta procesión. Y entremos en materia.

Con la variación de personal, unos por marcharse á otros teatros, otros por no estar adecuados á lo que público y empresa solicitan, ha decidido la del teatro de la Comedia suspender sus trabajos por unos días, con el objeto de reformar su compañía hasta tenerla en condiciones de poner en escena varias obras de interés que se espera recibir de Madrid en uno de los primeros vapores que lleguen de Europa.

Un estreno de verdad ha presentado el teatro Odeón con la comedia de Zamora y Caballero, titulada *Del enemigo el consejo*, en la que tomando parte Juárez, como sabe hacerlo cuando quiere, y dirigiendo bien la representación, se han obtenido aplausos y palmadas, justificados por la graciosa acción de la nueva comedia y su apropiada interpretación.

Otra novedad fué *La cencerrada*, pieza entretenida, en que la Castro y Juárez recibieron palmas por su labor discreta y artística.

Juguete correcto, elegantemente escrito, con bien presentados tipos, y chistes cultos que provocaban la hilaridad de los espectadores, he aquí, en breve resumen, lo que es *El bigote rubio*, comedia del chispeante escritor español Miguel Ramos Carrión, que tuvo felicísima interpretación en este coliseo el día de su estreno, y en los sucesivos.

Juárez, estuvo á la altura de su fama y de su labor escénica de otros tiempos. La Martín, con sorpresa general, bien; Seva con aplomo, y la Ortiz de... *rechupete*.

Hay obra para temporada.

El teatro Olimpo, que veía concurrida su sala en los primeros días de la semana, cerró sus puertas por sensible luto del empresario señor Larco, privando á sus numerosos concurrentes de algunas noches agradables; pero ha reanudado sus espectáculos por secciones, y el brio del comienzo, augura una temporada artística de éxito seguro.

Después de *Caramelo*, el caballo de batalla de Lola Millanes, y de *Los diamantes de la corona*, la encantadora zarzuela que ha llevado al lindo teatro de la calle Lavalle un público numeroso, el éxito más ruidoso y más feliz, ha sido la representación de la graciosa zarzuela de Olona y el maestro Barbieri, *Mis dos mujeres*.

Feliz interpretación, escenas perfectamente sentidas y desempeño eficaz ha obtenido esta obra, de mérito excepcional literario y no pequeño valor musical, siendo aplaudidas con entusiasmo las dos hermanas Millanes (L. y C.) y Ferrer, Tapias, Abad y Carbajo, que, con la Gómez, estuvieron discretos en sus respectivos papeles, superiores algunas veces, y en no pocos momentos, dando *relieve* á su labor artística, como si les arrastrara el ejemplo de Carlota Millanes, magistral, á pesar de su modestia excesiva, en toda su acabada labor artística. ¡Bravo! ¿Seguiremos así?

Aunque hasta ahora no han presentado gran variación los programas del teatro de Mayo, baste decir que allí está Palmada, y con nuevos refuerzos de artistas de otros, según se dice, es de esperar que sea uno de los teatros locales más favorecidos en esta temporada veraniega, debido al trabajo culto y discreto de este simpático primer actor cómico y... empresario, y a la feliz situación del coliseo en que actúa.

Allí Palmada trabaja con empeño, doblemente estimulado por la conservación de su crédito como artista, y por el interés material como empresario; y como siempre mereció por su labor incansable el aplauso de la opinión y de la crítica, es de esperar que la buena suerte lo acompañe, y que, dándonos novedades, justifique el favor público.

La isla verde es el reclamo de este teatro, pues ha gustado al público-rey, como le gustan las operaciones fregoliano-palmadescas que llevan a muchos aburridos a... matar el tiempo.

Se anuncia ahora, al cerrar este número, que habrá estrenos de obras de autores argentinos en este coliseo: una de ellas, titulada *Pérez Gil*, que dicen... que promete.

No cesa la empresa del teatro Victoria, y continúa en boga el género grande, con no poco contentamiento de los aficionados de raza, que no pueden avenirse al achicamiento del arte, reducido a la más mínima e insignificante expresión.

Y hace bien; tarde o temprano el público volverá al buen camino, si dicha empresa selecciona las zarzuelas del repertorio español, y las hace ensayar debidamente antes de ponerlas en escena. Un poco más por el arte... que todo vendrá en pro de la... contaduría. *Visteme despacio, etc.*

Sin embargo, el género chico se entromete a veces, y da lugar a paréntesis de lo grande o serio, como últimamente con la comedia *El bigote rubio*, estreno de este teatro, a cuya representación acudió mucha gente que lo había aplaudido ya en el Odeón.

Y entraron las comparaciones: ¡son tan odiosas! En resumen: la *Galé*, muy bien, como la mejor en su género, hoy por hoy, entre nosotros, y Astol, feliz, discreto y oportuno, cosechando aplausos como siempre que trabaja, por el estudio que hace de su papel.

La choza del diablo, el melodrama lírico del maestro Caballero, a fuerza de ensayos repetidos y de acertada dirección, mereció los aplausos de la concurrencia, destacándose la Roca y Subirá en sus respectivos papeles, y no desmereciendo Astol, Florit, Ristorini y demás artistas que los secundaron en su labor escénica.

En la Zarzuela se siguen dando representaciones diarias de *Los dos tenientes*, composición patriótica, en que se ha buscado bien el efecto de las de su género, y no es inferior a otras aplaudidas y pregonadas a son de bombo y platillos.

Contribuye al éxito, la elegante figura de María González, vestida de guardia nacional, y su gracia y su agradable voz pastosa, que atrae a los concurrentes y hace aplaudir a los más indiferentes.

En este teatro se encuentra ya Julio Ruiz, y su reaparición ante el público bonaerense que aprecia sus méritos y valía, ha de aportar contingente de espectadores numerosos al elegante coliseo de la calle Piedad.

Se presentó este artista en *Los carboneros* y en *Los traspasadores*, y los hizo como él sabe, quedándose en la linde que separa el chiste oportuno de la gracia chocarrera; y últimamente en *El sueño de anoche*, Ruiz cosechó aplausos y parabienes por su trabajo artístico... sin contrabandos ni morcillas inoportunas.

En el Rivadavia, Cavalli, que es un artista, en la extensión absoluta de la palabra, atrae a numeroso público italiano, y no poco del ajeno a aquella nacionalidad, que gusta de un actor de ingenio y talento que sabe dar variedad a sus programas, noche a noche.

Sin descansar puede decirse, trabaja siempre con discreción, provocando ora la hilaridad de los aficionados al género, ora el respeto de los que poniendo tildes a todo, venise obligados a reconocer el mérito artístico del distinguido actor.

En el Doria ha sido (al cerrar este número) *Boccaccio*, la opereta elegida para el debut de la compañía lírica italiana que inaugura su temporada, y será desempeñada por la Minervini (Boccaccio), Alegiani (Beatrice), y los señores Conti (Pandolfo), Rossi (tonelero), Berti (barbero) y demás artistas de la compañía.

La dirección de la orquesta ha sido confiada al señor Ricardo Cendali, bien conocido de nuestro público.

Sigue animadísimo el Casino, y en la presente semana no faltarán concurrentes, según se nos dice por quien nos habla del debut de los excéntricos Bernard's y la cantora de igual género Mlle. Audigné.

Hablase también de una remesa de graciosas y... espirituales artistas que invadirá pronto el escenario del tumultuoso escenario de este «Mon-

lin Rouge» de la capital porteña, y muchos hombres serios se aprestan a hacer estudios... naturalistas.

BEMOL.

Nuestros Grabados

Una maja del tiempo de Goya

La gracia rebosa en esa figura que recuerda los admirables tipos que el mágico pincel de Goya legó a la posteridad.

Falta en el grabado, y faltará siempre en toda reproducción de las artes tipográficas, la nota vivaz que da realce con el color a las figuras sorprendidas por el artista; pero, aún así, la graciosa postura y el gentil donaire de la maja que figura en nuestras páginas, cautivan, revelando el acierto y feliz inspiración del artista al sorprender en la modelo que le sirvió, ese algo, típicamente español, que recuerda en los comienzos del siglo, la incomparable donosura de aquellas manolas que iban sembrando gracia por donde pasaban.

Llegada del Arzobispo de Chile, Ilmo. doctor don Mariano Casanova a Buenos Aires

Tema de actualidad palpitante que ha dado margen a extensísimas informaciones de la prensa diaria, y que debía figurar entre los grabados de estas páginas ilustradas.

Inmensa concurrencia asistió a la llegada del ilustre Arzobispo chileno, y tal lo representa nuestro grabado, tomado en el momento en que la numerosa comitiva subía por entre las ordenadas filas de las tropas que formaban el cordón desde la estación central al palacio arzobispal, por la rampa que da acceso a la Plaza de Mayo.

Discurso del Canónigo doctor Ramon A. Jara desde el palacio arzobispal

El ilustrado canónigo chileno doctor don Ramón Angel Jara, que ha acompañado al Arzobispo doctor Casanova, ha acreditado entre nosotros su claro talento y su verba oratoria en los días que ha sido nuestro huésped, con gran contentamiento de cuantos tuvieron la dicha de escucharlo.

El grabado de nuestras páginas representa el momento en que el doctor Jara desde el balcón del palacio arzobispal, y ante una inmensa concurrencia que solicitó su palabra, pronunció un brillante e improvisado discurso de francos tonos de confraternidad chileno-argentina, que fueron estruendosamente aplaudidos por la numerosa multitud de todas las clases sociales que llenaba atrio, calles y balcones, presenciando el desfile de las tropas argentinas.

Bellas artes. Cabeza de estudio

Cuadro de N. Sichel

Inteligente cabeza la que el artista ha sabido robar a la naturaleza en un momento de inspiración. Valentía en el dibujo, estudio atinado del ropaje, luz y vida en la fisonomía, y vivacidad en los negros ojos de esa cabeza verdaderamente artística, hacen del cuadro de Sichel, uno de los más bellos de su pincel acreditado. Esta «Cabeza de estudio» puede indispensablemente competir con otras joyas de la paleta maravillosa de este pintor notable, pues al contemplarlo, encanta la expresión sentidísima y profunda que se trasluce al través de los negros ojos de ese bello modelo de mujeres encantadoras.

Bellas artes. Tipo romano

Estudio por F. Giacobacci

El pintor italiano no fantasea; acude a la inspiración para los toques que den relieve al color y realcen la figura, pero busca en el campo, en la campiña romana, los modelos siempre originales de sus cuadros. No son apuntes de álbum: son cuadros acabados en que detalladamente estudia el tipo de la campesina, con su traje original y su ingenua a la par que sencilla apostura, revelando en la mirada y en el rostro la candidez de su alma sencilla.

Montevideo—Edificio de las aguas corrientes

La importancia de este edificio de la vecina capital uruguaya, que nuestro grabado representa, lo coloca entre los más adelantados de los establecimientos de su clase, y honra a la capital montevideana.

Breves datos bastarán para calcular lo costoso de las obras realizadas. Teniendo en cuenta las sinuosidades del río de Santa Lucía, se avalúa en 16 leguas la distancia entre su barra y el punto elegido para recoger el agua destinada al consumo de Montevideo y sus alrededores.

La cañería en que se elevan las aguas, hasta la altura de las piedras, conduciéndola en seguida a Montevideo, tiene 33 millas de longitud.

El edificio de las máquinas es de sólida construcción, y lo remata una hermosa chimenea, viéndose en la obra total, el cuidado exquisito con que se han atendido los adelantos más perfeccionados, sin olvidar dentro de las perfecciones mecánicas e industriales, las precauciones requeridas para no perjudicar, en gracia del adelanto, la solidez necesaria en establecimientos de esta clase.

Notas Editoriales

Despedida del arzobispo chileno y sus acompañantes—El Ilmo. doctor Casanova y sus acompañantes el canónigo doctor Jara y canónigo Prado se despiden de nosotros.

Dejan gratísimos recuerdos en la sociedad argentina, y les deseamos que, tras placido viaje, al llegar a su patria, conserven eterna memoria del afecto y cariñoso interés con que aquí han sido recibidos.

Nosotros conservaremos su recuerdo inolvidable: aún suenan en nuestros oídos sus frases galantes, y sus conceptos entusiastas por el país argentino.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se hace un honor en saludar a los que han sido ilustres huéspedes de la Argentina durante cortos días, y les desea felicísima travesía.

La casa de Lussich—No pasa una semana sin que tengan que deplorar el comercio marítimo y la navegación nuevos accidentes y naufragios que aumentan la desdichada crónica de los siniestros náuticos.

Ultimamente, a causa de un fuerte viento, la barca noruega «Nordby» que procedente de Buenos Aires se dirigía a Amberes, con un cargamento general de quebracho, varó en el Banco Inglés, y avisada la casa de Lussich, ordenó la salida de los vapores «Plata», «Solís» y «Huracán» llevando este último una lancha de 200 toneladas, para desalojar el buque, en caso necesario.

La barca «Nordby» habíase atravesado sobre el Banco Inglés, siendo su posición algo peligrosa.

En seguida se procedió a hacer zafar el buque de su baradura, operación que efectuaron los remolcadores de Lussich.

Los trabajos tuvieron el mayor éxito, pues la «Nordby», se ponía a flote, después de algunos esfuerzos, siendo remolcada al puerto.

No hay palabras para elogiar lo que tantas veces ha merecido unánimes aplausos, y el señor Lussich, nuestro distinguido e ilustrado amigo, merece con justicia el título que le consagran los infortunados del mar: el de «Salvador y benefactor de la humanidad».

Ingeniero don Ignacio Firmat—Este nuestro distinguido amigo, ingeniero director del F. C. Santafecino ha llegado a esta república después de larga estadía de placer y descanso en Europa. Nos complacemos en saludarle afectuosamente felicitándole por su travesía sin contratiempos.

En la Sierra—De Alberto Williams, el conocido y acreditado maestro, es la publicación que lleva este nombre, escrita para piano, que nos envía galantemente el almacén de música, casa editora, de *Drangosch y Beines*.

Al agradecer el envío, felicitamos al maestro Williams, cuya incansable labor artística va fecundando en el país argentino, desarrollando en la entusiasta generación musical, a la que dirige y enseña, el amor al estudio y la consagración al trabajo fructífero de que da patentes muestras el director del Conservatorio Musical.

Rafael de Navas—Corredor—Así lo dice elegante cartolina en que nuestro apreciable amigo nos comunica que en la calle de Piedad número 556, escritorio número 11, ha establecido sus oficinas, atendiendo, como siempre, las órdenes que se le comuniquen, relativas a sus constantes negocios sobre yerbas paraguayas, alcoholes y cervezas, de cuyas principales casas es corredor exclusivo.

«Le Petit Journal»—Anuncia al público la Sociedad Anónima del «Petit Journal» de Buenos Aires, que ha cedido a M. M. Camille Guérinault y Joseph Aimar sus derechos a la explotación de dicho diario, así como los abonos, anuncios, etc. etc. que correspondían a la empresa.

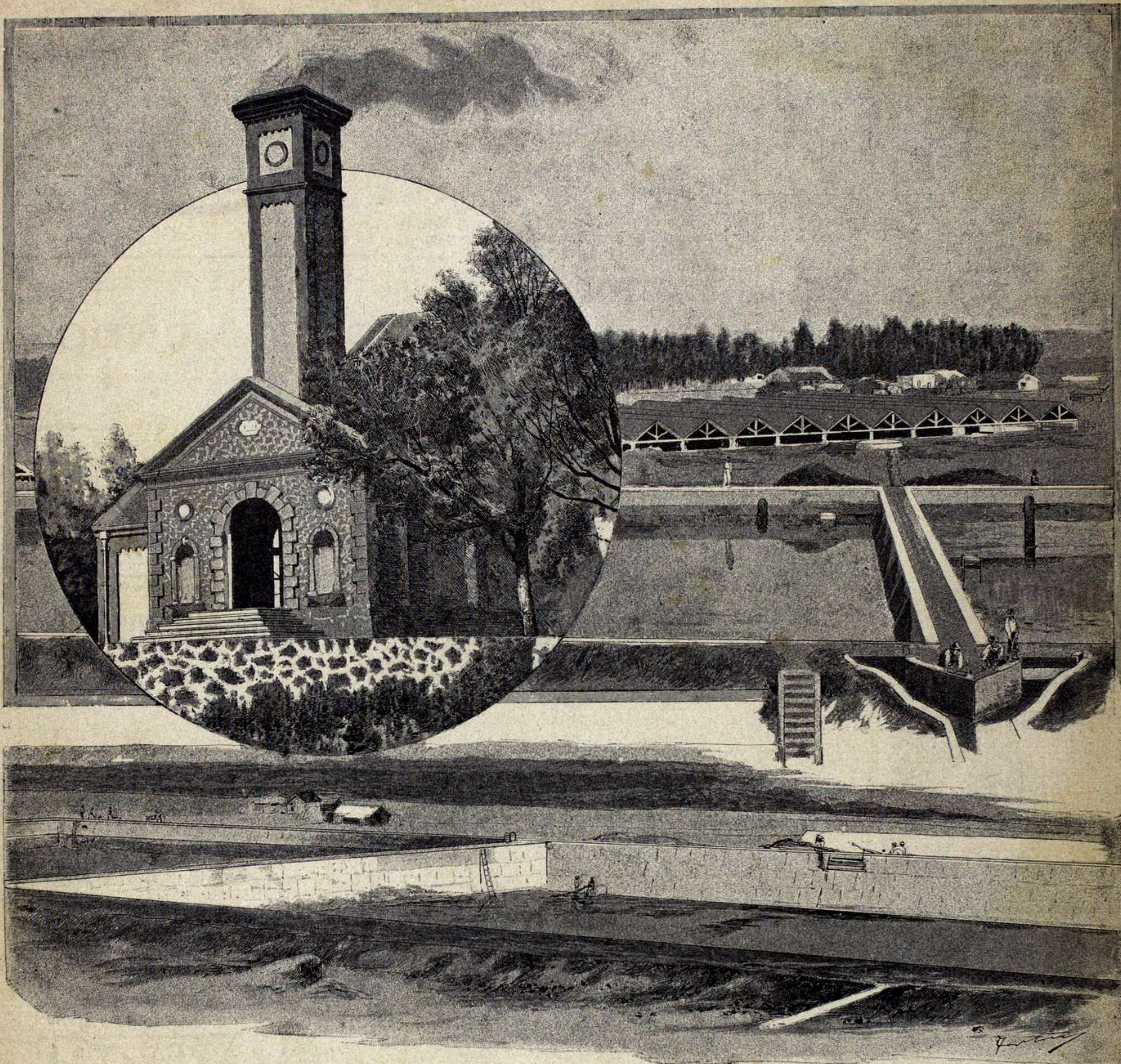
En Necochea—Con hermosa playa que conviende a ocios estivales donde se respire algún fresco, ¿dónde acudir en esta temporada veraniega si vamos a Necochea? Pues al *Liverpool Hotel* y *Hotel General Díaz Vélez* de los señores Perujo Hermanos, quienes en atenta circular nos ponderan las excelentes condiciones del hospedaje, con cómodo alojamiento y económico presupuesto de gastos.

Turrón de Jijona—La costumbre tiene fuerza de ley, y la tiene seguramente en todo aquello que atañe a nuestras aficiones de gastrónomos. Y en esta época en que hacen su agosto pasteles, confiteros y reposteros, es de actualidad recomendar el excelso y legítimo *Turrón de Jijona* que acaba de llegar.

Del propio Valencia, como diría un personaje de zarzuela del género chico, vienen dos valencianos, trayendo el acreditado *turrón*, *almendras de Alcoy*, *peladillas*, etc. etc., que hacen la boca agua al menos goloso.

Navidad y año nuevo—Ya están cerca, al repartirse el presente número, y, por lo tanto, es hora de pensar en los regalos a los amigos, durante estas fiestas, y en los regalos al propio paladar acostumbrado a agasajos de exquisito sabor, cada fin de año.

¿Y qué escoger? Pues ahí está el *Champagne*



REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY — MONTEVIDEO — EDIFICIO E INSTALACION DE LAS AGUAS CORRIENTES

Heidrieck y C^a, de Reims, cuyas acreditadas marcas «Dry Monopole» y «Monopole Lec», recibe la casa Staudt y C^a de esta plaza, y que son, como todo lo que recibe, de inmejorables condiciones bebestibles (sic) y de precio incomprensiblemente económico. A comprarlo, pues, con objeto

de comprobar la exactitud de los elogios de los que podemos ponderar por experiencia el mérito del Champagne Heidrieck y C^a.

Agua Valera.—Buen artículo de perfumería. ¿Bueno? nos preguntarán: excelente, contestamos, é higiénico y.... garantizado. Y sino, para quien lo dude, ahí está el certificado del Departamento Nacional de Higiene, que corrobora, al conceder la venta al público, que las substancias componentes de esta agua perfumada son las que se señalan en la fórmula correspondiente, «no siendo perjudiciales a la salud, dada la proporción en que entran en este compuesto» (textual) y librando el certificado correspondiente para la venta pública, con fecha 15 de Octubre de 1895, y firmándolo el presidente y secretario respectivos de dicho Departamento, doctor Ramos Mejía y Ezequiel Castilla.

Tócanos, al recomendar el Agua Valera felicitar a M. Emile Sentous, propietario de la «Drogueria Popular» que es el introductor de este excelente

artículo de tocador, por su feliz iniciativa que avalora su probidad de comerciante, al someterlo al Departamento de Higiene, obteniendo lo que sólo con productos superiores se consigue: un certificado honroso, que sirve de garantía al expendedor y al comprador.



Compañías Argentinas de Seguros "LA ESTRELLA" y "AMERICA"

DIRECCIÓN GENERAL—BUENOS AIRES—22^a, CALLE FLORIDA, 222



SEGUROS—SECCION INCENDIOS—Comprende la garantía de los riesgos de explosión de gas y de vapor y los daños causados por el rayo, aun cuando no se produzca incendio.
SECCION MARITIMA—Se asegura, en condiciones especiales, las averías particulares abriendo pólizas flotantes sobre expediciones de efectos con los puertos de los Ríos y de la República y con puertos de Ultramar, asegurando además:
Buques animales en pie, fletas, comisiones ganancias esperadas, etc.,

POR MÁS INFORMES OCÚRRASE A LA DIRECCIÓN GENERAL.

EL DIRECTOR GENERAL, Josué Moreno.



RESUMEN DEL AÑO 1894-1895

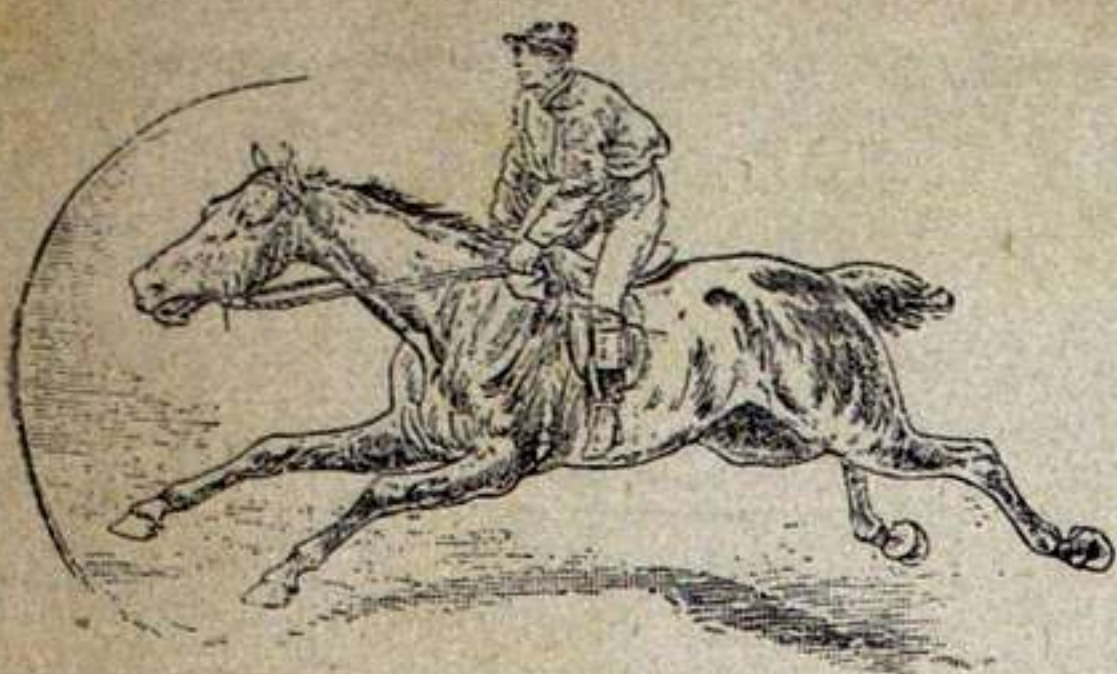
Capitales suscritos.....	\$ 1.900.000.00	Depósitos en los Bancos.....	\$ 523.196.46
Capitales realizados.....	\$ 525.000.00	Fondos Públicos y Títulos.....	\$ 162.153.84
Reservas efectivas.....	\$ 319.125.00	Prést. comerciales y garant's.....	\$ 183.906.58

SINIESTROS PAGADOS 1894-95

Sección Incendios.....	\$ 173.236.13
Sección Marítima.....	\$ 235.163.86
	\$ 408.399.99

PREMIOS

Sección Incendios.....	\$ 564.384.49
Sección Marítima.....	\$ 298.245.49
	\$ 862.629.98



SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO—PALERMO

REUNION DEL 1° DE DICIEMBRE

El Jockey Club, con esta reunión, clausuró la temporada de 1895, habiendo repartido en premios, durante el año hipico, la suma de 612.595 pesos, en 35 reuniones.

La de ayer ha sido digna, por todos conceptos, del término de la temporada: pues a pesar de lo riguroso de la temperatura y de lo desfavorable de la tarde, asistió una concurrencia excepcional.

El premio «Clausura», de 2.000 metros, solamente reunió 17 aspirantes: Eolo, Humo, Espoir, Excelsior Rose Royale, Tom Pouce, Rayon d'Or, Abadía, Arban, Alba, Helecho, General Lee, Duque, Palmar, Ariel II, Yará y Belgrano.

Iniciada la carrera, se destacó Duque, que hacia el juego a su compañero General Lee.

En la recta paralela a la vía del ferrocarril, Duque cedió al ataque de Ariel II, y éste tomó desde luego la conducción del tren.

Doblado el último recodo, aún se conservaba en la delantera; pero General Lee, que espiaba la ocasión propicia, hizo allí su avance conjuntamente con Helecho, que a su vez se deslizo por el lado interior, y tras breve, pero emocionante lucha, traspusieron ambos la meta tan apareados, que la carrera fué declarada puesta.

En una recia entrada, Eolo conquistó el 2° puesto y Excelsior el 3°.

Resumen: Premio «Remate», 1.100 metros—1° Bonnie Boy, 2° Bab, 3° Zorro.

Sport, \$ 13.76, á placé 5.68; Bab 20 85.

Premio «Corrientes», 1.750 metros—1° Salteador, 2° Brandzen, 3° Yeruá.

Sport, \$ 18.52, á placé 4.28; Brandzen 6 05, Yeruá 2.93.

Premio «Clausura», 2.000 metros—1°: Helecho y General Lee, 2° Eolo, 3° Excelsior.

Sport de Helecho, \$ 10.80, á placé 5 44; General Lee 3.41, á placé 3.05; Eolo 15 72.

Premio «Aventurero», 1.600 metros—1° Meteoro, 2° Eléctrica, 3° Tristán.

Sport, \$ 28.89, á placé 7.89; Eléctrica 7 75, Tristán 7.07.

Premio «Sucre», 2.500 metros—1° Imposible, 52 kilos, 2° Landseer, 61. 3° Porteno, 53 1/2.

Sport, \$ 7.86.

Premio «The Mashers», 1.000 metros—1° Bonnie Boy, 2° Ben d'Or, 3° Constance.

Sport, \$ 7 15, á placé 3.75; Ben d'Or 8.89, Constance 7 30.

Premio «Edison», 1.750 metros—1° Coral, 2° Once de Septiembre, 3° Alcáide.

Sport, \$ 28.43, á placé 9.02; Once de Septiembre 23.40, Alcáide 5.71.

HIPÓDROMO NACIONAL—BELGRANO

REUNION DEL 8 DE DICIEMBRE

Ampliamente justificó «Primera» ayer el favoritismo de que era objeto, ganando como se esperaba con toda desenvoltura, de extremo a extremo, el clásico premio «Rapidez» de 1.200 metros.

En una recia entrada, pero inofensiva, Madreselva conquistó el segundo puesto, precediendo a Bay Rum, que entró tercero, a Mila Mignonette y Deliane.

Fué este el único triunfo, puede decirse, de la cátedra ayer, pues con excepción de Último en la primera carrera, que gozaba de grandes simpatías, todas las demás pruebas del día, fueron de resultados imprevistos.



LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos
SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1° de 1895. Dollars.

ACTIVO... \$ 185.044.310,06
SOBRANTE... 37.479.802,85

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA
y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. I. Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Director Médico.
H. St. John Munro, Secretario.

COÑAC MARTELL

Sole Importers
Moore & YudorPABLO FEUILLAN & Ca.
Agentes Generales de las marcas CLEMENT, GLADIATOR & ROVER

La primera y más importante casa de velocipedos—Surtido completo de accesorios y piezas de repuesto.—Venta, alquiler y compostura—Lecciones.

Dr. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorótilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

Dr. G. W. COOKE, Dentista Norteamericano, Avenida de Mayo 715, Buenos Aires.

Dr. FEDERICO PINEDO, abogado. Estudio: Avenida Mayo, 89, 2° piso.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DOCTORES MIGUEL ORO Y JOSÉ TARNASSI.—Abogados.—San Martín, 281.

High Class Education. Benedictine Convent. Tenby, Wales. Under the special patronage of his Lordship the Bishop of Newport and Menevia. Exceptional seaside advantages. Mild climate. Inclusive terms. Address: the Rev. Mother, St. Mildred's Benedictine Convent, Tenby, South Wales, England.



FABRICA DE PERFUMERIA

DE LOS

DOS MUNDOS

F. GRANJON & Cº

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578

BUENOS AIRES

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S WERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144
BUENOS AIRES



ANTES DE COMER

Tómese el delicioso

APERITAL

LICOR

TÓNICO

HIGIENICO

Y APERITIVO

CUIDADO con las FALSIFICACIONES y los PRODUCTOS que llevan nombres parecidos a la palabra APERITAL.

Exijir siempre la última fecha de EMBOTELLAMIENTO sobre el vidrio de la botella, los corchos, las etiquetas, el cajón, &c., y á mas el nombre A. DELOR y Ca.

ÚNICOS IMPORTADORES

FELIX SOULIÉ y Ca

MAIPÚ 918. — BUENOS AIRES.



CIGARRERÍA "LA INVENCIBLE"

Los cigarrillos "Guido Spano"

SON ELABORADOS CON LOS MEJORES TABACOS DE LA HABANA

Manuel Malagrida

248, CALLE ESMERALDA, 248

BUENOS AIRES

Bien que el considerable número de caballos que concurren en todas las carreras, hacia de estas verdaderas loterías.

Así dióse el caso de ganar Norah, de la ecurie Azur, contra un lote de dieciséis competidores dando el más alto dividendo del año: \$ 205 por boleto.

Habiendo corrido esta yegua durante toda la temporada con muy poca fortuna, obteniendo siempre malas colocaciones en las partidas, tocóle ayer el turno y rápida como una saeta encabezó el pelotón y se vino en ganancia en un canter hasta la raya, en medio de la sorpresa consiguiente. Se la esperaba ver desfallecer pero con su ligero peso de 45 kilos pudo mantenerse hasta la meta, á pesar de los buenos oficios de nuestro favorito Osmond.

No menos grande fué la sorpresa del público en presencia de la derrota sufrida por Ituzaingo en los 2.300 metros del Premio Etoile.

Aleandrina tomó á su cargo la dirección de la carrera, imprimiéndole un fuerte tren, pero ello no impidió que Ituzaingo obtuviera una colocación más que ventajosa, siguiéndolo sin dificultad.

Sin embargo, no surgió como se esperaba por instantes y Aleandrina, no encontrando más oposición que un conato de Stamboul, salvó la meta triunfante.

Difícilmente, en verdad, podría esta desgraciada carrera de Ituzaingo comparársela con su última performance en compañía de Etoile, á la cual no dió un solo instante de respiro, perdiendo por medio cuerpo escaso.

El siguiente batatazo estuvo á cargo de Doctor, de la ecurie Titán, que en brillante estilo desbarató el sinistro propósito de Financista. Esta había logrado instalarse á la cabeza del lote, en la recta, cuando surgió Doctor y le arrebató el triunfo que consideraba seguro.

A renglón seguido, Pick Pocket, hábilmente dirigido por el jockey I. Diaz, se adjudicó el Premio «General Lee», de 1.600 metros, precediendo en la meta á Helecho y Sophist

que se dividieron el segundo puesto, y á Citron que, debido á la defección de Cartujo, obtuvo el tercero.

Terminó el programa con el doblete casi frustrado de Ultimo, que tuvo que dividir los honores y el provecho de la victoria con Sarandí.

Este último, á poco, hace competencia al dividendo de Norah, pero, como queda dicho obtuvo un triunfo á medias, con Ultimo, que reunía bastante opinión á su favor.

Resumen:
Premio «Jamais»—1.300 metros—1° Ultimo; 2° Soberana; 3° Hada.
Sport \$ 5.68 á placé 3.46, Soberana 6.98, Hada \$ 8.06.
Premio «Eléctrica»—1.600 metros—1° Norah, 2° Osmond, 3° Norah II.
Sport \$ 205.95 á placé 42.05, Osmond \$ 4.76, Norah II 4.47.
Premio «Rapidez»—1.200 metros—1° Primera 57 1/2 kilos, 2° Madreselv 57 1/2, 3° Bay Rum 58 1/2.
No placé: Mignonette, Mila y Deliane.
Sport \$ 3.44 á placé 2.50, Madreselv 3.51.
Premio «Etoile»—2.300 metros—1° Aleandrina, 2° Stamboul, 3° Viroflay.
Premio «Osmond»—1.200 metros—1° Doctor, 2° Mimado, 3° Balmaceda.
Sport \$ 26.41 á placé 7.17, Mimado 8.13, Balmaceda 4.97.
Premio «General Lee»—1.600 metros—1° Pick Pocket, 2° Helecho y Cartujo, 3° Sophist y Citron.
Cartujo no se pesó y fué descalificado.
Premio «Malakoff»—1.900 metros—1° Sarandí y Ultimo, 3° Constitución.
Sport: de Ultimo \$ 9.44, á placé 6.55; de Sarandí 21.84, á placé 16.92; Constitución 7.15.

FOR EVER.

LA MASCARILLA DE NAPOLEON

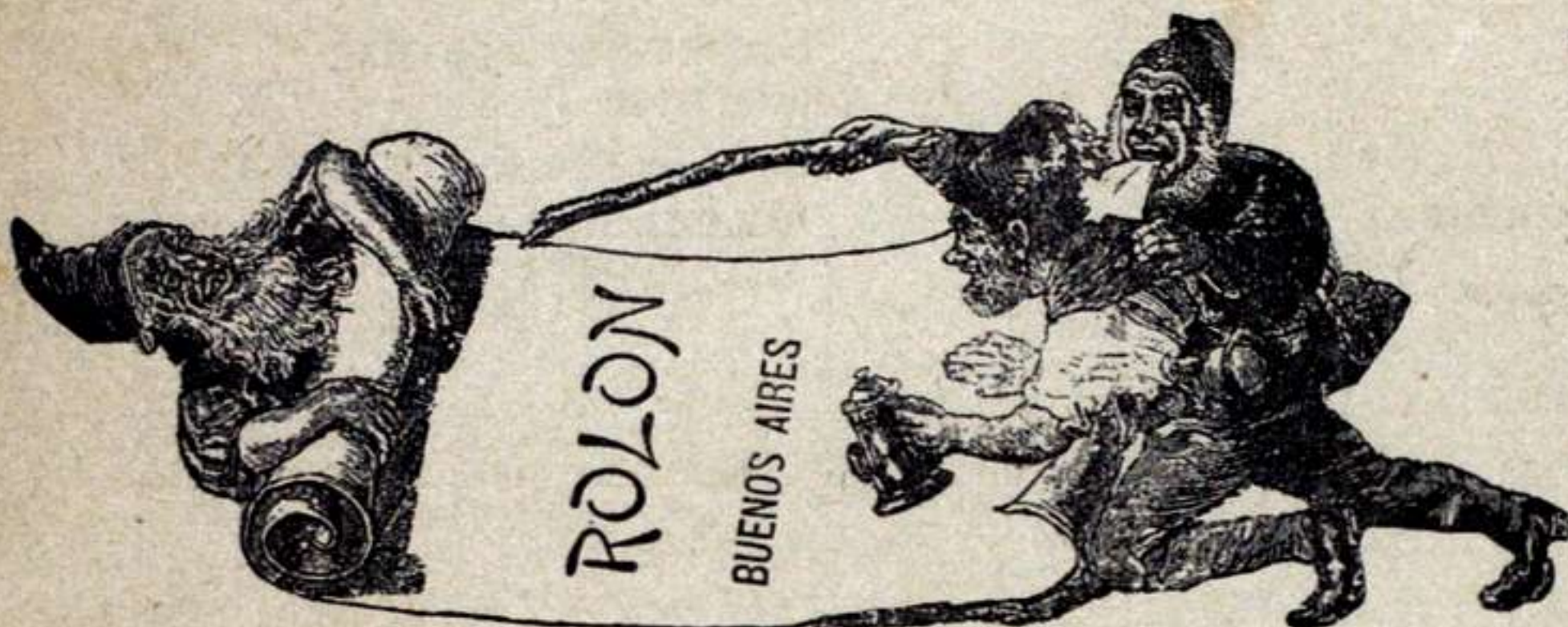
La mascarilla original de Napoleón, sacada pocos minutos después de la muerte del emperador, por el doctor Antommarchi, que se ha probado que es la auténtica, la posee actualmente un vecino de Matamoros, en Méjico.

Una vida inquieta del doctor le llevó á América, donde conoció á don José Callero, propietario en Guanaceira, pequeño pueblo del Estado de Durango, cuando Antommarchi partió para la isla de Cuba, donde falleció repentinamente en 1838, dejó á Callero varios objetos, y entre ellos una maleta que fué abierta por el depositario cuando tuvo conocimiento de la muerte de su amigo. En ella, entre muchos libros científicos, estaba la preciosa mascarilla.

Así lo dice un periódico mejicano.

DROGUERIA Y FARMACIA ROLON

(ANTIGUA DE TORRES)



DEFENSA, 201 al 215

ESQUINA ALSINA
(Frente á San Francisco)
BUENOS AIRES

DE
A. ROLON & Ca.

SUCESORES DE
Gibson, Rolón y Ca.

DISPONIBLE

PARIS-BAZAR

CALLE FLORIDA 91 — BUENOS AIRES

MONDET & CIA

ESPECIALIDADES PARA OBSEQUIOS

MAISON MAUDUIT

SUCESORES MONDET Y CIA.

87, Calle FLORIDA, 87 - Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN VESTIDOS DE NOVIA Y SOIRÉE

La Nacional

Talabartería, Lomillería y Curtiembre á vapor

DE —
CASIMIRO GOMEZ y Ca.

155, CALLE BUEN ORDEN, 165, — entre las de Victoria y Alsina



Las más altas recompensas le han sido adjudicadas en todos los concursos

MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de París de 1889, por guarniciones finas en competencia con Europa y América — TRES PREMIOS en la de Chicago de 1893.

Gran surtido de guarniciones y monturas de todas clases. Especialidad en talabartería fina y artículos para viaje. Colección variada y permanente en bastos, caronas, recados, sobrepuestos, fiadores y todo lo concerniente al ramo de lomillería en general.

Los encargos son despachados con prontitud por estar sus talleres montados con los elementos más modernos que se conocen. TALLERES ESPECIALES para la confección de monturas reglamentarias para el ejército argentino.

VINOS

DE LA ACREDITADA MARCA

J. BOSCH

SECO, PRIORATO Y TINTO

ÚNICO INTRODUCTOR
Ernesto Sureda

Calle Defensa, 287
BUENOS AIRES

CORREDOR EXCLUSIVO

FRANCISCO E. ANDREU

NOTA — Estos vinos son analizados por la Oficina Química Municipal.

ALMIDON

MACK

de doble Fuerza

Con esta nueva preparación se plancha con sorprendente rapidez y facilidad, obteniendo un lustre y tesura extraordinaria.

Se vende en todas las Droguerías y Almacenes de Ultramarinos.

Único Fabricante-Inventor: H. Mack, Uim s. D.



En Buenos-Ayres: C. PERREL
Ha llegado: se halla en venta — CUYO 645

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA

Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

1.000.000

UN MILLON DE JUGUETES!!

Todos nuevos—Todos de última creación—Todos de gustos preciosos—Todos á precios sumamente acomodados, desde 5 centavos uno hasta 500 PESOS

La única casa en Buenos Aires que ha recibido en prevision de los

AGUINALDOS, ETBENNES ó REGALOS para Navidad y Año Nuevo de 1896

Los mejores sortidos—Los más variados—Los más nuevos—Los más elegantes en Juguetes, Muñecas finas, artículos de fantasía y de toilette en general se hallan en venta en la Tienda A LA CIUDAD DE LONDRES

MAS DE 500 CAJONES (un cargamento general) es lo que hemos recibido. — Este surtido único en Buenos Aires por la clase fina de sus artículos, por su Novedad y Baratura está en venta.

FRATELLI BRANCA DE MILAN

Son los únicos que poseen
el verdadero proceso de

FERNET-BRANCA

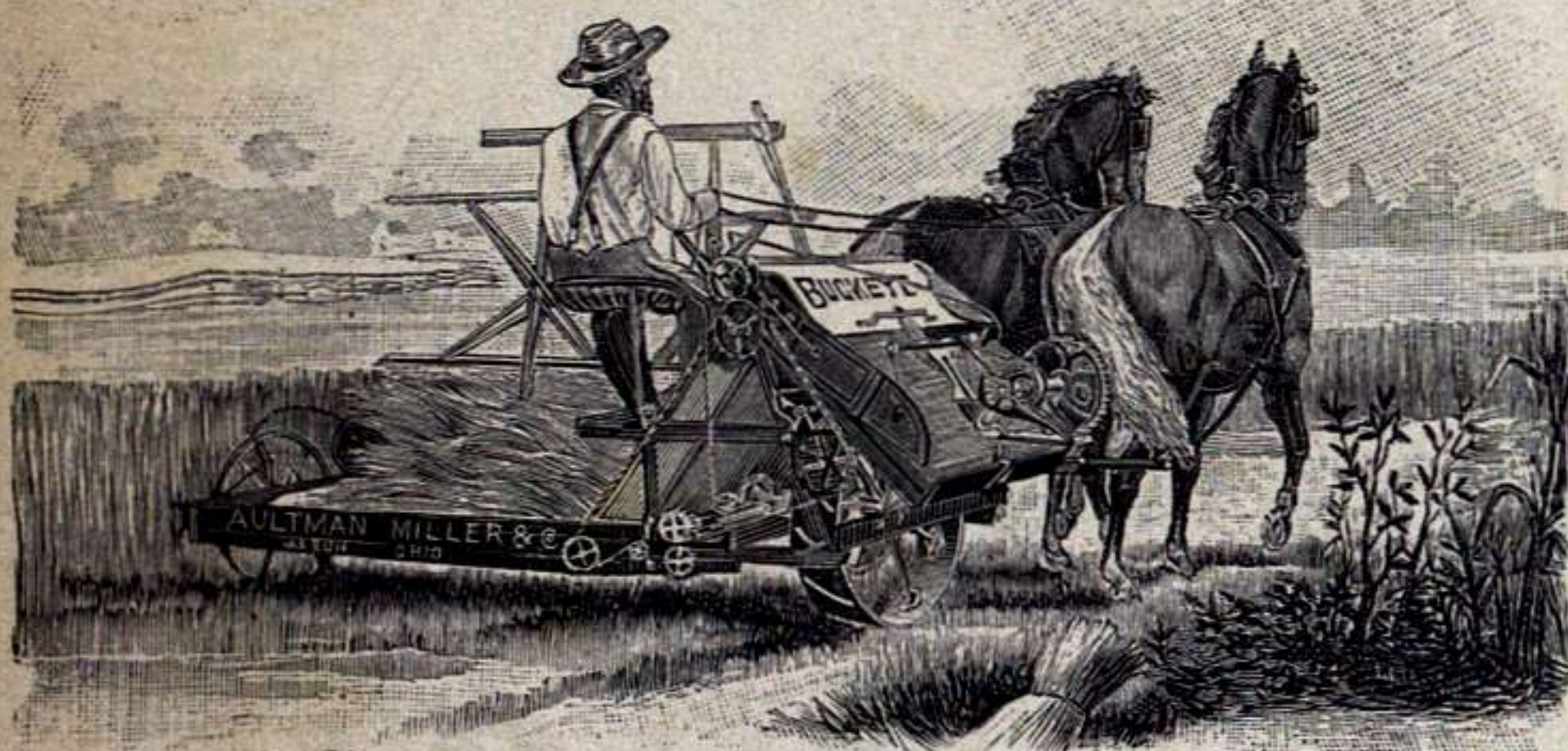
El Fernet-Branca único y especial licor genuino, ha sido premiado con medallas de oro en las principales exposiciones del mundo y sus efectos son garantidos por certificados de médicos de fama.

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones

Unicos Introdutores en la República Argentina

ALSINA 434, **H. TRAGER & Ca.** BUENOS AIRES

TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES

MORENO 438 a 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DE RÍO)

Ferro-Carril Nacional Central Norte

HORARIO DE TRENES QUE REGIRÁ DESDE EL 1° DE MAYO DE 1895. HASTA NUEVO AVISO

LÍNEA DE TUCUMÁN A SALTA Y JUJUY

SALIDAS	Pasajeros	Mixtos	Locales	REGRESOS	Pasajeros	Mixtos	Locales
Tucumán..... sale	A. M. 7 00	A. M. 7 00	P. M. 4 00	Salta..... sale	A. M. 7 00	A. M. 2 15	P. M. 2 15
Tafi Viejo.....	7 40	7 50	4 50	Mojotoro.....	7 49	3 07	3 07
Tapia.....	8 17	8 28	5 30	Kilómetro 75.....	8 30	4 00	4 00
Vipos.....	8 55	9 10		Campo Santo.....	9 10	4 20	4 20
Chorroaró.....	v	v		General Güemes.....	v		
Alurralde.....	9 25	9 50		Cabeza de Buey.....	v		
Trancas.....	9 50	10 24		Palomitas.....	10 06		
Kilómetro 86.....	v	v		Chilcas.....	11 08		
Tala.....	10 20	10 59		Río de las Piedras.....	11 56		
Arenal.....	11 05	11 53		Metán.....	1 20		
Rosario de la Frontera.....	11 35	12 27		Yatasto.....	1 45		
Yatasto.....	12 05			Rosario de la Fr.....	2 31		
Metán.....	1 15			Arenal.....	3 10		
Río de las Piedras.....	1 58			Tala.....	3 20		
Chilcas.....	2 38			Kilómetro 86.....	v		
Palomitas.....	3 45			Trancas.....	4 27		
Cabeza de Buey.....	v			Alurralde.....	4 54		
General Güemes.....	4 55			Chorroaró.....	v		
Campo Santo.....	5 18			Vipos.....	5 25		
Kilómetro 75.....	v			Tapia.....	5 52		
Mojotoro.....	6 00			Tafi Viejo.....	6 25		
Salta..... llega	6 50			Tucumán..... llega	7 00		
Oral. Güemes..... sale	P. M. 4 40	P. M. 4 40		Jujuy..... sale	A. M. 6 00	P. M. 8 00	P. M. 8 00
Pampa Blanca.....	5 26	5 26		Río Blanco.....	v	v	v
Perico.....	6 18	6 18		Palpalá.....	6 30	1 02	8 30
Palpalá.....	7 03	7 03		Perico.....	7 19	1 50	
Río Blanco.....	v	v		Pampa Blanca.....	8 04	2 40	
Jujuy..... llega	7 30	7 30		G. Güemes..... llega	8 42	3 20	

NOTA: Los trenes de Pasajeros están en combinación con el F. C. C. Córdoba — y indica que los trenes pararán solamente cuando haya pasajeros. — * indica parada para almorzar. — † cruce de trenes.

LUIS RAPELLI, Administrador General

LA NACIONAL

FÁBRICA Á VAPOR DE ACEITE, PINTURA Y BARNICES

— DE —
E. COLONELLI



PINTORES

PIDAN EL INCOMPARABLE

ACEITE DE LINAZA

MARCA DOS ANCLAS

El más puro, secante y de más larga duración



VENTAS EN LAS CASAS MAYORISTAS UNICAMENTE
CALLE ESTADOS UNIDOS, 2332 BUENOS AIRES

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO
SUJETO Á MODIFICACIÓN

PARA EUROPA

ORISSA... 20 de DICIEMBRE 1895

Capitán A. HAMILTON

Para Rio Janeiro, Lisboa, Vigo, La Pallice, La Rochelle, y Liverpool.

IBERIA... 4 de ENERO 1896

Capitán H. W. HAYES

Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, La Pallice (La Rochelle), y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

ORELLANA 28 DICIEMBRE 1895

Capitán G. E. P. COOK

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso

LIGURIA... 27 de DICIEMBRE

Capitán: A. J. COOPER

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaíso

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases. Por más informes ocurrirse a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTES EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | BUENOS AIRES: Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, BAHIA Y PERNAMBUCO

EL ANCLA

SEGUROS GENERALES

Sociedad reconocida por los Gobiernos Argentino, Italiano y Uruguayo



Capital totalmente cubierto y reservas..... \$ 2100698.77
Riesgos en curso..... 18000000—
Siniestros indemnizados..... 631701.24

DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556

MONTEVIDEO: calle Piedras 204

GENOVA: Via Palestra

ROSARIO DE Sta. FE: S. Martin 279

SEGUROS—INCENDIOS—MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA de VIDRIOS, CRISTALES y ESPEJOS
y SOBRE ACCIDENTES É INFORTUNIOS
DEL TRABAJO

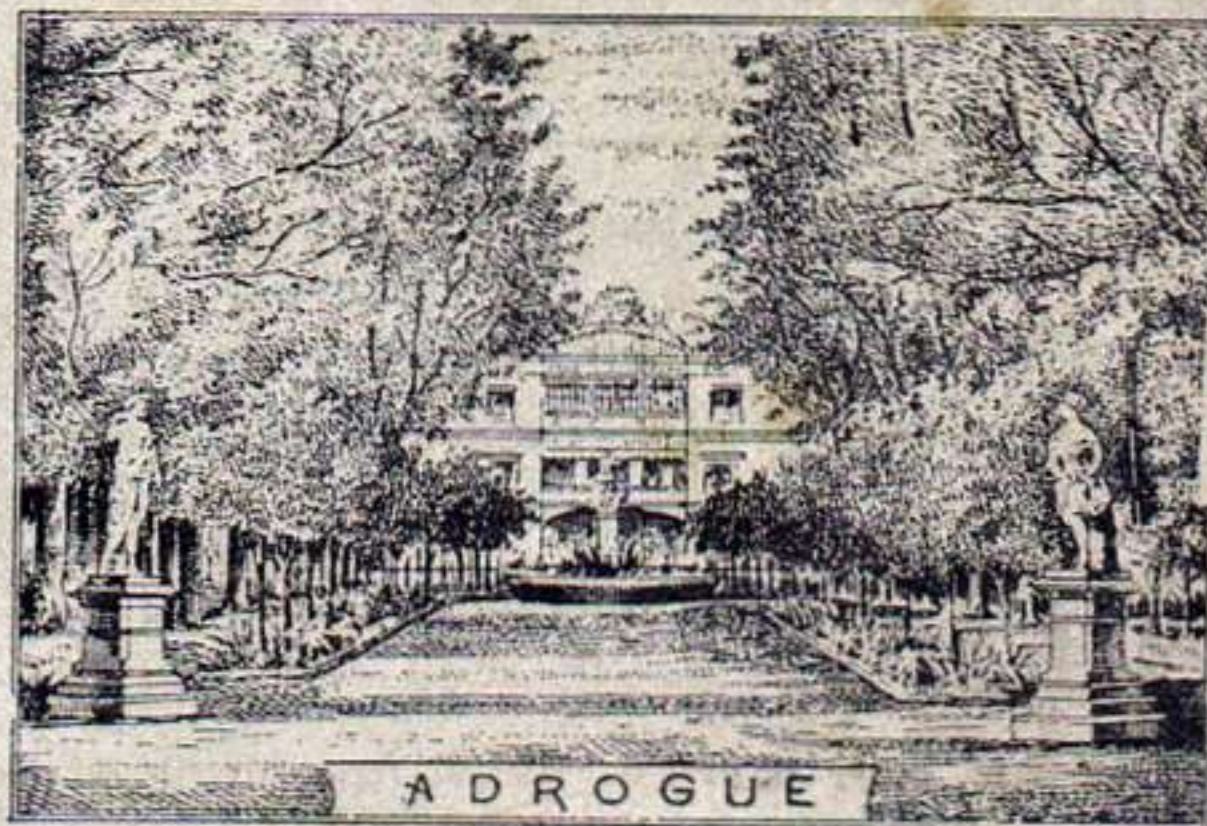
NOTA: Pídanse á la Dirección y Agentes la lista de los siniestros indemnizados.

BANQUEROS

Banco de la Nación Argentina y de Italia y Rio de la Plata.

HOTEL "LA DELICIA"

HOTEL DE PRIMERA CLASE



ABIERTO TODO EL AÑO

75 grandes cuartos bien amueblados—Luz eléctrica
Baños en cada piso—Excelente cocina—Buenos caminos
para coches—Magníficos jardines con bosques, etc.

Es el HOTEL más conocido de la República Argentina

Para más datos.

L. Schafer, Propietario.

Compra de mobiliarios, alhajas, valores, pianos y mercaderías generales,—pagando más que ninguna otra casa. Hipotecas y cauciones.—

Casa de Comisiones

M. DE LA CABA

726, CALLE ARTES, 726

Teléfono U. T. 2632

BANCO BRITÁNICO DE LA AMERICA DEL SUD

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 350,000
£ 850,000

London, Buenos Aires, Rosario, Montevideo, Rio de Janeiro, Santos, San Paulo, Bahia y Pará.

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, España y todos los puntos principales de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA (hasta nuevo aviso)

	Mon. nl.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1 %	Sin interés
Depósitos a retirar con siete días de aviso hasta \$ 20.000.....	3	2
Depósitos a retirar con treinta días de aviso hasta \$ 20.000.....	4	3
Depósitos a plazo fijo de tres meses.....	5 1/2	4
Depósitos a retirar con noventa días de aviso.....	6	4 1/2
Depósitos a plazo fijo de 6 meses.....	6	5

COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 9 % 9 %
Buenos Aires, Noviembre 25 de 1895.
F. M. HERIOT,
GERENTE.

BANCO FRANCES DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACION AL ORO

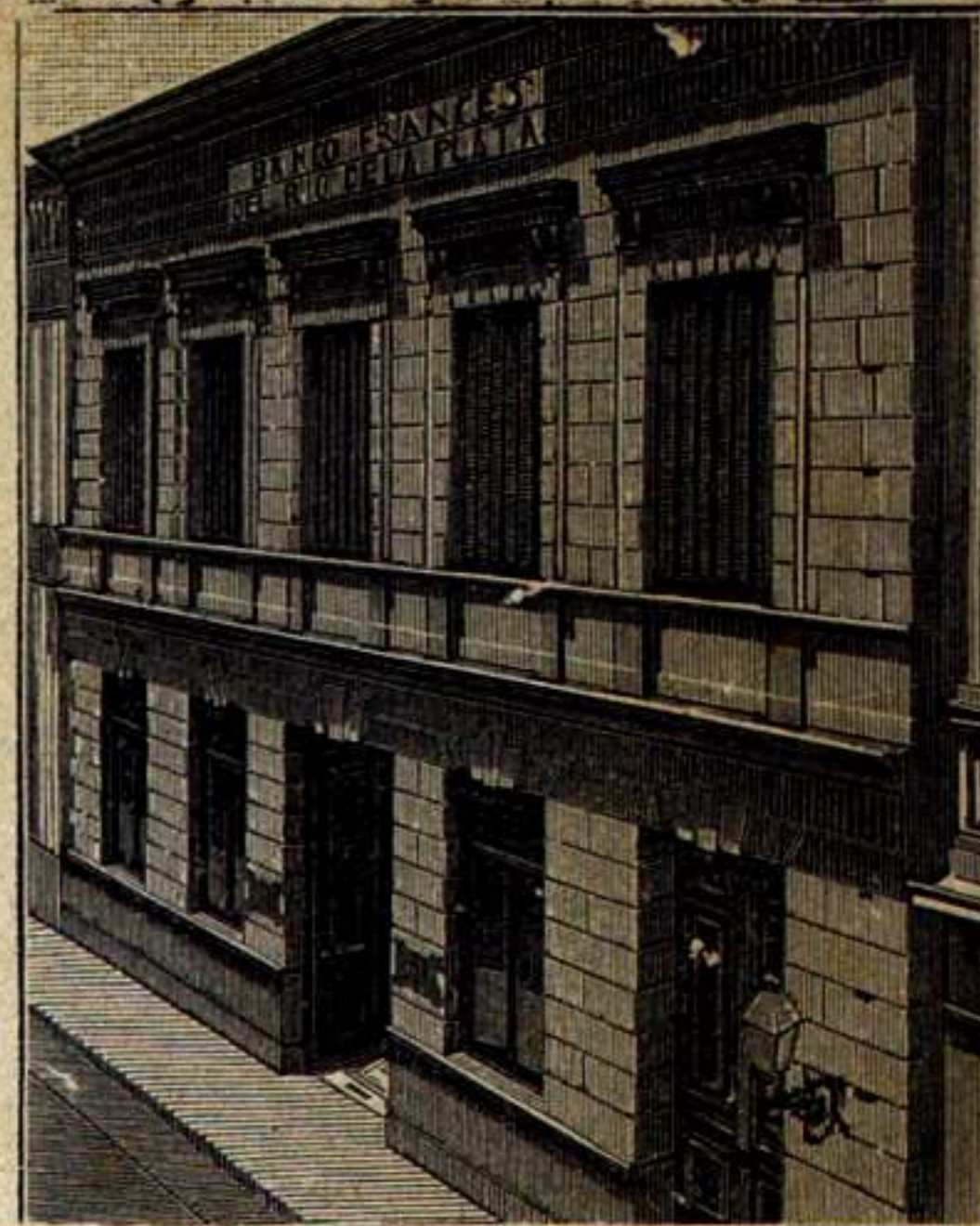
SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3	2
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4	3
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5	4
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	convencional	
Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 ps. a 5.000 despues de 60 días	5 %	—

SE COBRA

En cuenta corriente..... 10 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	1	sin int.
» a 30 días.....	3	3
» a 60 días.....	4	4
» a 90 días.....	5	5
» a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA	M. l.	Oro
Por anticipaciones en cuenta corriente.....	10	10
Descuentos de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, 1º de Abril, de 1894.

AUGUSTO J. COELHO.
Gerente.



COMPAÑIAS FRANCESAS

FERRO CARRILES DE LA PROVINCIA DE SANTA FÉ
FERRO CARRIL DE SAN CRISTÓBAL Á TUCUMÁN

2.000 kilómetros de vía — 120 Estaciones

Servicio directo de Pasajeros en combinación con el ferrocarril Central Argentino, entre Buenos Aires (Estación Central) y todas las estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico directo para Cargas, sin ningún trasbordo, entre Rosario y Santa Fe, Tucumán, Córdoba, Salta, Jujuy, Monteros, etc.

Tráfico directo de combinación con todos los ferrocarriles de la República.

Tráfico especial con tarifas reducidas, entre Buenos Aires, (Estación Retiro, B. A. y R.; Retiro, F. C. C. A.; Once, F. C. Oeste) y todas las Estaciones de los F.F. C.C. de Santa Fe y San Cristóbal á Tucumán.

Tráfico especial con tarifas reducidas, para el transporte de los cereales, harina, maderas del país, etc., á los puertos siguientes de la empresa:

Puerto Canaletas, Puerto Colastiné, Santa Fé

Estos puertos cuentan con guinchas á vapor para la pronta descarga y carga de los buques.

Los puertos Canaletas y Colastiné, reciben buques de cualquier tonelaje.

Por cualquier dato dirigirse a la —

Dirección General, en Santa Fé

Y Á LAS OFICINAS DE INFORMES

En BUENOS AIRES, calle Piedad núm. 568, altos.

En ROSARIO, calle Santa Fé, núm. 648 (frente al Correo)

En " Estación Francesa, barrio Etchesortu.

En TUCUMÁN, " " San Cristóbal-Tucumán.

MARRY,
DIRECTOR GENERAL.

